Prólogo

El presente librito representa la versión considerablemente ampliada y modificada de un artículo originalmente concebido para la revista *«Kyrie eleison»*, titulado *«Por qué no se puede recomendar la revista "Einsicht" a nadie»*.

«Einsicht» es el título de una revista *«romano-católica»* y, más específicamente, *«sedevacantista»*, publicada en Múnich desde hace más de 30 años. Su redactor responsable durante muchos años, el Dr. Eberhard Heller, ha comenzado a perder cada vez más la máscara católica que ha intentado portar.

En realidad, esta máscara nunca llegó a encajar perfectamente, ya que *«Einsicht»* y su *«redactor»* rara vez han perdido la oportunidad de perjudicar la causa católica en lugar de apoyarla. Sin embargo, los recientes intentos *directos* de judaización por parte del Dr. Heller hacen imposible seguir ocultando el programa diabólicamente subversivo que se está llevando a cabo.

En lo que sigue, no solo se hablará de judaizantes *«comunes»*, sino también, en parte, de *«marranos»*. Sin embargo, en este volumen no se profundizará en el *desarrollo histórico* del fenómeno del marranismo, es decir, en la infiltración de talmudistas en la Iglesia Católica Romana (y también en otras denominaciones cristianas) que, con el propósito de desintegrarla gradualmente, se convertían y se bautizaban solo de manera aparente.

En lugar de ello, se citará únicamente el *«Lexikon für Theologie und Kirche»* (*Diccionario de Teología y la Iglesia*), editado por el obispo de Ratisbona, Dr. Michael Buchberger (Friburgo de Brisgovia, 1930 y ss., vol. V, artículo *«Juden»*, col. 684): *«El avance de las armas cristianas [en la España ocupada por los moros islámicos] no les trajo inicialmente desventajas; los judíos incluso ocuparon cargos de gran honor. Sin embargo, debido a su usura, su infiltración en los puestos de mayor influencia, su ostentación, su orgullo y su arrogancia, no faltaron estallidos contra ellos. (...) Los más explotadores y odiados eran especialmente los judíos conversos (marranos), cuyo número aumentó alarmantemente a partir del siglo XIV. Reconociéndolos como un peligro constante para el Estado y la Iglesia, se introdujo en 1480 la Inquisición para vigilarlos.»*

Una Inquisición que podría hacer rendir cuentas a ciertos *«amigos»* mexicanos del Dr. Heller por su maliciosa judaización bajo un manto aparentemente católico, no existe, como es sabido, desde hace mucho tiempo. Además, en las condiciones actuales y sin un esfuerzo colosal, que está fuera del alcance del autor de estas líneas, es prácticamente imposible investigar el posible origen talmúdico de un también judaizante Dr. Heller, de un obispo Dávila o de una familia Leaño, etc. Por lo tanto, no queda más remedio que limitarse a constatar que las personas mencionadas, independientemente de su descendencia biológica (que por sí sola no prueba nada), se comportan al menos como si *fueran* marranos.

El autor

¡Atención! ¡Importante Nota Preliminar!

En este librito no se pretende en ningún momento afirmar ni dar la impresión de que el Dr. Eberhard Heller sea marrano o de origen talmudista, ni que en secreto se adhiera al talmudismo. *En este sentido*, el título del libro se refiere únicamente a algunos amigos mexicanos del Dr. Eberhard Heller, mencionados más adelante con nombres específicos. En cuanto al propio Dr. Heller, únicamente se señala que varios **indicios objetivos** de diversa relevancia (su nombre, su sistemática y completamente inexplicable judaización para un católico tradicional y ortodoxo, su estrecha relación con un grupo dudoso de *«católicos»* mexicanos, algunos de los cuales comen kosher) podrían justificar la sospecha (**aunque no la afirmación**) de que, a

pesar de su bautismo católico, recibió una educación influenciada por el talmudismo. Con excepción del indicio de su nombre, *que por sí solo no tiene relevancia alguna*, el Dr. Heller ha creado él mismo los motivos objetivos para esta sospecha; por lo tanto, depende completamente de él disiparlos de manera creíble.

Introducción

«En mis viajes muchas veces estuve en peligro... entre falsos hermanos... Gente de este tipo son falsos apóstoles, obreros engañosos que se disfrazan de apóstoles de Cristo. ¡Y no es de extrañar! Pues el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz.»

2 Cor. 11, 26.13-14

«El orden mundial también gobierna mediante el principio descrito en [el libro de George Orwell] "1984": ningún grupo de dos o más personas puede reunirse sin que el orden mundial tenga a uno de sus representantes presente.

«Si usted funda un club de cultivo de dientes de león, el orden mundial enviará a alguien que será discretamente servicial, que evitará exponerse demasiado y que se ofrecerá a pagar el alquiler de una sala de reuniones o la impresión de la agenda del día.

«En grupos más radicales, el representante del orden mundial será el primero en aconsejar volar un edificio, asesinar a un personaje prominente o cometer algún otro acto de violencia.»

Eustace Mullins[1]

Es verdaderamente lamentable. A nosotros, los fieles católicos, los seguidores de Wojtyla nos acusan una y otra vez de estar divididos. Y sí, efectivamente lo estamos. Pero de ninguna manera por nuestra culpa. Ya lo sabía Friedrich Schiller: *«El más justo no puede vivir en paz si al vecino malvado no le agrada.»*

---

[1] Eustace Mullins, en su libro *«The World Order. Our Secret Rulers»* (*El Orden Mundial. Nuestros gobernantes secretos*), 2ª ed. revisada, Staunton/Virginia, 1992, p. 274.

Se desearía recomendar con entusiasmo la revista *«Einsicht»* como un auténtico órgano romano-católico, si realmente lo fuera. Pero, lamentablemente, no se puede hablar de ello, a pesar de lo que afirma su subtítulo. O, estimados lectores, ¿consumirían ustedes sin reparos una *«bebida refrescante»* que, según la etiqueta de la botella, sería pura limonada, pero de la cual ustedes supieran casualmente que alguien había añadido a escondidas una pizca de cianuro? Ciertamente no; más bien desecharían todo el contenido de la botella como un veneno mortal en lugar de beberlo, ¡aunque estuviera compuesto en más de un 99 por ciento de limonada impecable!

Nadie discute que la *«Einsicht»* contiene en gran parte artículos buenos, interesantes, informativos, que fortalecen la fe y son completamente católicos. Estos, por supuesto, no son el problema. El problema real se puede resumir en un concepto muy breve: reside en el editor último responsable, quien selecciona todos los artículos y, sobre todo, aporta regularmente sus propios escritos. El problema es el Dr. Eberhard Heller en persona. Mientras él determine la línea editorial de la *«Einsicht»*, se debe advertir sobre ella. A pesar de todos los artículos buenos y bellos, e incluso precisamente por estos buenos y bellos artículos, ya que son

simplemente el señuelo sin el cual ningún verdadero católico caería en la trampa del Dr. Heller y sus cómplices. ¡No se atrapan ratones con basura, sino con queso!

Debe suponerse que el Dr. Heller, además de algunos *«colaboradores»* visibles, también tiene cómplices que se cuidan de no aparecer como tales, ya que él y su equipo persiguen de manera inequívoca y con férrea determinación un programa muy específico desde hace tres décadas. Este programa se esbozará aquí solo en términos breves antes de demostrar su ejecución en detalle:

1) Presentarse como los únicos guardianes del cáliz de la Iglesia Católica.

2) Desplazar la *Philosophia perennis* por la completamente errónea y perniciosa filosofía de la Ilustración.

3) Aumentar deliberadamente el caos organizativo entre los católicos restantes y evitar la elección de un nuevo Papa válido (mientras hábilmente se da la impresión contraria).

4) Fomentar sistemáticamente la resignación y el derrotismo.

5) Ecumenismo (a pesar de dar hábilmente la impresión contraria).

6) Judaización (a pesar de despertar de manera astuta la impresión contraria).

7) Omisión culpable de aclaraciones sustanciales (mientras se desacreditan otros esfuerzos en este sentido) sobre la verdadera ubicación de los peores enemigos de la Iglesia Católica (dando una impresión contraria muy hábil).

8) Generar permanentemente inquietud, disputas y divisiones con pretextos siempre nuevos y cuidadosamente seleccionados.

9) Apoyar y alabar exclusivamente a un grupo de católicos *«sedevacantistas»* que, como se ha demostrado, ya ha sido infiltrado y financiado por la iglesia contraria (mientras se menosprecia a todos los demás).

Este programa es tan consistente, tan consecuente y tan apto para destruir, a mediano plazo, incluso los últimos restos de la verdadera Iglesia (si ello fuera posible, contrariamente a la promesa divina), que los simples defectos de carácter, torpezas o negligencias del Dr. Heller no son suficientes para explicarlo. Para evitar que este análisis se extienda innecesariamente, nuestra investigación (que, sin embargo, también considera los últimos doce años de la *«Einsicht»*) se centrará en los últimos dos años y medio[2]. Sin embargo, con la excepción del fenómeno relativamente nuevo de una judaización paulatina, el lector interesado que posea números anteriores de la *«Einsicht»* encontrará ya en ellos la constante aplicación de todos los puntos del programa.

El Dr. Heller ha estado involucrado de manera significativa en la redacción de la revista *«Einsicht»*, fundada en 1971, prácticamente desde su inicio, y tras el retiro por edad de los demás redactores, ha alcanzado desde hace más de una década una especie de *«monarquía absoluta»* sobre el órgano. Queda por determinar, o sería necesario investigar aparte, si *todos* los puntos del programa se han perseguido desde 1971; al menos, la *«provisional»* (aunque ya llevada a cabo durante más de treinta y un años) renuncia a una elección papal (aplazándola lo más posible) y el establecimiento de estructuras comunitarias según el modelo genuinamente protestante sin Papa fueron el tema principal de un artículo programático publicado ya en 1973 por el Prof. Dr. Diether Wendland, que fue reimpreso recientemente *«revisado»*.

Según sus propias palabras, el Dr. Heller no sería más que un sencillo servidor de la verdad, sin tomar partido por ella, porque: *«Si algo me ha movido a recorrer este camino no del todo fácil como redactor, no ha*

sido como partidario de la verdad, sino para servirla con la ayuda de Dios en toda sencillez.» (septiembre de 2002/6, p. 166). ¿Una revelación involuntaria frente al hecho innegable, desde el punto de vista católico, de que debemos tomar partido incondicionalmente por Cristo, quien es la *«Verdad»* en persona (Jn. 14, 6)? ¿O tal vez una confesión discreta de sus verdaderas intenciones, dirigida a ciertos *«amigos»* en la sombra? *«No lo sé; Dios lo sabe»* (2 Cor. 12, 2 y 3). Lo único que sé es que la ocasional *«sencillez»* exhibida por el Dr. Heller tiene sus propias peculiaridades. A un antiguo colaborador que finalmente dejó de apoyarlo, exigiendo que se distanciara públicamente de la filosofía del ilustrado masón Johann Gottlieb Fichte, lo reprendió recientemente en un tono propio de una majestad gravemente ofendida: *«¿Quién es usted??? ¿Es consciente de la enorme arrogancia que expresa en estas líneas???»* (mayo de 2002, p. 96).

---

[2]) *El número 3/2002 no me fue entregado por razones poco amistosas y, por lo tanto, no lo tengo en mi poder.*_

Autoglorificación destacada

Sin embargo, sería un error interpretar la constante autoglorificación del Dr. Heller como mera arrogancia personal. Se trata de algo mucho más profundo: los lectores deben interiorizar gradualmente que, entre todas las agrupaciones *«sedevacantistas»* existentes en el mundo, *finalmente* son únicamente la revista *«Einsicht»* y el grupo que la respalda *pro forma*, el *«Freundeskreis der Una Voce e.V.»*, quienes tienen una solución práctica para la *«Restitución»* (la palabra favorita del Dr. Heller) de la Iglesia universal. Esto se expresa de esta manera: *«... dejando a un lado los artículos de nuestra revista, desde 1983 el debate teológico sobre una restitución de la Iglesia como institución salvadora[3] ha estado casi estancado.»* (abril de 2000, p. 30). O de esta forma: *«Dado que pocos autores o institutos se esfuerzan en trabajar teóricamente sobre el problema de la restitución, desde el año pasado estamos traduciendo nuestros estudios sobre estos temas a los idiomas extranjeros más importantes para asegurarles una mayor difusión.»* (marzo de 2001, p. 217). O nuevamente así: *«Estimados lectores, en el presente número continuamos, aunque sea de manera preliminar [aún, después de ya 30 años], nuestro debate sobre la reconstrucción de la Iglesia. Este problema seguirá siendo nuestro tema principal durante un tiempo. Lamentablemente, casi solo los autores de nuestra revista se ocupan de este tema, por lo que estamos traduciendo los artículos correspondientes para llegar con este asunto a fieles interesados en otros países.»* (septiembre de 2001, p. 130). Finalmente, como una acusación airada dirigida al colaborador mencionado anteriormente, quien ya no quería participar en la promoción de la filosofía de Fichte: *«Este sustituto compuesto de semi-conocimientos, arrogancia [...][4], ¿lo denomina usted ahora "razones de conciencia" para no poder seguir trabajando en un instituto que es el único en el ámbito de habla alemana que trabaja en la* ***Restitución*** *de la Iglesia...?»* (mayo de 2002, p. 96; énfasis original).

Conclusión: ¿Qué sería de la Iglesia *«como institución salvadora»* si no existiera el *«Instituto»* de la *«Einsicht»* o, al menos, su *de facto* único *«Redactor»*, que controla y gestiona todo desde el primer plano?

¡Estaría perdida! Pero, ¿cómo pretende este **Redactor**, fuera de cuya revista no parece haber salvación, *«restituir»* la Iglesia? Ante todo, mediante...

---

[3] *De paso se pregunta: ¿en qué otra cosa podría "restaurarse"...?*
[4] *Esta omisión entre corchetes proviene del propio Dr. Heller, quien reproduce aquí la carta que envió personalmente al colaborador mencionado, aparentemente —como sugiere la interrupción de la enumeración en este punto— omitiendo discretamente algunos insultos verbales excesivamente embarazosos presentes en el original.*

Filosofía ilustrada masónica de Fichte

Desde su creación, la revista *«Einsicht»* ha promovido la filosofía de Fichte como supuestamente esencial para la fundamentación razonable de la fe católica. Y cualquiera que se opusiera, ya fuera en privado o públicamente, a intercambiar la filosofía aristotélico-tomista, válida para todos los tiempos, por el idealismo antimetafísico del neocantiano Fichte, atraía inmediatamente la furia ardiente del Dr. Heller. Cuestionar el proyecto de la filosofía de Fichte como una medida prioritaria de *«restitución»* equivale, para el Dr. Heller, casi a una herejía.

En junio de 2000 (p. 54), él publica sin comentarios, ya que coincide con su propia visión, una breve *«carta del lector»* de Gerd-Klaus Kaltenbrunner, un inconstante errante entre todos los mundos posibles. La frase clave en este texto es: *«Considero al santo [sic] Anselmo junto con Platón y Fichte como los pensadores más originales; él, al igual que los otros dos, con su forma de filosofar, trastornó de un golpe el mundo del pensamiento.»* Kaltenbrunner, que últimamente se muestra extremadamente católico (aunque no puede ocultar completamente, a pesar de su astuta discreción y devoción piadosa), es un gnóstico[5]; lo que explica su preferencia por Platón, fácilmente susceptible de ser malinterpretado gnósticamente, y mucho más por Fichte, así como su afición por los *«trastornos»* intelectuales, es decir, las *revoluciones* en general. Sin embargo, su entusiasmo por el malinterpretado santo Anselmo no lo explica, ya que éste se revolvería en su tumba si se viera emparejado con el incrédulo y masón gnóstico Fichte. Este entusiasmo puede explicarse más bien por el hecho de que Kaltenbrunner, al igual que el Dr. Heller, podría estar cumpliendo una misión subversiva muy específica.

---

[5] *Quien ha reconocido esto con claridad es Gerhard Schuder, quien en «Theologisches» 28 (1998) 365f expone: "El Prof. Dr. Peter Koslowski, que ocupa una función de liderazgo en el -financiado por la Iglesia Católica- Instituto de Investigación Filosófica en Hannover, ha intentado desde hace algún tiempo presentar al filósofo Franz von Baader como un filósofo cristiano postmoderno, como un 'Tomás de Aquino' para nuestros tiempos. El hecho de que Franz von Baader fuera miembro de una sociedad masónica en el área de Múnich y que su filosofía esté casi completamente basada en la Cábala parece no molestarle. Koslowski intenta trascender personalmente la separación entre una filosofía basada en conceptos universales necesarios y una fe fundamentada en causas singulares y contingentes, que ya era conocida en el averroísmo del alto medioevo. Así, la Gnosis cristiana se convierte en el 'puente entre la fe cristiana y la cultura secular moderna', porque supera la confrontación unilateral entre la autoridad eclesiástica (¡sic!) y la autoridad de la razón moderna." [Nota al pie 1: Koslowski, Peter, Gnosis cristiana y filosofía en condiciones de la postmodernidad, en: Schenk, Heinrich, (ed.), Filosofía, religión y ciencia, documentación de la inauguración del Instituto de Filosofía de Hannover el 23 de septiembre de 1988, 83 p., Hannover (Bernward) 1989, p. 45. Gerd-Klaus Kaltenbrunner describe la superación de esta contradicción epistémica en su obra sobre Dionisio de Areopagita, Zug (Gray Edition) 1996, p. 678, con la misma justificación de fondo: '... porque propone un verdadero tercer camino, más allá del racionalismo desmitificador y falta de respeto y del 'fundamentalismo' sectario, estrechamente mental, que exige de manera precipitada el sacrificio del intelecto.'"].*

En marzo de 2002 (p. 33), se ofrecen *«Ediciones especiales de la redacción de EINSICHT»*, incluyendo la siguiente: *«La disertación del Dr. Günther Storck "La idea de Dios en la doctrina de la ciencia de J.G. Fichte" sigue estando disponible con nosotros... Por favor, envíen su pedido directamente a...»*

En mayo de 2002, el Dr. Heller documenta una extensa carta dirigida a un excolaborador ya mencionado, quien finalmente, *«por razones de conciencia»*, decidió no seguir vinculándose con la filosofía de Fichte. En

ella, el Dr. Heller afirma con pomposidad: *«Hasta ahora, no ha habido una sola refutación válida por parte de un tomista a los artículos publicados en los que he presentado también la posición científica de la filosofía trascendental de [Fichte]. (...) Este debate sobre la filosofía trascendental, defendido por varios autores, nos fue impuesto hace años desde fuera... por personas como usted, que no entienden el tema, pero que blandieron el garrote de la supuesta 'filosofía masónica' de Fichte únicamente para desacreditar a la revista y su redacción entre los fieles más sencillos.»* (p. 94). Y luego agrega: *«Si usted siguió el debate con [N.N.] y otros sobre filosofía (EINSICHT XXVIII/2, de junio de 1998, pp. 93 y ss.), sabrá que allí descalifiqué una de las llamadas pruebas de la existencia de Dios de Santo Tomás como un razonamiento circular, que como tal carece totalmente de fuerza probatoria. Si, por ejemplo, resultara que las demás pruebas de la existencia de Dios también son razonamientos circulares —y lo señalo: todo indica que es así—, entonces esto significaría que la filosofía recomendada por la Iglesia, que se supone debe proporcionar claridad conceptual para la teología, ¡no tiene hasta ahora ningún conocimiento filosófico fundamentado de Dios! Como ya he anunciado, cuando tenga tiempo, me propongo reconciliar a la 'vieja' Iglesia con la 'nueva' filosofía.»* (p. 95).

Estas declaraciones citadas son contundentes y requieren un análisis cuidadoso, porque, aparentemente, todo el público que pretende ser católico de la revista *«Einsicht»* las ha leído sin reparar en las monstruosidades que contienen. No se preocupen: no hace falta ser filósofo para comprender de qué se trata.

1)

Cuando el Dr. Heller admite sin rodeos que tiene la intención de una *reconciliación* de la Iglesia, es decir, de la fe católica, con la *«nueva»* filosofía, es decir, con la filosofía *«idealista»* o *«trascendental»*, se delata como un modernista en toda regla. *Todos* los modernistas defienden alguna variante del idealismo kantiano o neokantiano y buscan reconciliarlo con la teología católica y, por ende, con la fe católica. Para profundizar en esto, se recomienda la afortunadamente disponible nuevamente obra del Prof. Dr. Walter Hoeres, *«Wesenseinsicht und Transzendentalphilosophie - Thomas von Aquin zwischen Rahner und Kant»*[6], una nueva edición limitada al capítulo principal de su profundo trabajo de 1969, titulado *«Crítica de la teoría del conocimiento filosófico trascendental»*. Todos los argumentos contundentes contra el escepticismo de Kant expuestos en esta obra se aplican aún más contundentemente a Fichte, quien, según sus propias palabras, lleva el pensamiento kantiano a sus últimas consecuencias.

---

[6] *Editorial Franz Schmitt, Siegburg 2001 (ISBN 3-87710-255-7). Por más que se deba lamentar el deplorable (y dictado por un miedo humano puro) fracaso del Prof. Hoeres en el ámbito teológico, en su propio campo, la filosofía, se ha ganado méritos duraderos gracias a esta obra.*

---

2)

El Dr. Heller afirma haber demostrado que uno de los *«quinque viae»* de Santo Tomás, es decir, uno de los cinco caminos hacia el conocimiento natural y puramente racional de Dios, sería un razonamiento circular. Sin embargo, no solo cita erróneamente la página (se trata de las páginas 39 y siguientes, no 93 y siguientes), sino que demuestra lo que ya se temía: que no es capaz de seguir ni comprender un texto de Santo Tomás de Aquino.

Un ejemplo entre muchos que no se pueden detallar aquí por falta de espacio: después de citar el texto en cuestión traducido al alemán, intenta analizarlo. Aunque Santo Tomás fundamenta inmediatamente la premisa principal de su argumento sobre el movimiento hacia un primer motor (*= Dios*) con el evidente

dualismo entre potencia y acto en el ser, y define el movimiento como el *«paso de la potencia al acto»*, algo que —como él mismo explica— solo puede ocurrir por algo que ya está en acto, el Dr. Heller afirma que dicha premisa *«se introduce sin fundamento»*. Al no haber comprendido nada, obviamente no pudo demostrar que fuera un razonamiento circular. Si existe algún razonamiento circular, sería el del propio Dr. Heller: *"Las pruebas clásicas de la existencia de Dios no pueden o no deben ser ciertas; por lo tanto, son falsas. Si son falsas, no pueden ser ciertas. Quod erat demonstrandum — lo que se quería demostrar."*

---

3)

Según el Dr. Heller, la filosofía de Fichte es tan antigua como la creación, porque antes de Fichte (que vivió de 1762 a 1814), nadie pudo conocer a Dios con certeza de manera natural, es decir, con su razón natural. Sin embargo, la Sagrada Escritura, junto con el Concilio Vaticano I como dogma definido, enseña:

> *«Pues la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad. Lo que se puede conocer de Dios es evidente para ellos, porque Dios se lo manifestó. Porque lo invisible de Dios, su eterno poder y divinidad, desde la creación del mundo puede ser conocido a través de las cosas creadas: de modo que son inexcusable, pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios ni le dieron gracias...»*
> *(Rom. 1, 18-21).*

Desde el principio de los tiempos, *desde la creación del mundo*, dice San Pablo —inspirado por el Espíritu Santo—, los hombres no solo *podían* conocer a Dios naturalmente, sino que también *efectivamente* lo conocieron. Evidentemente, esto todavía era válido en tiempos de San Pablo. Entonces, ¿cómo explica el Dr. Heller que los hombres hayan perdido repentinamente esta capacidad hasta que Fichte la "redescubrió"? ¿Cuándo y dónde se les escapó esta habilidad, al punto de que ni siquiera un genio como Santo Tomás de Aquino pudo recuperarla?

---

4)

El Dr. Heller descarta regularmente la pertenencia bien documentada de Fichte a la masonería con el argumento de que Fichte abandonó la logia poco tiempo después. Sin embargo, no menciona que no lo hizo por convertirse al catolicismo —ya que era un protestante de nacimiento y un librepensador incrédulo—, sino porque, como patriota alemán, no estaba de acuerdo con el internacionalismo político de la masonería. Tampoco menciona que, tras su salida de la logia, radicalizó aún más su filosofía escéptica, hasta el punto de que en Jena fue acusado oficialmente de *«ateísmo»*, lo que lo obligó a huir rápidamente a Berlín.

---

5)

La magnitud de la desfachatez con la que el Dr. Heller y los suyos (incluido lamentablemente el fallecido obispo Dr. Günther Storck) intentan vendernos a los católicos el escepticismo radical —es decir, la desesperación fundamental sobre la posibilidad de conocer la verdad objetivamente— como una base filosófica y *racional* indispensable para la fe católica, se hace evidente cuando se consulta un buen manual de historia de la filosofía sobre lo que Johann Gottlieb Fichte realmente defendió como *«teoría del conocimiento»*. Por razones de espacio, aquí solo algunos breves extractos reveladores de la descripción de seis páginas del famoso historiador de la filosofía católica, el Prof. Dr. Albert Stöckl[7]:

> *«En toda percepción, dice [Fichte], lo que primero percibimos es **a nosotros mismos**, en tanto que estamos afectados sensiblemente de una manera determinada. En las sensaciones, por ejemplo, del color, la extensión, la dureza, la densidad, etc., no percibimos al portador de estas propiedades, sino solo estas propiedades mismas; y estas, a su vez, no son más que ciertas afecciones de nosotros mismos. Es cierto que **inferimos** a partir de estas propiedades un portador o una fuerza subyacente; pero, precisamente porque solo llegamos a esta fuerza a través de una inferencia, en realidad somos nosotros mismos quienes proyectamos este portador o esta fuerza en lo percibido. Todo el proceso es, por tanto, un proceso **puramente subjetivo**, y nunca salimos de nuestro Yo, de nuestro pensamiento. … Por eso, continúa Fichte, 'tú mismo eres la 'cosa en sí'; tú mismo eres colocado ante ti y proyectado desde ti mismo, y todo lo que ves fuera de ti no es más que tú mismo; en toda conciencia te miras a ti mismo. Lo objetivo, lo percibido y consciente, no es más que tú mismo, proyectado objetivamente frente a lo subjetivo. Por lo tanto, la conciencia es una **mirada activa** de lo que miras, una proyección de ti mismo hacia fuera de ti mismo.'*

> *(«Sobre el destino del hombre», Obras completas, vol. 2, pp. 222 y ss.)*

Esto se aplica **necesariamente** también a Dios. No es una realidad objetiva fuera de nosotros mismos, sino otra vez más *«nosotros mismos»*.

Omitiendo las abstrusas elaboraciones de Fichte para *«fundamentar»* su escepticismo gnóstico-subjetivista, basta mencionar el resultado final en palabras de Stöckl:

> *«Al liberarse el Yo de las limitaciones de la finitud y de la sensorialidad condicionada por esta, y al elevarse a la independencia, **crea** el orden moral del mundo. Por lo tanto, el Yo no está sometido al orden moral, sino que es él mismo el **creador** de este. ... Este orden moral del mundo es lo **divino**, y de hecho lo **único divino**. Lo que llamamos **Dios** no es más que el **orden moral del mundo**. Es cierto que estamos acostumbrados a reunir las diversas relaciones del orden moral hacia nosotros mismos y nuestras acciones bajo el concepto de un ser existente aparte, y a designarlo como Dios; pero esto no es más que la consecuencia de la finitud de nuestro entendimiento. Sin embargo, en sí mismo, el concepto de Dios como una sustancia particular es imposible y contradictorio; porque un Dios sustancial sería necesariamente un cuerpo extenso en el espacio, sea cual sea la forma que se le atribuya. Lo mismo ocurre con el concepto de Dios como ser personal; ya que toda personalidad y conciencia la encontramos solo en nosotros, y no podemos concebirla sin finitud. Por lo tanto, al pensar en Dios, en realidad no pensamos en nada más que en nosotros mismos.»*

---

[7] *Manual de la Historia de la Filosofía, Editorial Franz Kirchheim, Maguncia 1870, pp. 713-719; todas las destacadas son originales, y se conserva la ortografía arcaica.**

El ser humano, e incluso *solo él*, es Dios: ¡la antigua tesis de la gnosis pagana y cabalística! Y, ¡qué ironía!, en lugar de una justificación *racional* de la realidad de nuestro conocimiento —algo que (lo cual el Dr. Heller o no sabe, o conscientemente no menciona) ya realizó de manera plena San Agustín, especialmente en su obra _«De Trinitate»_[8]—, en Fichte predomina el **creer arbitrario**. Pero no un creer en un Dios personal y trascendente, sino únicamente en la realidad de las cosas. Una última cita de Stöckl:

> _«Pero no solo es necesario el creer en el **orden moral del mundo** para poder actuar moralmente, sino también el creer en la **realidad del Yo** y del **mundo exterior**. El hombre, dice Fichte, está destinado a actuar, y para actuar debe creer en la realidad de su Yo y de las cosas fuera de él. La voz

> de la conciencia nos dice: '¡Debes actuar!', y como no puedes actuar sin asumir la realidad del mundo exterior y de otros semejantes a ti, entonces debes pensar conforme a tu acción, es decir, debes asumir la realidad de las cosas —*creer*. Así, el interés por una realidad es lo que nos lleva a mantener nuestra perspectiva natural sobre la existencia de nosotros mismos y de las cosas. Por tanto, el creer con el que asumimos esta realidad tampoco es conocimiento, sino más bien una *decisión de la voluntad*. … Pero la realidad que Fichte obtiene de este modo [es decir, que se imagina absurdamente haber obtenido] no es más que la realidad de su propio Yo y del mundo exterior. De la realidad de Dios, como un ser personal y supramundano [= trascendente], que Kant aún había asumido como una necesidad para la acción moral, Fichte ya no tiene necesidad. Le basta con el creer en el orden moral del mundo, y por ello disuelve el concepto de Dios en el concepto de este orden moral. Desde esta perspectiva, el sistema de Fichte es esencialmente *ateísta*.»

---

[8] *Puede leerse en detalle en el excelente estudio, altamente recomendado para aquellos interesados profundamente en el problema, del Prof. Dr. Josef Seifert: Erkenntnis objektiver Wahrheit. Die Transzendenz des Menschen in der Erkenntnis, 2ª edición revisada y ampliada, Universitätsverlag Anton Pustet, Salzburgo - Múnich, 1976.*

Ahora, queridos lectores, saben exactamente sobre qué arenas movedizas fundamenta el Dr. Heller el edificio de la fe católica que él pretende *«fundar»*, solo para asegurarse de arruinarlo completamente. Para anticiparme al sofístico argumento de Dr. Heller, tan previsible como el "amén" en la iglesia, de que el neoescolástico Stöckl ve todo a través de las *«lentes equivocadas»*, es decir, las *«tomistas»*, he consultado otra obra estándar de historia de la filosofía, esta vez escrita por un erudito *protestante*.

Se trata de la obra originalmente redactada por el **teólogo protestante** y filósofo Johannes Rehmke (1.ª ed., 1896; 3.ª ed., 1921), que fue revisada y ampliada en 1959 por Friedrich Schneider (presentado solo como *«Dr. phil. et theol.»*) y reeditada sin cambios a finales de los años setenta o principios de los ochenta[9]. En ella, el sistema de Fichte se aborda en detalle en diez páginas con letra pequeña (pp. 240-250). Lo que Rehmke/Schneider afirman sobre el concepto de *«Dios»* de Fichte confirma en parte lo expuesto por Stöckl. En sus palabras (pp. 147-148; énfasis originales):

> *«Ciertamente, Fichte reconoce un "en sí", es decir, un fundamento trascendental del "ser" y del "conocer", pero este "en sí" no es en sí mismo un "ser" o un "objeto", sino precisamente el **Yo**. Este "Yo", fundamento de todo "ser" y "conocer", no es como el Yo empírico [= experimentado conscientemente], cuyo fundamento trascendental es; no es un Yo "limitado" y, por lo tanto, nunca coincide con un Yo **empírico**. Así, también se entiende que, en la intuición intelectual a la que el Yo empírico puede llegar, este Yo puro o "producción pura" parece ser inconsciente ... ».*

En resumen, no hay un Dios personal. *«Dios»*, como *«Yo puro»*, solo se manifiesta en la *«conciencia»* de cada *«Yo empírico»*, es decir, en cada ser humano. Sin los humanos, *«Dios»* sería inconsciente. Es difícil imaginar una caricatura más grotesca del verdadero Dios infinito, todopoderoso, omnisciente, absolutamente independiente de su creación, que puede ser conocido por la razón sin tergiversaciones a través de las obras de su creación[10], y que además se ha revelado sobrenaturalmente como tal.

Sin embargo, ahora se entiende mucho mejor por qué el Dr. Heller puede permitirse el lujo de calificar a sus *«estimados»* lectores, casi en cada nuevo número, como *«intelectualmente perezosos»*, *«somnolientos»*, *«autocomplacientes»*, *«desinteresados»* y con otros adjetivos similares poco halagadores, sin que haya siquiera una reacción visible *a esto*.

---

[9] *Johannes Rehmke, Geschichte der Philosophie. Edición revisada y ampliada por Friedrich Schneider, VMA-Verlag Wiesbaden, s/f.*

[10] *Una recomendación bibliográfica para los interesados serios: la obra más reciente (y lamentablemente, probablemente la última por ahora) sobre este tema en alemán, confiable y exhaustiva a pesar de las críticas posibles en puntos secundarios, es: Walter Brugger SJ, Summe einer philosophischen Gotteslehre, Johannes Berchmans Verlag, Múnich, 1979.*

La «restitución» de la Iglesia desde abajo

Desde siempre, el Dr. Heller y sus seguidores se han esforzado por todos los medios en ocultarlo, pero su versión de la *«restitución»* de *«la Iglesia»*[11] por el único camino posible —la elección más rápida posible de un Papa— parece estar destinada, según su perspectiva, a no llevarse a cabo jamás. Esto es tan probable como intentar *«restituir»* un círculo completo a partir de dos mitades, insistiendo continuamente en que, antes de unirlas, dichas mitades deben ser cuadradas. Y como es sabido, la cuadratura del círculo es algo imposible.

En cuanto a la restauración de la jerarquía jurisdiccional eclesiástica, la condición previa que defienden Heller, Wendland y compañía desde hace más de treinta años es la siguiente: primero, deben organizarse estructuras parroquiales locales; luego, se puede pensar en la creación de cuasidiocesis; y solo cuando todo esté perfectamente en orden, podrá considerarse la elección de un Papa.

¿De dónde sacaron esta idea? ¿Acaso siguen el ejemplo de Cristo? ¿Corresponde esto a las demandas de la Iglesia? ¡De ningún modo! Cristo fundó su Iglesia desde arriba, no desde abajo. Los primeros miembros de su Iglesia fueron (aparte de su santísima madre, algunas mujeres creyentes y algunos discípulos) el primer Papa y los primeros obispos: el Colegio Apostólico bajo el primado de Pedro. La fundación de parroquias y diócesis, así como la creación de otras estructuras administrativas, vino después.

Siempre que ha habido una vacante en la Sede Papal, los hijos de la Iglesia no se preocupaban por fundar nuevas diócesis o parroquias, ni por *«restituir»* las antiguas, sino por elegir un nuevo Papa. En esa intención, todos los sacerdotes y obispos celebraban una misa votiva especialmente dedicada; en esa intención se rezaba y se ayunaba; y cuando los cardenales retrasaban demasiado la elección, eran presionados, amenazados, encarcelados e incluso sometidos a racionamiento de comida, porque todos los fieles sabían que lo que había que *«restituir»* no era cualquier cosa, sino la persona del Papa.

---

[11] *En realidad, un término teológicamente incorrecto, ya que la Iglesia como tal es (y esto es un dogma definido)* ***imperecedera****, y por lo tanto no necesita ser «restituida», es decir, «restaurada». Lo único que, en cierto sentido, necesita ser «restaurado» es la jerarquía jurisdiccional, que actualmente solo existe de manera virtual, es decir, en potencia y posibilidad, pero que únicamente puede convertirse en una realidad actual y efectiva mediante la elección de un nuevo Papa. Para evitar intervenir constantemente en los textos citados y en los comentarios propios que los acompañan, se mantendrá a continuación el término incorrecto «restitución» o «restauración» de la Iglesia según Heller, sin por ello aprobarlo en lo más mínimo.*

En la constitución sobre la elección papal del papa San Pío X (¡adoptada sin cambios por sus sucesores en todas las citas posteriores!), se insiste constantemente en la importancia de que, al producirse una vacante

en la Sede Romana, se haga todo lo posible por elegir un nuevo Papa lo antes posible, en lugar de ocuparse de otras cuestiones secundarias.

Esta prioridad queda implícita ya en la frase inicial, donde se afirma que, durante una vacante en la Sede, la tarea más *«grave y sagrada»* de los cardenales es elegir un nuevo jefe de la Iglesia o un nuevo pastor supremo para el rebaño del Señor[12]. ¡No hay nada más urgente en tales circunstancias!

> _«Los cardenales deben decidir y ordenar lo más pronto posible todo lo que sea urgente para iniciar el cónclave.»_[13]

Tras la muerte de un Papa, solo se reservan diez días para las exequias y para que los cardenales que no están en Roma puedan llegar. A partir del undécimo día, ya no se puede esperar más: ¡el cónclave debe comenzar de inmediato![14] Esta normativa, que acelera el proceso, se remonta, como indica la nota correspondiente, a Gregorio X (+1276) y Pío IV (+1565), y tiene, por lo tanto, más de setecientos años de antigüedad.

---

[12] *La constitución «Vacante Sede Apostolica» (VSA), incluida como apéndice en el CIC de 1917, comienza así: «Vacante Sede Apostolica, illud gravissimum sanctissimumque est, summum dominici gregis pastorem et caput, ad catholicam Ecclesiam provide solerterque regendam, eligere, qui, in beati Petri locum succedens, Christi Iesu in terris personam gerat.»*

[13] *VSA n.º 11 b): «Cardinales quam cito ea omnia decernere ac disponere debent, quae ad Conclave incohandum urgentiora sunt.»*

[14] *Ibíd., n.º 33: «Item statuimus, ut cum Pontificem de hac vita migrare contigerit, praesentes Cardinales expectare debeant absentes per decem tantummodo dies, quibus exsequiae defuncti Pontificis celebrantur; quibus elapsis, statim Conclave ingredi et ad electionis negotium procedere tenentur.»*

A todos los cardenales, *«en virtud de la santa obediencia»*, se les **ordena** *«inmediatamente»* dirigirse al lugar designado para el cónclave tras recibir la carta de convocatoria enviada por el cardenal decano[15].

En otro pasaje, San Pío X declara explícitamente que no desea *«en modo alguno perjudicar la deseada celeridad de la elección»*, y por ello permite la simplificación o abreviación de una fase específica del complicado procedimiento de elección, que aquí no se detalla[16].

Por último, el santo papa, basándose nuevamente en Gregorio X, dispone que en todos los lugares donde haya llegado la noticia de la muerte del papa, el clero y el pueblo clamen a Dios en oración para que Él inspire la concordia necesaria entre los cardenales durante la elección, *«para que de su unanimidad surja una solución rápida, unánime y provechosa (como lo exige la salvación de las almas y lo requiere el bien del mundo entero)»*. Además, los patriarcas, arzobispos, obispos, etc., deben no solo fomentar la oración constante, sino también, en la medida de lo posible, animar al clero y al pueblo a observar el ayuno *«para un rápido y feliz desenlace»* de la elección[17].

---

[15] *Ibíd., n.º 35: «Omnibus autem Cardinalibus in virtute sanctae obedientiae praecipimus et mandamus, ut ... indictionis litteris obtemperare, et ad locum eisdem designatum pro perficienda Pontificis electione statim se conferre debeant.»*

[16] *Ibíd., n.º 76: «... Nos ... optatae electionis accelerationi nullimode officere cupientes, statuimus ac praescribimus ...»*

[17] *Ibíd., n.º 85: «... huic adicimus sanctioni [sic!], ut in omnibus civitatibus, ceterisque locis saltem insignioribus, ubi primum de Pontificis obitu nuntium pervenerit, a Clero et populo ... humiles assiduaeque preces fundantur ad Dominum, ut Ipse ... sic efficiat eorumdem Cardinalium corda in eligendo concordia, ut provisio celeris, unanimis et utilis (prout animarum salus exigit, et totius orbis requirit utilitas) ex ipsorum unanimitate sequatur. ... praecipimus, ut Patriarchae, Archiepiscopi, Episcopi et alii Ecclesiarum Praelati ... Clerum et populum ... in suis sermonibus ad supplicum precum suffragia pro celeri et felici exitu tanti negotii frequentanda solerter excitent, et ipsis eadem auctoritate non solum orationum frequentiam, sed observantiam ... ieiuniorum hortentur.»*

Así pues, esta es la voluntad de la Iglesia: la **restauración inmediata** de la jerarquía jurisdiccional existente mediante la elección de un nuevo Papa, una **restitución de la Iglesia desde arriba**, tal como fue fundada desde la cúspide. Todo lo demás **no puede funcionar de ninguna manera**; mientras el pastor esté golpeado, las ovejas inevitablemente **permanecerán dispersas**, y cuanto más se tarde en obtener un nuevo pastor, mayor será la dispersión. Precisamente porque sabe esto muy bien, el Dr. Heller no quiere saber nada de una elección papal **en la práctica**, aunque en **teoría** la acepte de vez en cuando. Afirmar de vez en cuando la necesidad teórica de una elección papal no perjudica sus planes, sino que los **beneficia**, ya que le otorga una muy conveniente apariencia católica. Así se explica fácilmente la **política oscilante** de más de treinta años de *«Einsicht»* y de su redactor: reiterar de vez en cuando la necesidad teórica de una elección papal, pero contrarrestar ese énfasis con una diligencia aún mayor para sabotear cualquier esfuerzo real en ese sentido, siempre con el mismo argumento de que *«el tiempo aún no está maduro»*. Los últimos dos años y medio de *«Einsicht»* son suficientes para trazar el esquema estereotipado de esta táctica perversa.

Junio de 2000: Hay alegría, ya que *«Einsicht»* publica un artículo de seis páginas titulado *«Justificación de una futura elección papal»* de Kenneth L. Mock, donde se muestra de manera competente que las condiciones previas para una elección papal, dadas las circunstancias actuales, son realmente mínimas. Uno podría preguntarse, en todo caso, por qué un texto de 1995 fue traducido y publicado por *«Einsicht»* solo cinco años después...

Agosto de 2000: *«Einsicht»* publica (págs. 75-76) lo que parece ser un **borrador elaborado por el Dr. Heller** de una *«declaración»* para la *«restitución»* de *«la Iglesia»*. El pasaje decisivo reza: *«Para la restitución de la Iglesia como institución visible de salvación se requiere:*

- **Asegurar los medios de gracia**
- **Preservar y transmitir la doctrina de la Iglesia**
- **Asegurar la sucesión apostólica**
- **Restaurar la comunidad de los fieles a nivel regional, suprarregional y eclesial general**
- **Restitución de la jerarquía**
- **Restaurar la sede papal (como principio de unidad)**

Al observar el orden de estos puntos del programa, que evidentemente no ha sido elegido al azar por el Dr. Heller, se ve inmediatamente que ha vuelto a poner el carro delante del caballo: primero se debería *«restaurar la comunidad de los fieles»* y solo después *«restaurar la sede papal»*, aunque se admite que esta última es el *«principio de unidad»*, gracias al cual puede existir una *«comunidad de fieles»*. Es como si se pretendiera llenar el cubo de agua antes de abrir el grifo... Además, obsérvese la formulación *«restaurar la*

sede papal»; mientras todos pensamos que esta sede está simplemente vacante, pero todavía existe (como enseña la fe católica), el Dr. Heller considera que debe ser completamente reconstruida.

Para dejar aún más claro que para *«Einsicht»* la elección papal no tiene absolutamente ninguna prioridad, en el mismo número (págs. 77-78) Gerd-Klaus Kaltenbrunner, a quien ya conocemos como gnóstico catolicista, ofrece un primer *«comentario sobre el borrador de la 'declaración'»*. Evidentemente en coordinación con el *«redactor»* de *«Einsicht»*. Según Kaltenbrunner, un Papa no aparecerá pronto, ni siquiera los obispos y sacerdotes, que son modelos en extinción, alimentando las pocas esperanzas de los lectores con la siguiente *«consolación»*: *«Pertenecemos a la Iglesia, cuyo infalible jefe es* ***ÉL mismo****, incluso si no hay sucesión apostólica, ni Papa, ni jerarquía.»* Que la sucesión apostólica es una característica **esencial e inalienable** de la Iglesia según la doctrina de la fe parece no preocupar ni a Kaltenbrunner ni al Dr. Heller, quienes aquí emiten una herejía descarada. Y, al más puro estilo protestante, Kaltenbrunner concluye así: *«Somos la Iglesia, mientras permanezcamos en Cristo, cuya encarnación, pasión y resurrección ya marcaron el inicio del tiempo final.»*

Noviembre de 2000: El tercero en discordia, el Prof. Dr. Diether Wendland, se une con una *«nueva versión»* de su artículo de principios fundamentales *«La Iglesia católica romana en la diáspora - ¿Ficción o realidad?»*, publicado por primera vez en 1973 y ampliado ligeramente en 1990 (págs. 95-104). Aquí finalmente se dice explícitamente: *«... la* ***reconstrucción*** *(re-aedificatio) de una* ***Ecclesia****, que en su estructura ha sido arruinada desde arriba, solo puede realizarse desde abajo...»* (pág. 99). Aunque esta formulación sofisticada parece plausible, contradice audazmente las instrucciones de los Papas, quienes siempre ordenaron restaurar la jerarquía jurisdiccional **desde arriba** mediante una elección papal inmediata tras una vacante.

Más adelante, el Prof. Dr. Wendland se revela también como protestante: no necesita Papa ni obispo; le basta Cristo, exactamente como le bastaba a Martín Lutero. *«Hay en algunos lugares católicos devotos que rezan mucho, pero que constantemente lamentan: "¡Ay, todavía no tenemos Papa, ni siquiera un obispo!" Bueno, mi respuesta a esta queja es: ¿y qué? ¿Es eso tan terrible? ¿O ya no les basta Jesucristo, quien no solo muestra el camino, sino que* ***ES*** *el camino?»* (pág. 100). Aunque añada exclamaciones, estas solo refuerzan su vergonzoso protestantismo.

Finalmente, el Prof. Dr. Wendland pospone explícitamente cualquier elección papal (pág. 104): *«Personalmente, no apoyo la idea de un llamado 'concilio incompleto' para ciertos fines, ni siquiera para una 'elección papal', antes de que exista una forma organizativa específica adecuada para la Iglesia católica romana en la diáspora, y que esta haya sido efectiva, tal vez mejor comenzando regionalmente y luego extendiéndose más allá. Incluso una* ***Ecclesia*** *en la diáspora debe mantener su unidad, observando y respetando los principios de una unidad eclesiológica que va más allá de una unidad meramente social.»* Sin embargo, si esta unidad debe ser **eclesiológica**, solo puede provenir del Papa como *«principio de unidad»* (Dr. Heller dixit). ¿Qué sentido tiene entonces este discurso profundamente contradictorio al estilo protestante?

Diciembre de 2000: ¡Qué mala suerte! Justo cuando habían convencido a todos de abandonar cualquier idea de una elección papal inminente, aparece la traducción alemana de una *«declaración de principios»* teológicamente irreprochable sobre la elección de un Papa, firmada por tres obispos[18]. ¿Qué hacer? El Dr. Heller encuentra una solución: rápidamente redacta un artículo titulado *«Sobre el problema de una posible elección papal»* (págs. 160-ff). La primera parte del texto desacredita a los tres obispos, relacionándolos con cuestiones y personas con las que no tienen absolutamente **nada** que ver. Además, dos de ellos están casados, ¿no es así? ¿Y no han participado ambos en una fallida elección papal? Así, el astuto redactor evita abordar el punto más peligroso para él: una discusión de fondo sobre la *declaración de principios*.

No obstante, para dar la impresión de un análisis serio, recurre a un antiguo texto: *«Para evitar una total confusión, republicamos nuestra posición sobre el problema de una posible elección papal...»*. En la introducción, suaviza significativamente el tema: *«... en estas notas no me interesa una exposición sistemática del problema, sino solo una recepción de las diferentes opiniones que han surgido recientemente...»*. En otras palabras, no se elimina ninguna confusión, sino que se crea aún más al presentar diversas posturas sin analizarlas.

Sin embargo, en la segunda parte de esta *«reimpresión ligeramente modificada»* de 1993, aparentemente toma una posición: *«El debate teológico que busca resolver la restitución de la Iglesia debe intensificarse y continuarse... Esto significa que debemos ocuparnos del problema de la localización eclesiástica si queremos conservar nuestra fe... cuanto antes comencemos con la 'rehabilitación de este legado', antes se abrirán perspectivas para una recuperación gradual de la visibilidad y soberanía de la Iglesia. En este contexto, también se debe abordar finalmente el problema de una elección papal... sería importante estudiar la historia del derecho de elección papal...»*.

---

[18] *Msgr. José Franklin Urbina Aznar, **Declaración de principios sobre la elección de un Papa** debido a la vacante actual de la Sede Apostólica, Durach 2000.*

¿Se dan cuenta, queridos lectores, de cómo el Dr. Heller retrasa la elección papal hacia un futuro completamente indefinido? Según él, hay supuestamente innumerables cosas que hacer antes siquiera de que el *«problema»* de una elección papal pueda *«abordarse»*, y mucho menos resolverse de forma *práctica*. Y no le preocupa en absoluto haber escrito esto ya en julio de 1993 y repetirlo, sin cambios, a finales del año 2000, es decir, siete años y medio después. Sí, estimado Dr. Heller, ¿qué han hecho usted y su revista *«Einsicht»*, que aparece siete veces al año, en estos siete años y medio y en más de **50** (¡cincuenta!) números publicados desde entonces, para *«rehabilitar»* la supuesta *«herencia acumulada»* y llevar a cabo una *«ubicación eclesial»*? Por su propia confesión: **nada**. ¿Y qué ha hecho usted en los largos 22 años anteriores a 1993, en los que no hizo más que divagar sobre debates pendientes y problemas por resolver? ¿Cuándo conducirán estas interminables discusiones, debates, ubicaciones eclesiales y tentativas de resolución de problemas a una elección papal? Ciertamente, no en su vida, ni en la de su prometedor heredero Bernhard, que ya comienza a seguir sus pasos. En resumen: **nunca**.

En realidad, ya existen resultados claros desde hace tiempo. Sabemos perfectamente cómo llevar a cabo una elección papal que ningún católico fiel pueda cuestionar sin incurrir en el pecado del cisma: se recolectan las direcciones de todos los llamados obispos **«sedevacantistas»** a través de la red internacional de lectores, y se envían desde una oficina central invitaciones **con suficiente antelación** al cónclave, por correo certificado con acuse de recibo. En la carta de invitación, se les informa con cortesía, pero con firmeza, que su ausencia, cualquiera que sea la excusa, no impedirá la celebración del cónclave, pero revelará sin piedad su actitud cismática. Además, en la misma carta se les pide que traigan cualquier documento que pueda probar de manera creíble la validez de su consagración episcopal en la Iglesia Católica Romana. Una vez reunidos los obispos, sin importar cuántos sean, se acuerda por mayoría un reglamento práctico para el cónclave y luego se procede a la elección según este reglamento.

Todo esto podría haber sido organizado en cualquier momento por *«Einsicht»* y su *«redactor»*, quienes nunca han carecido de contactos internacionales ni de recursos, como los necesarios para financiar costosos vuelos transatlánticos. El hecho de que, en cambio, hayan pasado más de treinta años hablando y escribiendo sin compromiso alguno no puede explicarse sin suponer una intención deliberada.

Diciembre de 2000, de nuevo: Difícilmente se puede superar el cinismo del Dr. Heller. Al final del número (pág. 178), declara él mismo (!) su *«escándalo y amargura por el fracaso generalizado en sus propias filas»*. La causa de su pesar (uno no puede creer lo que lee): *«Sobre la roca de Pedro, Cristo ha construido su Iglesia, cuyo jefe invisible sigue siendo Él. Las potestades conferidas a Pedro pasan al Papa en ejercicio, quien es el *"Petrus semper vivens"* [¡sic! - la redacción en latín sigue siendo un problema constante para el señor doctor]. De este Papa, los clérigos (y laicos) de la Iglesia reciben su mandato para ejercer un cargo. Sin este mandato, sin esta delegación papal (original), ningún sacerdote puede celebrar misa, ni ningún obispo puede consagrar sacerdotes u obispos, aunque tengan la potestad para ello... Pero, en las circunstancias actuales, ¿dónde está la Iglesia? ¿De dónde obtienen los sacerdotes y obispos el mandato para administrar los sacramentos, mediante los cuales recibimos una participación inmediata en la vida divina, y para ejercer el cuidado pastoral en esta época de prolongada vacante de la sede?»

¿De dónde, efectivamente, cuando *«Einsicht»*, con interminables charlas inútiles sobre *«problemas»* que aún deben resolverse y *«estructuras»* que deben construirse, ha sabido prevenir de manera confiable cualquier elección papal válida durante más de treinta años y evidentemente continúa con esta estrategia?

Marzo de 2001: El Dr. Heller se corrige (pág. 198): debido a una desinformación que lamentablemente recibió, vinculó a los tres obispos firmantes de la *«Declaración de principios»* sobre la elección de un Papa con cosas y personas con las que no tenían absolutamente nada que ver. Hasta aquí, bien. Pero luego añade: aun así, *«sigue siendo cierto»* que dos de los tres obispos no han renunciado al *«Papa»* Linus II que eligieron *«hace algunos años»*. Bueno, eso ni siquiera era necesario, porque este *«Linus II»* se retiró inmediatamente después de su elección a una de las islas del Canal Británico y nunca intentó actuar seriamente como Papa.

Luego, una nueva maniobra táctica: *«Sigo sosteniendo que la 'Declaración de principios sobre la elección de un Papa' elaborada por el obispo Urbina Aznar, que ya está disponible en traducción alemana..., es notable y merece atención respecto al estudio del problema de una elección papal en las circunstancias actuales. E. Heller.»* Un juego de palabras astuto, ya que *«notable»* puede significar muchas cosas, pero la declaración elogiada de manera tan ambigua supone que el estudio del *«problema»* de una elección papal ya se ha completado con éxito y, en cambio, se centra en demostrar la necesidad urgente de una elección papal, indicando incluso las direcciones de los tres obispos firmantes como contactos para la **pronta organización** de una reunión preparatoria. De esto, los lectores de *«Einsicht»* no escuchan nada, como tampoco escucharán nada más sobre esta *«notable»* declaración en el futuro...

Abril de 2001: El profesor Wendland, con un marcado tinte protestante, avanza nuevamente hacia la *«Iglesia en la diáspora»* sin Papa que *«Einsicht»* pretende promover. Sin mayores explicaciones, afirma algo nunca oído: la existencia de dos Iglesias católicas distintas, de las cuales también se puede apostasiar por separado. *«Hoy en día, entre los católicos, hay que distinguir **dos apostasías**, que tienen efectos terribles: la apostasía de la **Ecclesia Romana apostólica** con su Sede Apostólica o Cátedra de Pedro, y la apostasía de la **una (única) Ecclesia de Jesucristo** con su divino y santo Cabeza, el único "Salvador", de quien proceden todas las gracias de la redención, ya que sólo Él "es la Vida".»* (pág. 18, énfasis en el original). Una distinción claramente herética cuya aceptación silenciosa por parte de los lectores de *«Einsicht»* solo puede generar asombro. ¿O acaso la revista se percibe únicamente como una sátira? Lamentablemente, eso sería demasiado bueno para ser cierto.

Al final de este número, el Dr. Heller revisa (en secreto y triunfante) lo que él y sus seguidores han logrado en más de treinta años (pág. 30): *«En lugar de reconstruir la Iglesia desmoronada como una institución universal de salvación, en general, salvo excepciones, se ha optado por arreglarse como tradicionalistas con la llamada 'Iglesia oficial romana' [como hizo sobre todo el exlíder de «Einsicht» P. Franz Schmidberger, a quien,*

curiosamente, el belicoso Dr. Heller apenas menciona por su nombre...], o por conformarse con un cristianismo de nicho, caracterizado por la atención de un clérigo -a menudo un pseudo-sacerdote- a un grupo de fieles que limita su actividad a la administración o recepción de sacramentos.»

¿O también al puro y simple discurso destructivo, verdad, estimado doctor?

Junio de 2001: El Dr. Heller, una vez más - ¡y como siempre, sin éxito! - está *«en busca de la unidad perdida»* (págs. 32-36) y aborda (según el subtítulo del artículo) *«el problema del 'cisma interno'»*. Este es un tema sobre el cual, por ejemplo, la *«Declaración de principios»* de los tres obispos ya ha dicho todo lo necesario, lo cual no parece incomodar en lo más mínimo a nuestro eterno gestor de problemas. *«No en vano»*, expone correctamente el Dr. Heller (pues puede hacerlo cuando quiere), *«la consagración (y el nombramiento - ver CIC, canon 329 § 2) de nuevos obispos está reservada al Papa, ya que esto afecta la existencia y la estructura jerárquica de la Iglesia en su conjunto, razón por la cual debe ser gestionada centralmente.»* ¡Ah! Parece que finalmente ha entendido algo. ¿Estará dispuesto ahora a elegir un Papa **para cumplir, tras décadas de parálisis, con este requisito tanto canónico como dogmático**?

Por supuesto que no. Antes siempre ha habido - y todavía hay - innumerables *«problemas»* por resolver. *«Sin embargo, para expresar»*, intenta apaciguar, *«que se comparte la base teológica y jurídica de la reserva de las consagraciones episcopales al Papa, porque el nombramiento de obispos es un asunto de toda la **Iglesia universal**, los obispos acordaron que, como un **equivalente** al **mandato papal faltante**, las siguientes consagraciones episcopales solo podrían realizarse con el consentimiento de **todos** los obispos. Durante la vacante de la sede romana, este **colegio de obispos** debería representar a toda la Iglesia.»*

Este texto contiene - involuntariamente - una admisión de culpa grave. El Dr. Heller admite que su grupo, en ese entonces (habla de 1981 y añade: *«hace 20 años»*), tenía a **todos** (!) los obispos reunidos. En ese momento, habría sido completamente posible celebrar un cónclave y elegir un Papa reconocido por todos. Sin embargo, en su lugar, se atrevieron a crear algo que simplemente no puede existir: un supuesto *«equivalente»* (una palabra sumamente reveladora, pues significa *«algo de igual valor»!!!*) **al mandato papal faltante**, y por ende, al mismo Papa faltante. Así que no querían un Papa. Ese *«ellos»* eran las personas de *«Einsicht»*, y entre ellas, ya en ese entonces, el Dr. Eberhard Heller ocupaba un lugar prominente.

Ahora tampoco quiere un Papa. Según él, *«una mejora de este estado eclesial, actualmente fragmentado en múltiples ocasiones, solo puede lograrse si se inicia un cambio de mentalidad... Ya sería un gran avance [!] si los clérigos en cuestión fueran conscientes de que no pueden hacer todo lo que podrían... Un objetivo intermedio [!] esencial sería reconocer que están en un cierto **dilema**, que consiste en que solo deberían actuar por mandato de la Iglesia, mediante el mandato de la autoridad, pero que a esta Iglesia hoy le falta dicha autoridad mandataria.»*

Como se puede ver, después de treinta años de edición incansable de *«Einsicht»*, ni siquiera ha alcanzado el *«principio»* y apunta, como máximo, a un *«objetivo intermedio»*, que, según él, no sería más que otra *«Einsicht»* (comprensión) que todos ya han tenido siempre, aunque algunos la hayan ignorado. En verdad, cualquier caracol es un velocista en comparación con este hombre que no ha avanzado ni un milímetro en más de tres décadas.

Diciembre de 2001: El Dr. Heller está, una vez más - ¡quién sabe cuántas veces ya! - eufórico con su artículo titulado *«Reconstrucción a la vista»*, ya que (según el subtítulo) *«el obispo Dávila Gándara visita Europa»* (pág. 167). Supuestamente, este obispo mexicano desea continuar los esfuerzos de su *«predecesor»*, Mons. Carmona, quien falleció en 1991 en un dudoso *«accidente de tráfico»*. Según el Dr. Heller, este último ya había planeado en ese entonces una conferencia internacional. *«Los temas de esta conferencia debían incluir,*

entre otros:...», y luego sigue una lista de once temas *«entre otros»*. Curiosamente, en esta lista, el tema: *«La vacante de la sede y su finalización como el problema principal de la Iglesia hoy»*, aparece en el tercer último lugar. Sin embargo, en los dos lugares **previos** a este tema, el Dr. Heller - quien ya tiene décadas de experiencia en poner el carro delante del caballo - ha ubicado **estos** puntos: *«La sucesión apostólica: necesidad de su continuación. (El problema actual de la autoridad. El derecho canónico y las cuestiones relativas a la jurisdicción en la situación actual de la Iglesia. Soluciones en otras épocas de crisis.) - Perfiles de la vocación sacerdotal en la situación actual de la Iglesia. (La necesidad de una formación especial: el sacerdocio y el militante para la reconstrucción de la Iglesia. La responsabilidad particular que consiste en mantener una doble decisión: la continuación del sacrificio santo y especialmente la *continuación de la Iglesia».*

Primero, se resuelven los (potencialmente infinitos) problemas secundarios, y solo entonces (es decir, nunca) se aborda el problema principal. Si el Dr. Heller fuera jefe de bomberos y tuviera que enfrentar el incendio de una vivienda, seguiría un enfoque análogo: antes que nada, cosería cuidadosamente los botones faltantes en los uniformes de sus bomberos, ya que semejante descuido es inadmisible en una intervención de emergencia. Luego, compraría mangueras adicionales, porque nunca se sabe si serán necesarias más adelante; también limpiaría meticulosamente los camiones de bomberos antes de partir, porque sería vergonzoso llegar al lugar del incendio con los vehículos sucios. Además, probaría la escalera extensible, no sea que falle en el momento crucial, y en la estación elaboraría un detallado plan teórico para la intervención, evitando así improvisar en el lugar. Seguiría revisando si no ha olvidado nada, porque sería sumamente embarazoso, y finalmente llamaría al edificio en llamas para verificar si aún está en pie, ya que, de no ser así, no tendría sentido salir y gastar recursos públicos. Enviaría primero un equipo de avanzada en un automóvil privado para evaluar discretamente si los recursos disponibles son suficientes, y tras su informe, pediría ayuda a la brigada de bomberos de la ciudad vecina, esperando su llegada para instruirlos adecuadamente. Y así sucesivamente. Cuando finalmente la casa se hubiera reducido a cenizas, el jefe de bomberos Dr. Heller culparía sin titubear a sus *«perezosos»* y *«desorganizados»* hombres, mientras exigiría un informe pericial sobre por qué nadie extinguió el incendio y *qué medidas deberían tomarse* para prevenir de forma confiable desastres de este tipo en el futuro.

Septiembre de 2002 (N.º 2003/6): El profesor Dr. Wendland, hábil como siempre en el arte de divagar, desmonta el concepto del Papado hasta el último detalle, asegurándose de que incluso los lectores más tenaces de *«Einsicht»* pierdan cualquier deseo de elegir a un Papa o de ver a los obispos hacerlo. Wendland dice: *«Es fácil hablar de un 'oficio petrino' o 'papal' cuando no se sabe qué es exactamente el ministerio petrino (munus) y todo lo que implica, algo que no queda expresado en estas palabras. Además, este 'oficio', sin la Iglesia de Jesucristo en la que existe, está en el aire.»* (pág. 148). Y sigue. Palabrería, palabrería y más palabrería.

En ocasiones, se trata directamente de palabrería herética: *«Porque el episcopado como tal no es una institución de Cristo, sino solo de los apóstoles. Por lo tanto, los obispos no son sucesores de los apóstoles, sino que simplemente ocupan su lugar...»* (pág. 149). Basta con abrir el Código de Derecho Canónico de 1917 (CIC), aún vigente, para leer lo contrario: *«Cán. 329. - § 1. Los obispos son los sucesores de los apóstoles y, por institución divina, están al frente de las iglesias particulares, que gobiernan con potestad ordinaria bajo la autoridad del Papa.»*[19] Sí, queridos lectores, pueden frotarse los ojos con asombro: al parecer, el profesor Dr. Wendland y el Dr. Heller saben más que el magisterio de la Iglesia. No es de extrañar que no sientan ninguna añoranza por un nuevo y verdadero Papa.

Aunque, en el mismo número, el Dr. Heller afirma en una nota al pie (pág. 160): *«Nosotros, los auténticos sedevacantistas, nos caracterizamos por el hecho de que, además de constatar que la sede está vacante, también intentamos que sea ocupada nuevamente.»* Sin embargo, no hay ninguna prisa en realizar este intento. Dos páginas después, el mismo Dr. Heller, quien por fortuna para su ciudad natal, Múnich, no es jefe de bomberos en su vida civil, escribe: *«Entonces, necesitamos para la reconstrucción de la Iglesia, para su **restitución** como institución de salvación, nuestros propios **conceptos**,

- que deben estar teológicamente fundamentados y
- que por un lado tomen en cuenta las realidades actuales, y
- que por otro lado sean adecuados para transformar esas realidades de tal manera que, en última instancia, la Iglesia vuelva a ser el refugio de la revelación de Dios y la comunidad de los fieles bajo un Papa legítimamente elegido.»*

«En última instancia», recuérdese, porque después de más de 31 años, el incansable redactor de *«Einsicht»*, el Dr. Heller, aún no tiene un concepto. Ni siquiera uno para la supuestamente prioritaria *«transformación de las realidades»*, mucho menos para la elección de un Papa, que es, según él, un asunto secundario de todas formas.

---

19. *Cán. 329. - § 1. Los obispos son los sucesores de los apóstoles y, por institución divina, están al frente de las iglesias particulares que gobiernan con potestad ordinaria bajo la autoridad del Romano Pontífice.*

Aún en septiembre de 2002 (N.º 2002/7): El profesor Dr. Wendland continúa, por sexta vez, su gran obra de disolución, enfatizando esta vez, para confundir definitivamente a sus lectores, lo que previamente había negado expresamente: la **urgencia** de elegir un nuevo Papa. Pero no se alarmen, sigue siendo fiel a sí mismo, ya que solo describe la catástrofe como tal, sin dedicar ni una sola palabra a su única posible solución (pág. 171): *«... una larga vacante de la Sede Apostólica puede causar un grave daño a la Iglesia e incluso conducir a una tragedia si no es una vacante ordinaria, es decir, no basada únicamente en la muerte natural de un Papa. ... De ello puede deducirse, tras una madura reflexión, cuáles son los efectos negativos que una larga sedevacancia debe provocar en muchos fieles...»*

Sin embargo, la **necesidad** lógica y directa de elegir un Papa lo antes posible **sigue sin mencionarse**.

En cambio, una vez más, no falta la herejía (pág. 173): según Wendland, una *«herejía manifiesta»* solo convierte a alguien en un **«miembro muerto»** de la Iglesia, cuando cualquier catecismo católico enseña claramente el dogma de que los herejes manifiestos **ya no son miembros de la Iglesia** en absoluto. Los *«miembros muertos»*, en cambio, son únicamente aquellos pecadores mortales que no han cometido un pecado contra la fe o la unidad de la Iglesia.

Finalmente, como culminación, el programa de *«Restitución»* de Wendland y Heller se presenta en todo su esplendor (pág. 200): *«Las actividades de estos señores espirituales [es decir, de todos los "sacerdotes tradicionalistas"] no se centran en la formación de verdaderas **comunidades cristianas**, con las cuales debería comenzarse la reconstrucción de la Iglesia [aunque, según la voluntad de los Papas, debería comenzar con la elección de un Papa] y sobre las cuales podrían basarse otras medidas de restitución [aunque solo Pedro y sus sucesores sean la roca sobre la que Cristo ha construido su Iglesia y desea que permanezca hasta el fin de los tiempos!!!]...»*

Para justificar su concepto herético de una literal *«Iglesia desde abajo»*, se cita entonces la *«opinión»* (!) del profesor Dr. Wendland, según la cual primero debe enfrentarse el *«gran mal»* de la *«situación de diáspora»*, mediante la creación de auténticas *«comunidades de Cristo católicas romanas»* [sic]. Estas serían fundadas preferiblemente por un obispo o bajo su encargo, y estarían apoyadas por sacerdotes teológicamente formados **y** laicos [¡como en las iglesias protestantes!], con competencias claramente definidas y recogidas en unos **estatutos** [!]. Es decir, literalmente una iglesia desde abajo, sin Papa ni derecho canónico aprobado por el Papa, pero con unos estatutos caseros, ¡como los que podría tener cualquier club de cría de conejos! No en vano, en la misma *«Einsicht»*, el Dr. Heller ya había sugerido hace años organizar a los *«tradicionalistas»* en Alemania como una asociación registrada, siguiendo estrictamente el modelo del *«Círculo de Amigos de Una Voce e.V.»*

Y quien no quiera esta iglesia cismática y herética *«desde abajo»*, porque contradice el **dogma católico** y la unidad *católica*, es, según el dúo Heller/Wendland, un *«sectario»*: *«Si un sacerdote no muestra interés en ello, e incluso se opone a tales esfuerzos, se puede estar seguro de que se trata de un sectario que solo pretende ser sacerdote de la Iglesia católica.»*

Como puede verse, el Dr. Heller domina a la perfección el famoso *«neolenguaje»* de George Orwell (*«blanco es negro, malo es bueno, la libertad es esclavitud»*, etcétera). También maneja la lengua de la demagogia, es decir, de la incitación al pueblo: *«Al menos, los laicos deberían esforzarse por formar tales comunidades y, si es necesario, buscar un sacerdote dispuesto a **servir a la Iglesia*** [¡esa iglesia *desde abajo*!!!]. Su Eberhard Heller.»

«Desintegración sistemática»

El mejor instrumento del Dr. Heller, quien actúa con una notable habilidad psicológica, para desesperar completamente a los lectores de su revista en torno a la tan mencionada pero nunca realmente emprendida *«restitución de la Iglesia»*, son sus ineludibles *«comunicados editoriales»*, que nunca faltan en sus números. Estos textos casi siempre logran inculcar sentimientos de culpa, desaliento y resignación en los lectores. Para ello, no solo reprende directamente a estos mismos lectores (!), sino también, y sobre todo, a los *«clérigos»* que celebran la Santa Misa para ellos y administran los sacramentos. Con astucia, el redactor evita siempre precisar a quién exactamente se refiere con sus constantes reproches y quiénes serían los responsables concretos de las faltas que menciona.

Junio de 2000: Una vez más llega el momento de la tradicional diatriba de Pentecostés (pág. 60). El Dr. Heller se lamenta: *«Los masones han notado desde hace mucho que hemos conseguido - al menos en Europa Central - lanzarnos a la insignificancia: un resultado que, en primer lugar, deben asumir nuestros **sacerdotes** [¿cuáles exactamente?!], salvo algunas excepciones [¿cuáles son esas excepciones?!]. Porque no faltan argumentos, ni un análisis teológico profundo ni una exposición de los problemas [¡una interesante admisión de este perpetuo problematizador!]. Pero sí faltan pastores que trabajen en la **reconstrucción de las comunidades** [¡en lugar de elegir un Papa!], de la Iglesia [ídem], que ofrezcan verdadera ayuda pastoral, cooperando con sus compañeros y los laicos... ¡que deberían entender que no basta con ser simples administradores que van de casa en casa con su maletín de misa!»*

La última frase es una insolencia particular del Dr. Heller, quien, por otro lado, insiste repetidamente en que sacerdotes y obispos, en ausencia de un Papa, solo pueden celebrar la Misa y administrar los sacramentos con la conciencia de que no poseen jurisdicción propia. ¿Se espera entonces que, contradiciendo esto, actúen como *«párrocos»*, *«vicarios generales»*, *«decanos regionales»*, o incluso como *«obispos locales»*? En ausencia de un Papa -cuya elección ha sido obstaculizada por más de 30 años por el propio Dr. Heller y sus

seguidores-, los sacerdotes no tienen otra opción que limitarse a ejercer sus *poderes sacramentales* para aquellos fieles que, con todo derecho, recurren a ellos en busca de ayuda.

Agosto de 2000 (pág. 94; los énfasis no entre corchetes son originales): ¡Otro ataque generalizado! El Dr. Heller derrama lágrimas de cocodrilo sobre la (inevitable sin un Papa) *«falta de cooperación y objetividad eclesial»* y la *«tendencia al aislamiento»*. Según él: *«Este problema probablemente se deba al "heilegoísmo" que menciono frecuentemente [¡claro que sí!]. Este no se pregunta dónde está la* ***Iglesia*** *(como único refugio de la gracia), dónde está la* ***comunidad eclesial*** [incorrecto, ¡lo correcto sería: dónde está el Papa que debe ser elegido inmediatamente!], sino solo dónde puedo *yo* encontrar mi Misa, mis sacramentos, y ya no importa de qué rincón oscuro de alguna secta provenga el clérigo en cuestión. Esto genera, por parte de *nuestros* clérigos, un interés exclusivo por su clientela y falta de disposición a cooperar, mientras que en los laicos resulta en desinterés por formar comunidades [de diáspora].»*

Ese *«desinterés»* es muy saludable, ya que en tiempos sin Papa no debemos formar comunidades, sino elegir un nuevo Papa que, en virtud de su cargo, se encargará de reorganizar diócesis y comunidades. La palabra favorita de Heller, *«heilegoísmo»*, es, además, de una notable ambigüedad jansenista[20]. Según la enseñanza de la Iglesia, cada persona es responsable, en primer y último lugar, de la **salvación de su propia alma**, más que de la de sus semejantes. Por más que alguien se esfuerce por salvar a otros, estos no podrán alcanzar la salvación si no colaboran activamente en ella; del mismo modo, ningún esfuerzo ajeno puede salvar a quien no colabora en su propia redención. Por lo tanto, es completamente legítimo e incluso un deber que cada católico devoto se preocupe en primer lugar por sí mismo (y solo en segundo lugar por los demás), buscando la oportunidad de participar al menos en la Santa Misa dominical y recibir los sacramentos.

---

20 *No es casualidad que los jansenistas fueran los precursores directos de los modernistas y neomodernistas.*

Diciembre de 2000: La acostumbrada *«sorpresa navideña»* ... *«De vez en cuando, es apropiado despegarse de la situación inmediata – una situación que ofrece poco motivo para la esperanza [!], un tiempo lleno de escándalos y amargura por el fracaso generalizado [!] en nuestras propias filas –, para meditar una vez más sobre el sentido de la revelación divina ... y así salir del lodazal sectario [!] autoinfligido [!?] ... Les deseo una Navidad llena de gracia...»* (p. 178)

Difícilmente se puede desear una Navidad llena de gracia a los *«estimados lectores»* con más sarcasmo que quien, de hecho, es el principal responsable de este *«lodazal» «autoinfligido»*, atreviéndose a acusar a sus *«estimados lectores»* de un *«fracaso generalizado»*. Si los lectores de *«Einsicht»* realmente han *«fracasado de manera generalizada»*, sería únicamente en no haber cancelado la suscripción a esta publicación destructiva hace tiempo.

Marzo de 2001: Último número del 30.º volumen, al mismo tiempo el primer número del nuevo año, por lo tanto, el momento oportuno para desmotivar nuevamente al público ... *«Nuestra situación actual está marcada – y esto debe decirse claramente – por un lado, por una profunda resignación e indiferencia de los fieles, y por otro lado, por una actitud sectaria latente que tiene poco o ningún interés (¡ya no! [!!] – ¡gracias al propio Dr. Heller!) por una solución universal, ni siquiera [!] regional [!] para nuestro problema en la diáspora.»* (p. 217)

Así que habría alcanzado felizmente su objetivo inmutablemente perseguido durante treinta años, el famoso *«redactor»*... ¡Por supuesto, sabe que bajo las cenizas aún hay brasas; por lo tanto, debe seguir

provocando.

Abril de 2001: Parte de esto ya lo hemos citado: el Dr. Heller se indigna de que los católicos fieles a la fe se *«conformen con un cristianismo de nicho, caracterizado por el hecho de que un clérigo – en una serie de casos: un pseudo-sacerdote – atiende a un grupo de fieles que reducen sus actividades a la mera administración/recepción de sacramentos»*. A continuación, la *«amenaza»* disfrazada de piedad: *«Cristo dejó los sacramentos como medios de gracia a través de los cuales el cristiano participa directamente de la vida de Dios en su Iglesia ... y no a sectarios que solo los administran/reciben ilícitamente. Uno puede imaginarse vivamente qué dones de gracia otorgan los sacramentos recibidos bajo esta doble ilegitimidad. ... Les deseo una Pascua llena de gracia y alegría.»* (p. 30)

Puro cinismo de este gran sectario, quien ya hace 20 años tuvo la oportunidad de organizar una elección papal universal y válida, pero que prefirió sustituirla por un *«acuerdo»* entre los obispos, el cual, como era de esperarse, fracasó de inmediato. ¡Y lo confirma con sorprendente descaro en el siguiente número, no sin culpar a otros!

Junio de 2001: El Dr. Heller hace un balance (de sus propios actos y los de sus correligionarios de *«Einsicht»*): *«Suficientemente vergonzoso para la resistencia fue que, posteriormente, los obispos cuya validez consagratoria no está en duda, nuevamente sin consulta o acuerdo con otros obispos, consagraran candidatos caracterizados por su ignorancia teológica y deficiencias morales ... Estos fueron presentados entonces al asombrado pueblo de los fieles como supuestos obispos Thuc, obispos de la resistencia. En realidad, solo son sectarios que aparentan ser católicos. Este tipo de sucesión, en la que cada obispo consagra al candidato de su elección sin considerar las necesidades objetivas de la reconstrucción de la Iglesia, ha desarrollado un *'cisma'* interno y ha frenado casi por completo la reconstrucción. *Si se adopta esta visión crítica y se revisa la lista de obispos consagrados, se descubrirá que muy pocos pueden ser considerados verdaderos obispos de la Iglesia católica.»* (p. 34)

Así que, parafraseando a Dante: *«¡Vosotros, que leéis esto, abandonad toda esperanza!»*

En el mismo número, para cimentar esta desesperanza, aparece el habitual insulto de Pentecostés a los *«estimados lectores»* (p. 56), especialmente refinado en su simulación de buena voluntad hacia la elección papal, la cual lamentablemente no se lleva a cabo debido a la culpa de *«otros»*:

«. . . si todos los indicios no engañan, los círculos sedevacantistas han caído en un sueño profundo. Desde hace unos 20 años, han dejado de discutir y buscar soluciones para poner fin a la crisis eclesiástica. Tienen su posición asegurada: no hay papa – perdón, el 'no-papa' no puede contarse como parte del inventario, y si tuvieran uno, solo estorbaría [aunque, Dr. Heller, ¡usted mismo sería el más molesto!]; así que permanecen tranquilamente con su 'no-papa'. Pero 'tienen' la misa antigua, 'tienen' un obispo (o 'obispo') y eso es todo. Y los jóvenes clérigos, en su mayoría sin formación – culpable o no, en cualquier caso, no se forman más –, consideran que su principal tarea es atender a damas mayores. . . . Si se traza un panorama general: la antigua resistencia, que estaba en camino de convertirse incluso en un instrumento de reconstrucción, languidece en una rigidez intelectual, llevando una existencia tradicionalista y apacible como jubilados ... y allí se quedará si el Espíritu Santo no los sacude pronto. ¡Les deseo un Pentecostés lleno de gracia! Atentamente, Eberhard Heller.»

¡Vaya golpe bajo, ¿verdad?! Al menos no desea un *«alegre»* Pentecostés tras esta enésima rendición de cuentas general a nosotros, los *«dormidos intelectuales»*.

Julio de 2001 (p. 99): La *«redacción»* *«comunica»* a los lectores, para variar, que no solo están sumidos en un profundo letargo espiritual, **sino** que tampoco poseen estándares morales. En un alemán torpe (que

intento corregir mínimamente mediante inserciones necesarias entre corchetes), el Dr. Heller vierte una botella completa de moralismo viscoso sobre las cabezas de su desconcertado público:

«Considero aún [más] peligrosa que estas concretas distorsiones de valores morales la actitud del relativismo moral que se ha [arraigado]: no hay ningún valor objetivo que sea absolutamente válido ... ¡para todos! Esta visión no solo se ha asentado en las mentes de los ciudadanos no religiosos, ni únicamente en las de los modernistas, sino también entre nosotros, y de una manera que confunde los principios de valores con las formas de comportamiento tradicionales. Así, tenemos un código de conducta, pero no un ápice de amor, concretamente: ningún amor que se funda y se base en Cristo. ¡El debilitamiento general pesa sobre todos!»

La vieja táctica jansenista conocida: ustedes son todos pecadores **irremediablemente condenados**, ¡sin importar lo que hagan ...! Y, por supuesto, **continuará:**

Septiembre de 2001 (p. 130): La *«redacción»* del Dr. Heller considera necesario *«comunicar»* que la *arrogancia* no es *«solo el distintivo de la sociedad irreligiosa del entretenimiento, sino que también se encuentra entre las filas de los supuestos cristianos ortodoxos [¿acaso aquí se golpea el pecho a sí mismo...?]. No somos ateos [aunque su filósofo favorito, Johann Gottlieb Fichte, sí lo era ...]. Pero, ¿qué hemos hecho para vivir la religión cristiana, para confesar nuestra fe de tal manera que esta confesión se manifieste públicamente? ¿Dónde hemos, como se dice, 'mostrado la bandera'? Somos cristianos de nicho que esperan su 'abastecimiento' sacramental. ¡No solo somos responsables de lo que hacemos, sino también de lo que deberíamos **haber hecho** y de lo que **no hacemos**! ¡Deberíamos apresurarnos a implorar la misericordia de Dios sobre nosotros y nuestros hijos!»*

Hágalo, estimado Dr. Heller, ¡hágalo! Porque usted, según sus propias palabras, es responsable de la elección papal que **debería haber organizado en 1981/82**, pero que en lugar de ello no solo **no ha realizado**, sino que además ha saboteado intencionadamente, ¡allí donde otros **católicos** han intentado llevarla a cabo!

Noviembre de 2001 (p. 164; todas las cursivas y énfasis, como siempre, originales): La *«redacción»* no escatima en más *«comunicados»* de la misma índole, ya que el goteo constante erosiona la piedra. Así que, a la vieja usanza jansenista, se lanza con fuerza contra estos estúpidos *«tradicionalistas»*, de quienes, aunque no se menciona a ninguno por nombre, se afirma que todos hacen absolutamente todo mal:

Misioneros *«como, por ejemplo, San Francisco Javier, que tuvo tanto éxito en la India, vivieron directamente desde su fe y no se aferraron a formas tradicionales*. La forma estaba determinada por la fe y no era un fin en sí misma. Por eso, los misioneros estaban también dispuestos a involucrarse con las personas extranjeras y su situación espiritual **sin reservas** y *sin prejuicios*...»* Sí, estas modernas palabras favoritas de los masones y modernistas, que el Dr. Heller enfatiza con especial cuidado, son omnipresentes hoy en día, al igual que su aplicación práctica, que cualquier *«pastor juvenil»* hiper-modernista o *«pastoralista»* de la Iglesia del Concilio firmaría con entusiasmo:

«Nos falta ese compromiso, esa dedicación. En lugar de transmitir vida religiosa, de brindar amor, nos quedamos atrapados en formalismos, preguntándonos si se puede entrar a una iglesia con zapatillas deportivas ... En lugar de resolver los problemas realmente graves, nos limitamos a cultivar diferencias de estatus o a condenar moralmente y despreciar a aquellos que no comparten (o aún no comparten) nuestro punto de vista [tal como el propio Dr. Heller, quien, por ejemplo, siempre desprecia a los que él llama «los de Écone»]. Y cuando finalmente nos involucramos con las personas y sus problemas, nos contentamos con repetir estereotipos, fórmulas y representaciones gastadas y muertas, que no tienen relación con la vida y dejan a los afectados en una profunda perplejidad.»

Uno podría creer que la última frase citada fue tomada de una *«homilía»* del obispo modernista de Maguncia, Karl Lehmann, ya que recuerda sorprendentemente al repertorio de frases neomodernistas de este y sus *«hermanos»*, con las que llevan décadas tratando de eliminar los últimos vestigios de fe católica en sus ovejas que todavía son demasiado *«conservadoras»* ...

Diciembre de 2001: La Navidad está otra vez a las puertas, y los lectores de *«Einsicht»* esperan su regalo, al estilo del Dr. Heller:

«... Me enfurece ver la indiferencia y la ignorancia con la que muchos de nuestros supuestos amigos de la fe enfrentan esta inconcebible crisis de la religión y la Iglesia, que solo los lleva a mirar con desconfianza e incluso rechazo a todos aquellos que buscan una solución: ¡Muerte a todo esfuerzo espiritual! Los que obstinadamente se aferran a lo que no comprenden. Siento dolor, tristeza y desconcierto al ver de cerca cómo algunos jóvenes clérigos entre nosotros, que son sacerdotes pero no se han convertido en hombres, no 'reúnen', sino que 'dispersan' debido a su arrogancia y falta de caridad. A veces es difícil 'no dejar que el sol se ponga sobre esta ira [esta última inserción, excepcionalmente, del propio Dr. Heller]', soportar toda la amargura y frustración sin volverse amargo.»

¿Quién le ha hecho algo esta vez? No se sabe. Pero la filipica, que sin duda irradia una auténtica alegría navideña, continúa: *«¿Qué puedo esperar de creyentes cuyo corazón se ha enfriado y está lleno de odio? La paz –y esto es lo que los ángeles anunciaron a los pastores– solo existe entre los hombres de buena voluntad... Es decir, la paz está donde reina el amor. ¿Qué hemos hecho con este mensaje?!»* Inmediatamente después y sin transición: *«Les agradezco, estimados lectores, su apoyo y les deseo una Navidad llena de gracia ... Su Eberhard Heller.»*

Es curioso que aquellos que acaban de ser *«vapuleados»* de esta manera no perciban el mordaz sarcasmo de este *«agradecimiento»* y *«deseo»*. No es de extrañar que su paciencia angelical aliente al *«redactor»* a seguir adelante ...

Marzo de 2002 (p. 34): El conejo de Pascua trae huevos de colores, y el Dr. Heller sus aparentemente aún populares *«comunicados editoriales»*. Comienza citando *«el Evangelio del domingo "Quinquagesima"»* y, en su fervor piadoso, no se da cuenta de que en realidad se trata de la Epístola ... En fin, cita el famoso himno del apóstol San Pablo sobre el amor sobrenatural, sin el cual todo lo demás es inútil: *«... pero si no tengo amor, de nada me sirve»* ... y uno podría añadir hoy, para captar la atención de los triunfalistas [¿pero cuáles, concretamente???]: *«Aunque conserves la fe verdadera y seas un firme sedevacantista, pero no tengas amor, de nada te servirá.»* Esta advertencia va dirigida a todos aquellos que, en su conciencia de ortodoxia, miran con demasiada *autocomplacencia* a quienes tienen problemas de fe o siguen al gran **bloque sincretista** [aquí, una vez más, mira desde arriba al *«bloque»*!] o marchan con él.

Es difícil reprochar a otros como pecado lo que uno mismo practica con más descaro, y en el intento temerario de ejecutar este mal ensayado acto de equilibrismo, incluso el *«redactor»* de *«Einsicht»* fracasa ...

Mayo de 2002 (p. 98): Por pura falta de espacio (los breves *«comunicados editoriales»* tuvieron que ser impresos en una tipografía significativamente más pequeña para caber al pie de la última página), este año no hubo insultos de Pentecostés. Quien los eche de menos puede encontrarlos en numerosas variaciones en los números antiguos de *«Einsicht»,* que aún están disponibles. Para pedidos, dirigirse a la redacción ...

Septiembre de 2002 (n.º 2002/6): Lo que quedó pendiente en la edición de julio y ya extrañaban dolorosamente los lectores masoquistas tuvo que ser compensado con creces. Primero, al final de un largo artículo de Heller. La botella de moralina, preparada según una antigua receta del Dr. Jansen[ius], está

momentáneamente vacía, pero el garrote que el *«redactor»* blande contra el omnipresente *«sectarismo»* golpea con más fuerza que nunca (p. 161):

«Al observar el comportamiento de los fieles, pero especialmente de los sacerdotes y obispos que pretenden trabajar por la preservación de la fe y la reconstrucción de la Iglesia, lamentablemente en todas partes solo se encuentra sectarismo y resignación. En el período **posterior** *a la proclamación de la* **DECLARATIO**[21] *– dejando de lado los esfuerzos que el difunto obispo Carmona realizó a principios de los años 90 para reunir a los fieles y que el obispo Dávila intenta continuar ahora – no se ha hecho nada para restituir a la Iglesia como una* **institución de salvación**.»_

Y así sucesivamente. El lamento calumnioso tiene un número interminable de estrofas, pero la melodía siempre es la misma, y el texto varía solo dentro de márgenes muy estrechos. Esto lo demuestra la siguiente estrofa al final del mismo número (p. 166):

_«Incluso desde una cierta distancia, no puedo evitar constatar con una –ahora ya– crónica [¡esto podemos confirmarlo!] amargura que esta recuperación de estructuras eclesiásticas, comunitarias y de vida espiritual [pero, como se ve, ¡**no** del Papa!!!] se ve profundamente perturbada, si no completamente impedida, por el comportamiento sectario de muchos clérigos que pretenden predicar la antigua fe y pertenecer a la verdadera Iglesia. Los reformadores destruyeron la fe y, con ello, crucificaron nuevamente a Cristo. Sin embargo, fueron los sacerdotes tradicionalistas los encargados de causar daños duraderos a la Iglesia. Estos clérigos autosuficientes, que se preocupan principalmente por mantener su clientela y no por la reconstrucción, consideran sus facultades espirituales no como un don de la Iglesia, sino como su propiedad personal. No sirven. *'El que no reúne, dispersa.'»*

Sabe muy bien lo que hace, el gran divisor y dispersador de oficio, que –como veremos más adelante– no pierde oportunidad desde hace décadas de sembrar discordia y conflicto con todos los obispos, sacerdotes y laicos posibles.

---

[21] *Se refiere a la Declaración de Sedevacancia de Mons. Thuc en 1982.*

Diciembre de 2002: *La Navidad vuelve a hacer su aparición en «Einsicht», algo evidente por los habituales «comunicados» de la «redacción» de Heller (p. 234):*

Lamentablemente, «los fieles en los países de habla alemana deben acostumbrarse a vivir en el 'aislamiento', es decir, en una diáspora. A algunos les resultará difícil aceptar este hecho o adaptarse a él, ya que –se les objeta– 'todavía tenemos aquí y allá nuestros centros de misa'. Sin embargo, al observar más de cerca a los clérigos que trabajan allí, resulta cada vez más difícil reconocer su labor como 'trabajo en la viña del Señor', es decir, como pastoral ***de un sacerdote de la Iglesia católica.*** *¡Las tendencias sectarias y la abstinencia autoimpuesta de involucrarse en los esfuerzos por una reunificación de los fieles católicos y la restitución de la Iglesia son demasiado evidentes! Debemos aprender a lidiar con esta situación, que solo se ha revelado gradualmente en esta claridad, ya que el desinterés de estos sacerdotes por la reconstrucción los ha desenmascarado como posibles sectarios, y debemos superar este desafío.»*

Y luego «desea», como siempre, a sus «estimados lectores» «una Navidad llena de gracia, así como la paz del Señor en el Año Nuevo 2003», una paz que nunca llegará mientras este hombre sea «redactor» de «Einsicht».

Ecumenismo al estilo de Wojtyla

*El delicado equilibrio que debe mantener un saboteador como el Dr. Heller, quien está encargado de combinar una aparente estricta **ortodoxia personal** con la erosión imperceptible de esta misma ortodoxia entre sus lectores, resulta, comprensiblemente, extremadamente peligroso. Una convergencia con el protestantismo no puede, al menos por ahora, ser propagada **directamente,** aunque el Prof. Dr. Wendland, a modo de prueba, ya ha introducido aquí y allá la genuina «teología comunitaria» protestante de una «iglesia desde abajo», algo que el «redactor» siempre apoya plenamente.*

La ecumenía con los adeptos de la secta conciliar debería ser igualmente rechazada por los católicos ortodoxos; sin embargo, el astuto Dr. Heller logra en diciembre de 2001 lanzar al menos un globo de prueba sin consecuencias (p. 198):

«Siento horror al pensar en los muchos cristianos [!] torturados y humillados, especialmente en los países islámicos, cuyo sufrimiento es ignorado por quien pretende ser su líder espiritual...»

Llama realmente «cristianos» a los seguidores de Wojtyla, conocidos en los países islámicos por ser casi todos modernistas acérrimos. Y mientras tanto, como vimos antes, él y el Prof. Dr. Wendland no quieren fundar «comunidades católicas», sino solo «comunidades cristianas» o «comunidades de Cristo», supuestamente como «primer paso» hacia la «restitución» de la Iglesia. Así, parece que ya no hay diferencia entre los seguidores de Wojtyla y los católicos fieles a la fe ... ¡todos son «cristianos»!

*Esta táctica perversa del Dr. Heller se vuelve aún más evidente en el caso de la «iglesia oriental», es decir, la **cismática** (que en realidad consiste en una multitud de «iglesias», es decir, **sectas**__, en constante discordia entre sí). Mientras que calumnia a los supuestos «propios» sacerdotes y fieles, llamándolos repetidamente «sectarios» y «(latentes) cismáticos», en el caso de la «iglesia oriental», donde el adjetivo «cismático» sería absolutamente apropiado y necesario, este casi siempre brilla por su ausencia. ¿No es eso extremadamente peculiar?*

La primera «prueba piloto» la realiza durante el período que nos ocupa un «lector» con el nombre llamativamente adecuado de Günter Grund, quien envía una «carta» que el Dr. Heller publica sin comentarios (algo inusual) en noviembre de 2000 (p. 107). En toda la carta, solo se menciona la «Iglesia Ortodoxa Rusa». Incluso en el encabezado en negritas elegido personalmente por el Dr. Heller, «Carta de un lector sobre la resistencia de la iglesia oriental contra las herejías de la "iglesia conciliar"», falta la palabra «cismática». También llama la atención que «iglesia conciliar» esté entre comillas, pero no «iglesia oriental». La frase más importante de toda la carta es la última: «Considerando que la iglesia oriental es portadora de la sucesión apostólica, surge inevitablemente la pregunta de si sin su colaboración es siquiera posible la restitución de la iglesia romana.»

*En ese caso, si de eso se trata, no sería necesario poner «iglesia conciliar» entre comillas de manera tan ostentosa, ya que dentro de esa secta también existe una (anteriormente católica-unida) «iglesia oriental», que incluso quedó intacta tras la reforma litúrgica del Vaticano II y, por tanto, sigue siendo portadora válida de la sucesión apostólica de **órdenes** (aunque no de jurisdicción). Entonces, ¿qué sentido tiene coquetear precisamente con los ortodoxos **cismáticos**? Si supuestamente sin su colaboración la restitución de la iglesia es dudosa, ¡también lo sería lógicamente sin la colaboración de la «iglesia conciliar»! ¿Se dan cuenta ahora, estimados lectores, hacia dónde se dirige este camino?*

Después de esto, no ocurre mucho durante un tiempo, excepto por la impresión «inocente» y aparentemente «ortodoxa» de textos más cortos extraídos de un librito de 1956 titulado «Pequeña Filocalía – Enseñanzas de los Padres Monásticos de la Iglesia Oriental sobre la oración». Aunque presumiblemente este libro tenía imprimatur, ya entonces –en 1956 (el llamado Vaticano II no surgió de la nada)– mezclaba descaradamente

textos de «Padres Monásticos» de la iglesia oriental de antes y después del cisma de 1054, es decir, textos de católicos junto con los de cismáticos.

Por el éxito de este maniobrado a largo plazo y, más aún, por la completa ausencia de reacciones negativas a la mencionada «prueba piloto», el Dr. Heller se siente confiado y, en mayo de 2002, avanza al siguiente nivel (pp. 97–98): decide publicar un extracto de un texto titulado *"En las alturas del espíritu – Conversaciones de un monje ruso sobre la oración de Jesús – S. N. Bolsakov, trad. por P. Bonifaz Titel OSB."* Bajo el texto incluye la recomendación: «El libro se puede pedir a través de la editorial ...». Esta vez es *evidente* que se trata exclusivamente de un «monje» ruso *cismático* y de sus correligionarios.

No obstante, como la prudencia es considerada la madre de la porcelana, el astuto Dr. Heller espera hasta la **continuación** de este extracto, publicada en el número de julio de 2002 (pp. 130–131), para añadir, después de las palabras «trad. por P. Bonifaz Titel OSB» y separado por una coma, la hasta entonces ausente referencia bibliográfica completa: «Viena 1976». ¡Resulta que, como era de esperarse, se trata de un libro de la «Iglesia conciliar», cuya falsa autoridad, Wojtyla, proclamó que su «iglesia» debe «respirar con ambos pulmones, el occidental y el oriental»! Una postura que, evidentemente, comparte el Dr. Heller.

Para evitar que los lectores ya exitosamente confundidos o deliberadamente engañados por el ecumenismo del Dr. Heller puedan presentar objeciones, añadimos de inmediato lo siguiente: la única y verdadera Iglesia de Cristo **nunca** ha recomendado ninguna práctica espiritual, por muy hermosa o piadosa que sea, proveniente de sectas heréticas o cismáticas **como tal**, porque ni puede ni debe hacerlo. Todo discurso sobre una supuesta «enriquecimiento» de la espiritualidad católica mediante la «espiritualidad» de iglesias «cristianas» no católicas (correctamente: **¡sectas!**) es una invención del herético ecumenismo del siglo XX.

En contraste, si algún himno de Martín Lutero encontró su camino a la sección de canciones –estrictamente hablando, no litúrgicas– de los cancioneros católicos (el ejemplo más conocido: *"Vom Himmel hoch, da komm ich her"*), esto jamás ocurrió bajo el título de «Canción del fundador de la iglesia evangélica». Entonces, ¿qué pretende el «redactor» de *«Einsicht»* al recomendar explícitamente a los católicos ortodoxos prácticas de oración de las iglesias orientales cismáticas, identificándolas **como tales** e incluyendo, además, la dirección para adquirir este libro cismático, como lo ha hecho por tercera vez en el número de diciembre de 2002 (pp. 231–232)?

¿Qué pretende, si no es introducir a sus lectores, de manera sutil y silenciosa, en el camino para reducir la «distancia» previa hacia la ecuménica «unión mundial» wojtyliana de todas las confesiones **y** religiones?

¿Un cargo absurdo? Estimados lectores, la lectura del próximo apartado les convencerá de lo contrario._

Judaisación paulatina

Lograrla es, sin duda, la parte más delicada de esa «misión» que el «redactor» de «Einsicht» parece esforzarse por cumplir. Para ello, es necesario recurrir a numerosas cortinas de humo, de modo que, al menos en la fase inicial, nadie pueda comprender claramente hacia dónde apunta realmente el Dr. Heller. En cualquier caso, la flagrante contradicción en sus aportaciones sobre la cuestión judía no puede explicarse por el hecho de que él mismo no la perciba. En consecuencia, es intencionada. De manera alternada, se dice algo correcto y luego algo incorrecto sobre el tema. Lo correcto se presenta de forma extremadamente breve o evita el núcleo del problema, mientras que lo incorrecto, salvo cuando sirve únicamente como una «preparación» necesaria, aborda exactamente el punto crucial.

El repertorio de cortinas de humo de Heller sobre la cuestión judía consta de tres tipos: en primer lugar, «noticias» sin comentarios (aunque no es raro que otras «noticias» sean contextualizadas con explicaciones propias que él considera relevantes...), de las cuales el lector debe adivinar por qué precisamente ellas se reproducen en «Einsicht», permaneciendo por lo tanto ambiguas; en segundo lugar, ataques a veces vehementes del Dr. Heller contra personas o grupos judíos específicos; finalmente, menciones siempre extremadamente breves (¡nada más!) de la furiosa lucha de la sinagoga contra la verdadera Iglesia de Cristo.

Cortinas de humo del tipo 1:

*Una «noticia» antiquísima de noviembre de 1997, publicada en la edición de abril del año 2000 (p. 25) bajo el título «Persecución de cristianos en Israel»; un informe reciente de principios de marzo de 2001, incluido en la edición de abril de 2001 (p. 11), titulado «El judaísmo crece en Alemania»; y una «noticia» de última hora, de agosto/septiembre de 2002, publicada en la edición de septiembre de 2002 de «Einsicht» (número 2002/7, p. 178), sobre la negativa de la secta conciliar en los Estados Unidos a aceptar la conversión de judíos en términos generales. Lo que se espera que el lector de «Einsicht» piense sobre estas noticias, o lo que el Dr. Heller piensa al respecto, queda – justamente – ***nebuloso.***

Cortinas de humo del tipo 2:

En la edición de abril de 2000 (p. 15), el Dr. Heller se pronuncia contra la «presión calumniosa ejercida sobre Alemania y otros países, como Austria, por parte de los sionistas – refiriéndose a aquellos judíos que utilizan su religión únicamente para alcanzar objetivos políticos». Sin embargo, no se aclara cómo aborda él a aquellos judíos que utilizan su religión no «solo», sino «también», para fines políticos, y menos aún cuáles son exactamente esos objetivos políticos.

En noviembre de 2001 (p. 158), el Dr. Heller considera «notable» que precisamente el Estado de Israel, que «exige e instrumentaliza confesiones de culpa obligatorias» de los políticos alemanes, esté gobernado por un presidente, Sharon, al que se le atribuyen numerosos masacres. Bien dicho, león, pensarán los lectores de «Einsicht», y desarrollarán subliminalmente la convicción de que quien se posiciona tan claramente contra un presidente israelí no puede estar promoviendo la judaización teológica. ¡Oh, pero sí puede, como pronto veremos!

De hecho, lo puede hacer aún mejor, pues en diciembre de 2001 (p. 198), también siente «horror... e impotente ira» al observar «con qué arrogancia trata Israel a sus vecinos palestinos y el odio que siembran en los corazones de innumerables niños palestinos que han tenido que vivir en campamentos durante más de cincuenta años».

La controvertida disputa entre Möllemann y Friedman en la primavera/verano de 2002 también se utiliza hábilmente para posicionarse como un caballero sin miedo ni tacha contra – por supuesto, no «los» talmudistas, sino solo ciertos individuos, casualmente impopulares en ese momento. En julio de 2002 (p. 114 y siguientes), el Dr. Heller publica un artículo fundamental de tres páginas sobre el supuesto «debate sobre el antisemitismo», que da la impresión de que él entiende el papel principal del talmudismo en la transformación de gran parte de la Iglesia Católica (en términos materiales) en la secta conciliar. En efecto, en un punto se refiere despectivamente a los «representantes filo-semitas de la "Iglesia conciliar"». Sin embargo, poco después, se produce el famoso círculo cuadrado cuando Heller admite que «como cristiano, se está eo ipso en oposición a la religión judía», pero, al mismo tiempo, no tiene objeción a que «el término "antisemitismo" signifique el rechazo generalizado, posiblemente incluso la persecución de los judíos – como miembros de la religión judía». Sí, han leído correctamente, queridos lectores, para este Dr. Heller, «la verdadera perfidia» del uso de la «carta del antisemitismo» contra «críticos de la política israelí» radica en que «las definiciones destinadas a captar hechos

y procesos religiosos [¿?!!], históricos religiosos [?] y sociológicos religiosos [?], se aplican indebidamente al ámbito político».

*En otras palabras: encuentra perfectamente aceptable el uso estándar de la infame palabra de ataque «antisemitismo», inventada en 1879 por el incrédulo racista alemán Wilhelm Marr y originalmente vinculada exclusivamente a la «raza», para describir nuestra religión y postura de fe **católica**, que, como él mismo admite, es eo ipso **anti-talmudista**. Su aparentemente «política» contribución antiisraelí sirve, de hecho, para ocultar que no puede haber «antisemitismo» católico, pero sí debe haber **antitalmudismo** católico.*

En las «Notas del Editor» de esa misma edición de julio de 2002 (p. 132), bajo la cobertura de otra crítica a Friedman y Sharon, se añade un matiz sutil: «Para un cristiano católico es natural ofrecer expiación y reparación, incluso por las faltas de sus antepasados [?], si estos ya no están en condiciones de hacerlo». Entonces, ¿qué faltas de nuestros antepasados católicos creyentes, quienes, como se sabe, ni eligieron ni apoyaron a Adolf Hitler ni a su partido estrictamente anticatólico, debemos expiar «naturalmente» nosotros, los católicos de generaciones posteriores? ¿O acaso el famoso Dr. Heller se refiere a las «faltas» de la Inquisición, por las cuales nada menos que Karol Wojtyla ofreció tan impresionante «expiación» en el año 2000?

Cortinas de humo del tipo 3:

A veces, el «editor» de «Einsicht» logra dar la vaga impresión de que realmente se opone tanto a la ya consumada como a la aún persistente judaización teológica de la Iglesia (anteriormente) católica. En abril de 2000 menciona de pasada «las desmesuradas protestas de parte israelí contra el monasterio de expiación en Auschwitz y contra la colocación de una sencilla cruz de madera allí en Polonia», para continuar diciendo: «Piénsese también en la influencia judía sobre la liturgia romana, piénsese también en los recientes intentos de extorsión a la economía alemana…» y así sucesivamente. Así que, aunque lo menciona con apenas seis palabras escuetas –la judaización del culto en la secta conciliar–, inmediatamente pasa por alto el tema.

Se procura un pretexto similar nuevamente en diciembre de 2001 (p. 167): en la lista meramente virtual de temas de una «Conferencia en Acapulco» que nunca se llevó a cabo, según sus declaraciones, debían figurar «entre otros»: «La judaización como la mayor conspiración contra la Iglesia» y «El Concilio Vaticano II como base para la judaización de la 'Iglesia'». Pero como dicha conferencia nunca tuvo lugar, el «editor» no siente necesidad de retomar estos temas. Solo lo hace, por así decirlo, en forma de ¡sus propios intentos de judaización!

Todo comienza en abril de 2000 con la reimpresión de un artículo del semanario berlinés «Junge Freiheit», publicado «con la amable autorización de la redacción». El título del artículo es: «Comunidad judía: Tras la elección de Paul Spiegel – Poner fin a la coacción – por Peter Sichrovsky». Al final del artículo, se incluye una nota que aparentemente proviene directamente del Dr. Heller: «Peter Sichrovsky, escritor austríaco, miembro del FPÖ y del Parlamento Europeo, es presidente de la 'Asociación de Comunidades Judías Ortodoxas Fieles a la Ley de Alemania' (BGJGD), fundada en Berlín en 1999, que –similar a las comunidades evangélicas libres respecto a la EKD– se organiza independientemente de la asociación central».

*Uno se pregunta qué hace este artículo en una revista supuestamente católica romana que no solo está al tanto de la judaización de la Iglesia conciliar, sino que también la **combate**. Pues este **Peter Sichrovsky** resume la esencia de su artículo con la siguiente frase final: «Todo judío debe tener la posibilidad de vivir y rezar de acuerdo con sus creencias religiosas. Este es uno de los derechos humanos fundamentales en una democracia y también se establece en el Tratado de Ámsterdam para una Europa unida. El Consejo Central contradice la idea de libertad religiosa. Obstaculiza a parte de los judíos en Alemania en el ejercicio de su religión.» Y uno, como católico fiel, se pregunta: ¿y a nosotros qué nos importa? La moderna «libertad religiosa» es, al igual que los*

«derechos humanos», un invento de la judeomasonería, que figuras como el falso papa Wojtyla y sus altos funcionarios no pueden alabar más alto ni con más frecuencia. ¿Por qué ahora también tiene que recordarse desde la pluma de un talmudista «fiel a la ley», y por lo tanto seguramente antirreligioso, en la revista «Einsicht – Revista Católica Romana»?

*Como diría el presentador de televisión **Michel Friedman**, recientemente el socio favorito del Dr. Heller en el boxeo de sombras: «Le he hecho una pregunta, Dr. Heller, ¡responda!»*

Aún hay más preguntas sin responder.

En la edición de septiembre de 2001 (pp. 122 y siguientes), «Einsicht» publica un artículo de Magdalena S. Gmehling, una autora que parece estar vinculada de manera indirecta con otro autor de «Einsicht», el gnóstico Gerd-Klaus Kaltenbrunner. Esto se nota ocasionalmente cuando ambos escriben reseñas extremadamente elogiosas de las obras del otro. Sus bellas y edificantes reflexiones sobre San Bruno de Colonia, fundador de la orden cartuja, aparecieron casi simultáneamente, palabra por palabra, en la pseudocatólica «Tagespost» de Wurzburgo del 6 de octubre de 2001, una referencia que, por alguna razón, no aparece en «Einsicht». Quizás el artículo fue ofrecido primero a «Einsicht» y luego a «Tagespost», o tal vez a ambas al mismo tiempo.

De todos modos, el artículo, a pesar de ser edificante, tiene un defecto significativo. No para la «Tagespost», que constantemente promueve la judaización, pero sí para una revista supuestamente «católica romana» como «Einsicht». Aunque la biografía de San Bruno no tiene absolutamente ninguna conexión con los talmudistas, la autora logra mencionar el tema. Escribe (y el Dr. Heller lo publica): «Parece significativo que un hombre como el eminente cardenal Charles Journet, reconocido tardíamente, un valiente proclamador de la salvación a través de los judíos [!!!], quien falleció el 15 de abril de 1975, pidiera ser enterrado en una tumba anónima de los cartujos en la Valsainte, el monasterio en las montañas de Friburgo.»

*Ahí está, y el Dr. Heller, quien en otras ocasiones nunca ha dudado en añadir sus propias notas al pie para intervenir en textos ajenos cuando no estaba de acuerdo con algunas afirmaciones, aparentemente no encuentra nada objetable, pues no comenta nada al respecto: ¡La salvación viene de los judíos! Por supuesto, de los actuales, porque si se refiriera a los judíos **anteriores** a Cristo, no sería nada «valiente» ese cardenal Journet, ya que solo estaría repitiendo una verdad de fe que la Iglesia ha enseñado siempre (Jn 4, 22)[22]. Solo fue «valiente» porque fue uno de los primeros en afirmar audazmente lo que hoy es parte integral del nuevo credo de la secta conciliar: ¡La salvación viene de los talmudistas, nuestros «hermanos mayores»! Por cierto, este mismo cardenal Journet también fue en el Concilio Vaticano II un **entusiasta defensor de la herejía del «derecho humano a la libertad religiosa»**, al que, como vimos antes, apelaba el talmudista Peter Sichrovsky.*

Por lo tanto, nuestra segunda pregunta al Dr. Heller es: ¿La salvación viene de los judíos poscristianos, es decir, los talmudistas, sí o no, y es valiente o herético afirmar esto? Si no, y si es herético, ¿por qué aparece esta afirmación herética en su «Einsicht»? ¡Responda!

---

22. *Cf. también Ap 5, 5: «Uno de los ancianos me dijo: 'No llores. Mira que ha vencido **el León de la tribu de Judá, el Retoño de David**' [Gn 49,9; Is 11,1], para abrir el libro y sus siete sellos.»*

La edición de mayo de 2002 marca un nuevo punto culminante. Si bien el en su patria francesa, entre los católicos fieles a la fe, completamente olvidado (¡y con toda razón!) lunático y visionario Léon Bloy lleva muchos años siendo, de manera incomprensible, uno de los autores «espirituales» más citados por «Einsicht», solo después de que la señora Gmehling hábilmente adoctrinara a los lectores con el supuesto «Salvación de los judíos», finalmente se publica un texto extenso del libro homónimo de Bloy «La salvación de los judíos» (págs.

70 y siguientes). Un texto que no solo es terriblemente blasfemo y herético, sino que también muestra a Bloy como un iniciado gnóstico. Su título: «Israel y el Espíritu Santo».

Admitidamente, quien quiera entender este texto críptico deberá leerlo varias veces, lo que pocos lectores de «Einsicht» probablemente hayan hecho. Por lo tanto, seguramente se les haya pasado por alto que Bloy aquí, en serio, equipara al actual «pueblo de Israel» con el Espíritu Santo para luego, de manera perfectamente gnóstica, anunciar una era venidera de este «Espíritu Santo», es decir, del «pueblo de Israel».

El texto comienza con una «voz desde el exilio», la voz del patriarca Jacob, quien, como es sabido, también se llamaba Israel y aquí en Bloy se denomina «Israel» porque habla en representación del judaísmo poscristiano. Solo esto ya contradice todas las enseñanzas de Cristo y también las de san Pablo sobre la verdadera filiación de Abraham (¡y también de Jacob/Israel!). Los verdaderos descendientes de Abraham, Isaac y Jacob son solo los creyentes en Cristo, ¡nunca los talmudistas que rechazan y combaten a Cristo! En Bloy, de este «Israel» hablan tres personas (todas las cursivas son originales):

*«La Primera Persona es *Aquella que habla.*

La Segunda Persona es *Aquella a la que se habla.*

La Tercera Persona es *AQUELLA DE QUIEN SE HABLA.*

Esta persona soy Yo, Israel, *praevalens Deo*, hijo de Isaac, hijo de Abraham, quien dio vida y bendijo a los *doce jóvenes leones...»**

Esta extremadamente inusual «Trinidad» es equiparada en el desarrollo del texto con la santísima Trinidad de la revelación del Nuevo Testamento. Pero esto no ocurre antes de que se aclare que el «Israel» que aquí habla representa al judaísmo poscristiano y talmudista, cuyo «sufrimiento» se compara de manera espantosamente blasfema con el de Jesucristo: «Estoy tan acostumbrado a cargar con el terrible arrepentimiento de Jehová, "a quien le pesó haber creado a los hombres y a los animales", y se ve claramente que lo llevo exactamente [¡!] de la misma manera [¡!] que Jesús cargó con los pecados del mundo. Por eso estoy cubierto con el polvo de muchos siglos. No obstante, hablaré con la inalienable [¿?] autoridad de un patriarca, cien veces investido con la expresión del Todopoderoso.» En otras palabras, los talmudistas son «inalienablemente» elegidos o, como lo expresaría Wojtyla I, su alianza con Dios «nunca ha sido revocada».

¡Y ahora viene lo más impactante! Jacob/Israel parece admitir el crimen de la crucifixión del unigénito Hijo de Dios por parte de sus descendientes, pero solo para, en el mismo aliento, establecer una completamente nueva y blasfema «doctrina de la Trinidad»; divaga entonces sobre su descendencia:

«Ciertamente, los miserables hijos no sabían que así continuaban llevando los modelos y profecías, y que a través de su crimen, que ningún nombre puede mencionar y ninguna medida puede cuantificar, comenzó el reino bañado en sangre de la Segunda Persona de su Dios [es decir, el de Jesucristo], que siguió al de la Primera [es decir, el de Dios Padre], quien los había sacado del doloroso Egipto. Pero ahora debe ocurrir la llegada de la Tercera Persona [es decir, ¡el Espíritu Santo!], cuyo SELLO está impreso en mi rostro; a través de ella, se rasgarán todas las cortinas en todos [¡¡¡] los templos de los hombres y se reunirán todos [¡¡¡] los rebaños en la unidad luminosa.»

*¿Qué significa esto si no que los talmudistas poscristianos y anticristianos, «que se llaman judíos, pero no lo son, sino que son una sinagoga de Satanás» (Ap 2, 9), establecerán el reino gnóstico del «Espíritu Santo» en el que **todas** las religiones, incluida la única verdadera, la católica (pues también las cortinas de sus «templos» se «rasgarán» y su «rebaño» también se reunirá con los demás), se unirán en una sola? ¡Bloy anuncia aquí el*

objetivo estrictamente anticristiano de la sinagoga de Satanás y quiere presentárnoslo como el «Reino del Espíritu Santo»! Para reafirmarlo, añade de manera astuta: «Cristianos, escuchad las palabras de Israel, el confidente del Espíritu de Dios.»

En el desarrollo posterior se afirma que «el universo, gimiendo de horror, contemplará el sufrimiento indecible del Espíritu Santo, perseguido por los miembros de Cristo», otra espeluznante blasfemia, independientemente de si se refiere a la tercera persona divina o a los talmudistas.

*El texto diabólicamente inspirado concluye con estas dos frases maliciosas: «Entonces será muy sencillo que el Crucificado descienda, ya que la cruz de su oprobio es a la derecha la imagen y semejanza eterna del liberador errante [es decir, del "judío eterno", es decir, de nuevo los talmudistas, que aquí aparecen como **redentores**], a quien [Cristo] ha llamado durante mil novecientos años [¡Bloy escribe esto en la transición del siglo XIX al XX!] - y asimismo será indudablemente comprendido que yo mismo soy esa cruz, ¡de la cabeza a los pies! ... Porque la SALVACIÓN del mundo está clavada en MÍ, ISRAEL, y de mí debe "descender".»*

*Cristo habría estado llamando durante los mil novecientos años transcurridos desde su vida terrenal a los judíos como liberadores; por lo tanto, no sería **Él** el redentor del mundo, sino que lo serían **ellos**. Esto es prácticamente la tesis del infame rabino Moses Hess, resumida aquí por su correligionario **Rudolf Schay**: «No será un Mesías quien traiga la liberación, el pueblo judío debe liberarse a sí mismo y así convertirse en el Mesías de la humanidad.»[23]*

El Dr. Heller sabrá por qué, entre millones y millones de textos posibles, elige precisamente este texto para publicarlo en su «Einsicht». ¿O acaso no sabe contar hasta tres?

Al parecer, sus lectores no pueden hacerlo, porque, en lugar del terremoto, incluso la erupción volcánica que esta escandalosa impiedad debería haber causado entre los lectores católicos fieles a la fe, todo permanece en el «sueño espiritual profundo» lamentado con sarcasmo por el «redactor». Esto, evidentemente, lo impulsa a nuevos actos (des)piadosos.

---

23. *Rudolf Schay, Juden in der deutschen Politik, Berlín 1929, p. 134.**

En el semanario *«Junge Freiheit»*, con el que ha colaborado ocasionalmente en los últimos años, el Dr. Heller presenta el 16 de agosto de 2002 una reseña positiva de su publicación *«Einsicht»* en una página completa. Toda la información necesaria para este artículo, evidentemente, fue proporcionada por él mismo, algo perceptible incluso en expresiones específicas (por ejemplo, *«los EConer»*). Sin embargo, este artículo se reimprime de manera íntegra y sin modificaciones en la edición de septiembre de *«Einsicht»* (n.° 2002/6, págs. 145 y siguientes) bajo el engañoso título *«Cómo nos ven los demás...»*. Y entonces, sorprendentemente, uno se encuentra con la frase: *«Desde 1971, la asociación registrada en Múnich publica la revista católica romana Einsicht, en la que también colaboran algunos autores bastante conocidos en el ámbito publicístico político-cultural conservador, como Gerd-Klaus Kaltenbrunner, el sociólogo Robert Hepp o el eurodiputado del FPÖ y presidente de la Federación de Comunidades Judías Legalistas de Alemania, Peter Sichrovsky.»*

¿Cómo es esto posible? ¿En esta revista *«católica romana»* participa entonces —aparentemente de manera oculta (?), ya que de manera abierta nunca aparece— un *«judío legalista»*? Incluso si se tratara *«solamente»* de la reproducción, en su momento, de un artículo de Sichrovsky proveniente del mismo *«Junge Freiheit»*, donde ahora esto se menciona y de donde el Dr. Heller lo vuelve a reproducir: ¿Desde cuándo una revista católica romana puede presumir de la *«colaboración»* de autores *«judíos legalistas»*, y esto precisamente en

un tiempo en el que prácticamente todos los órganos de publicación de la secta conciliar judaizada y judaizante hacen lo mismo?

¡Responda, Dr. Heller!

Con fecha del 10 de julio de 2003, el Dr. Heller, a través de su abogado Dr. Gerhard Frey jr., exigió al editor Anton A. Schmid (y, por supuesto, al autor de este librito) que *«se abstuviera de afirmar, difundir o dar la impresión en la obra "Submarinos en la Iglesia: Los Marranos. Parte I" de que:
« El Dr. Heller sea un "marrano" y/o

- El Dr. Heller sea de origen judío ("talmudista") y/o
- El Dr. Heller se adhiera en secreto al judaísmo ("talmudismo").»*

A esto debe explicarse aquí con toda claridad: Ni afirmo, ni difundo, ni doy la impresión de que el Dr. Heller sea un *«marrano»* o de *«origen talmudista»* o que *«se adhiera en secreto al judaísmo»*. ¡No hago nada de esto porque no lo necesito! En lugar de ello:

a) constato de manera completamente objetiva (**no:** afirmo) que el Dr. Heller, a través de la selección cuidadosa de ciertos autores y artículos en su supuesta revista *«católica romana» «Einsicht»*, ha estado judaizando sistemáticamente durante bastante tiempo; esto es un hecho que cualquiera puede verificar sin dificultad, incluso de manera evidente.

b) considero, hasta que se demuestre lo contrario (demostración que, dadas las circunstancias, aparentemente solo el propio Dr. Heller podría proporcionar), como **objetivamente posible, e incluso probable, aunque no necesariamente obligatorio** (**no:** doy la impresión, ya que eso no sería en absoluto justificado), que el Dr. Heller sea (o) de origen talmudista y/o que se adhiera en secreto al talmudismo, de acuerdo con el axioma evidentemente razonable: nadie hace nada sin una razón. Sin embargo, no niego que también puedan concebirse otras razones, aunque objetivamente menos evidentes y, por tanto, menos probables, para su campaña de judaización.

c) he reformulado las pocas partes del texto que podrían haber sido malinterpretadas como si yo quisiera, a falta de pruebas, simplemente *«dar la impresión»* de que el Dr. Heller es o hace tal o cual cosa.

Mantenimiento deliberado de la ignorancia

Cada nueva edición de *«Einsicht»* alimenta a los *«venerados lectores»*—no, más bien los satura—con páginas y páginas de *«noticias, noticias, noticias»* que, en su gran mayoría, provienen textualmente de la gran prensa controlada por la masonería y no hacen más que reproducir la cosmovisión desinformativa promovida por ella. Incluso cuando el Dr. Heller ocasionalmente las comenta, evita categóricamente, pese a ser considerado por algunos de sus lectores como un gran conocedor de la masonería y el talmudismo, ubicarlas en el contexto donde deberían estar: el gran plan para establecer un gobierno mundial único y la **entronización de un gobernante mundial anticristiano.**

En la edición de junio del año 2000 (p. 60), la «Redacción» comunica a sus «venerados lectores» que—en contradicción con una serie de papas—no considera importante esclarecer este gran plan:
«En relación con la explicación de la destrucción de la Iglesia, muchas publicaciones apuntan continuamente a los masones y sus aliados como los autores intelectuales y verdaderos responsables. Sin duda, es de cierto interés exponer sus actividades, que se dirigen programáticamente contra la Iglesia con su pretensión de absolutismo y que no se han realizado, ni se realizan, de manera completamente pública. Hay una serie de

autores que se dedican a este problema. (Nota: yo mismo he investigado profesionalmente durante más de ocho años en este ámbito, entre otros) [!!!]. Sin embargo, el supuesto interés por descubrir la verdad a menudo resulta ser mera curiosidad por "ver en la oscuridad" y presumir de los llamados "secretos". Y ciertos autores [¿a quién se referirá?] hace tiempo que han descubierto que pueden seguir en el negocio alimentando esta curiosidad... Pero esos "omniscientes" o "solo sabedores", que interpretan cada gesto entre el Sr. Joschka Fischer y el Sr. Putin como señal de pertenencia a la masonería, deben tener claro que precisamente este efecto de distracción y la ocupación con trivialidades [¿?] pueden estar intencionadamente dirigidos... Pues deberían saber que entre los trucos de los masones está el de lanzar cortinas de humo [¡en esto no dudamos ni un instante, Dr. Heller!] para distraer a sus oponentes mientras persiguen sus verdaderos objetivos. ¿Y qué mejor maniobra de distracción que mantener a los oponentes hurgando en sus llamados "secretos"? Y me parece que este "hurgar" se ha convertido en el pasatiempo favorito de muchos tradicionalistas. Pero ¡no se preocupen! A nosotros ya no nos interesa ningún masón malvado directamente.»

¿Cómo puede saber *esto* con tanta certeza? ¿Y por qué desacredita lo que todos los papas del siglo XIX alentaron explícitamente? ¿Tiene algo que ocultar? ¿Quizás el «secreto» de su lealtad talmudista? ¿O algo más?

«En unos días será Pentecostés. Pidamos al Espíritu Santo que nos haga dignos de sus siete dones, para que, fortalecidos, no nos dejemos distraer por la (pseudo) literatura de secretos, sino que nos concentremos en nuestras "tareas": hacer todo lo posible por la reconstrucción de la Iglesia.»

¿Es ese el «Espíritu Santo» de Léon Bloy al que *nosotros* debemos pedir que nos mantenga las anteojeras, para que el Dr. Heller y compañía nos dirijan sutilmente al camino equivocado y, de allí, al abismo?

Ah, sabe muy bien que está caminando sobre hielo fino, el «redactor». Por eso, inmediatamente en el próximo número (agosto del 2000, p. 80), reaparece el ya conocido *«aviso»* que viene circulando desde hace diez años o más: *«La reimpresión de "El sistema de la república mundial" de v. Goeckhausen (Roma 1786), en el que el autor—él mismo un iniciado—describe el programa de los masones y el iluminismo, todavía está disponible y puede pedirse a nosotros...»* Entonces, todo está bien, pensarán los lectores. Si él mismo distribuye un escrito esclarecedor como ese, no puede ser, a pesar de su aversión a otros autores que abordan el tema, ni masón ni iluminado ni nada por el estilo. Y entonces, dado que parece saber tanto, quizás incluso tenga razón con su advertencia contra las maniobras de distracción...

¡Ah, el astuto! Para cubrirse, lleva recomendando y distribuyendo desde hace una década—o más—*siempre el mismo* texto sobre la masonería. Por mera «casualidad», resulta ser el más antiguo en alemán que se pudo localizar. Para los historiadores puede tener valor, pero su relevancia en el año 2000 es prácticamente nula. Sin embargo, mantiene una fachada impecable.

Tan impecable que, en noviembre de 2001, vuelve a lanzar ataques contra todos los interesados en las actividades *actuales* de las logias:
«Como no disponemos de una gran organización donde cada uno pueda desaparecer en el anonimato, nuestra causa religiosa será juzgada por cómo nos presentamos, cómo nos comportamos hacia nuestros semejantes, qué hacemos... y no por los 'eslóganes que lanzamos'. Eso deberían considerar todos aquellos que siempre buscan un chivo expiatorio. Y si no existieran ya los "malvados" masones, tan cómodos para cargar con la culpa, nuestros tradicionalistas los inventarían. He estado involucrado en este enfrentamiento religioso-eclesial desde mis estudios. Que nuestros enemigos nos hayan dañado directamente, no lo he podido constatar—excepto por algunas acciones individuales [?]. Por lo general, nosotros mismos hemos sido nuestros peores enemigos, hemos fallado, nos hemos "vendido" mal.» (p. 164).

¿Es esto una confesión? Probablemente no, aunque el «redactor», al poner la palabra *"malvados"* entre comillas, admite involuntariamente que él mismo no considera malos a los masones... Y si uno se concentra obstinadamente solo en el texto de Goeckhausen de antaño, es natural que no pueda ver cómo las logias *nos* perjudican hoy. Como si no existieran innumerables estudios rigurosos que detallan estos perjuicios. No se trata, claro, de los que los masones han infligido entre *«nosotros»,* los llamados *«sedevacantistas»*—ese no es el tema de momento—, sino del daño manifestado principalmente en la monstruosa *«iglesia conciliar»* y en una *«globalización»* repentina y milagrosa. ¿Quién desvía la atención de lo esencial, estimado Dr. Heller, sino usted mismo?

Parece considerar a sus lectores increíblemente ingenuos; en marzo de 2002, con su misma actitud inocente, vuelve a ofrecer su pieza obsoleta con el mismo texto publicitario:
«La reimpresión de "El sistema de la república mundial" de v. Goeckhausen (Roma 1786), en el que el autor—él mismo un iniciado—describe el programa de los masones y el iluminismo, todavía está disponible y puede pedirse a nosotros...» (p. 33). ¿De verdad no se dan cuenta de cómo están siendo manipulados, literalmente llevados de un lado a otro entre Goeckhausen por aquí y los sermones de Heller contra todos los que no sean Goeckhausen por allá?

El agente del cisma en acción

Las ediciones anteriores de *«Einsicht»* que no se mencionan explícitamente aquí reflejan continuamente el talento del Dr. Heller, y también del Prof. Dr. Wendland, para generar conflictos tanto a nivel nacional como internacional con prácticamente todos los obispos, sacerdotes y laicos prominentes del ámbito católico. Este dúo es insuperable en la búsqueda de pretextos para iniciar disputas. Sería fatal, después de todo, que por fin reinara la paz y la unidad entre los católicos fieles, acercándose así la posibilidad de una elección papal universal y legítima... Por supuesto, en unos pocos casos aislados, los motivos de estas disputas pueden ser legítimos, pero estos solo sirven como coartadas necesarias.

Junio de 2001: El obispo estadounidense López-Gastón, ortodoxo, válidamente ordenado y sinceramente comprometido con una elección papal legítima, es atacado *una vez más* sin motivo aparente (p. 34):
*«[Un] ejemplo particularmente extremo de un comportamiento interno cismático, pero también **sectario** [¿? ¿cuál es exactamente la diferencia entre ambos términos?], lo ha dado el obispo Dr. López-Gastón [sic] con las ordenaciones que ha recibido o conferido. Además del mero problema de la validez sacramental, que sin problemas puede concederse incluso a cismáticos genuinos, pero no a todos los sectarios [¿? nuevamente: ¿dónde está la diferencia entre estos términos?], no tuvo en cuenta que, debido al desprecio de la licitud, se niega la relevancia eclesiástica de tales ordenaciones.»*

¿Quién debería haberle otorgado ese permiso? ¿El papa que el Dr. Heller y sus seguidores elegirán algún día, *quizás*, en el "día de nunca jamás"? ¿O, en su defecto, el propio Dr. Heller, el gran **restaurador de la Iglesia**? Pero, ¿de dónde obtiene él su *«relevancia eclesiástica»* para aprobar o rechazar algo?

Más adelante en el texto, **todos los demás obispos** reciben críticas:
«Estas actitudes erróneas ("cismatismo interno, vagantismo—la llamada 'independencia'") y los comportamientos resultantes han llevado a que haya una gran cantidad de obispos, pero ninguna autoridad; que existan diversos grupos, pero no comunidades ni unidad eclesial... La idea [?—siempre pensamos que no era una "idea" sino una verdad de fe!] de la Iglesia como un organismo espiritual integral, como dice Pío XII: "Cuerpo Místico", en el que los miembros están unidos entre sí, se ha perdido. Y me permito la crítica de que no veo en este momento a ningún obispo actuando por el bien común de la Iglesia.»

¡Qué descaro tan grande! Especialmente considerando que, en ese momento, los obispos Urbina Aznar, López-Gastón y Adamson acababan de presentar una *«declaración de principios»* claramente preocupada por el bien común de la Iglesia, declaración que el propio Dr. Heller calificó como *«notable»* en la edición de marzo de 2001, apenas tres meses antes.

Diciembre de 2001: El Prof. Dr. Wendland tiene seis páginas completas para desmenuzar y desacreditar, con su estilo habitual, el excelente libro del P. Johannes Grün, *«La creación: un plan divino»*[24]*. Wendland convence a los lectores de que no vale la pena comprar ni leer la obra. Aunque astutamente lanza algún elogio ocasional, prácticamente todo del libro le parece mal. El título del libro «crea una impresión equivocada», en particular el «subtítulo se basa en una pregunta incorrecta»; «[l]a claridad del subtítulo también es deficiente», mientras que «ya desde los primeros temas... se genera más confusión que esclarecimiento»; y «el autor también malinterpreta la sencilla palabra de Cristo sobre los "gentiles del mundo" (en Lc 12,30)», lo que convierte todo lo escrito al respecto en «mera palabrería vacía y vana». Además, «la referencia a Theodor Haekker es inapropiada», al igual que «la referencia a Tomás de Aquino en otro contexto también es inapropiada». Incluso «el científico y creacionista Max Thürkauf, citado por el autor, malinterpretó las Escrituras».*
«Muchos aspectos quedan poco claros y resultan insostenibles tanto desde una perspectiva filosófica como teológica, lo que a menudo queda oculto por la acumulación de citas ("compilatorio")»; en otros lugares, *«las enseñanzas de san Pablo son malinterpretadas o quizás incluso tergiversadas deliberadamente»*, y así sucesivamente._ No queda ni una sola página a salvo. ¡Este P. Johannes Grün, como tantos otros antes, ha sido completamente desacreditado! Lema: Que no surja nada ni nadie más allá de *«nosotros»,* la gente de *«Einsicht».* Queda claro por qué, ¿no es así, estimados lectores?

---

24. Subtítulo: *«La evolución a la luz de los hechos científicos y de los fundamentos filosóficos y teológicos—con un ensayo de Hermann Weinzierl: ¿Es la realidad evolución?»*, Müstar, 2000 (Verax-Verlag, CH-7537 Müstar).

Diciembre de 2002 (N.º 2002/7): Sí, uno se frota los ojos asombrado, porque *«Einsicht»* publica en septiembre de este año dos números, alcanzando así, en su 32.º año, ocho ediciones en lugar de las habituales siete. La razón aparente: aprovechar rápidamente, mientras el hierro aún está caliente, para desacreditar a dos sacerdotes completamente intachables, August Groß y el Padre Seraphim, o para acusarlos de algo con tal de provocar, una vez más, un gran alboroto en la *«escena sedevacantista»* alemana... Otros perjudicados: un joven matrimonio conocido por varios lectores de *«Einsicht».* Sin embargo, el Dr. Heller, de manera astuta y para evitar posibles acciones legales de las personas que ha difamado de forma poco elegante, los presenta únicamente como *«el Sr. N.N. y su compañera».*

Dos *«cartas abiertas»* ocupan la página 183 de este número especial. Aunque el Dr. Heller sin duda sabe que la llamada *«compañera»* llevó a cabo un proceso de nulidad matrimonial de seis años, siguiendo todas las formalidades requeridas y ante tres instancias de tribunales eclesiásticos de la *«Iglesia conciliar»*, proceso que culminó con la declaración de nulidad de su supuesta unión previa antes de contraer un matrimonio válido; aunque debería saber que el derecho canónico católico vigente desde 1917 permite expresamente utilizar, en casos de error común sobre la (realmente inexistente) jurisdicción de una persona o institución eclesiástica, actos de jurisdicción[25] que serían inválidos pero que la Iglesia suple de manera tácita, otorgándoles validez, incluso durante una sede vacante en Roma; aunque el fallo de nulidad matrimonial, otorgado por una autoridad de la secta conciliar (que, para la mayoría de los católicos que aún creen o intentan creer honestamente, es considerada como la verdadera Iglesia católica, lo que genera un error

común), es indiscutiblemente válido, el Dr. Heller arremete en las *«cartas abiertas»*, cargadas de frialdad cortante y aparente cortesía, contra ambos sacerdotes, acusándolos de administrar supuestamente la Sagrada Comunión a una *«adúltera»* en sus centros de misa.

---

25. *Excepto, únicamente, la jurisdicción para la confesión.*

Y dado que mantiene a sus lectores, en su mayoría no formados en derecho canónico, en la oscuridad sobre la verdadera situación, ocurre lo que tenía que ocurrir: ambos sacerdotes, así como, naturalmente, los supuestos *«adúlteros»*, son vistos con recelo por algunos fieles, incluso evitados, y criticados por otros. Se les advierte en su contra, se generan más rumores falsos, y, en resumen, el malicioso germen de la discordia vuelve a demostrar de lo que es capaz. Verdaderamente, sus presuntos instigadores (es muy improbable que un saboteador actúe completamente solo y por cuenta propia) difícilmente podrían haber encontrado un mejor hombre para este propósito...

LA (definitiva) SOLUCIÓN

Además de su propia *«perspicacia»*, el Dr. Heller, autoproclamado restaurador de la Iglesia, solo ve un único rayo de esperanza en el horizonte: el grupo mexicano *«Trento»* y su obispo Martín Dávila Gándara, consagrado hace solo unos años. Sin embargo, siempre ha mantenido una estrecha relación con este grupo. Y esto no es casualidad, ya que precisamente este grupo y solo este ha sido financiado durante más de quince años por una sociedad secreta opaca, encabezada por unos multimillonarios extremadamente cuestionables, e incluso forma parte de esta sociedad de manera formal. Esta sociedad secreta son los llamados *«Tecos»*.

El obispo Moisés Carmona Rivera, quien a finales de la década de 1980 lideraba el grupo *«Trento»* en Hermosillo y Acapulco, según asegura su compatriota mexicano, monseñor Urbina Aznar, se habría distanciado decididamente de estos *«Tecos»* al darse cuenta, con el tiempo, de cuál era el objetivo real de su *«apoyo»* tan insistente a los *«tradicionalistas»*: exactamente el mismo programa que el Dr. Heller lleva repitiendo incansablemente durante tres décadas: grandes gestos, muchas disputas desagradables, aún más discursos grandilocuentes, pero nunca acciones, es decir, nunca la elección de un papa. Curiosamente, monseñor Carmona visitó al Dr. Heller en Múnich poco antes de su muerte, momento en el que probablemente se enteró del cambio de postura del obispo respecto a los *«Tecos»*. Solo unos días después de regresar a su país, a finales de octubre de 1991, el monseñor Carmona, de 79 años, murió repentinamente en un extraño *«accidente automovilístico»* cuando regresaba de una reunión con su compatriota monseñor Martínez, quien en ese entonces aún estaba relacionado con los *«Tecos»* y también ha fallecido.

El *«sucesor»* de monseñor Carmona, instalado felizmente después de algunos años, el obispo Dávila, nuevamente mantiene una estrecha relación con los *«Tecos»*, al igual que toda su asociación sacerdotal *«Trento»*. En una ocasión, durante una visita de un alemán, declaró espontáneamente, sin que se le preguntara, que su apellido original, *«d'Avila»*, era efectivamente *«judío»*, aunque él mismo afirmó no ser *«judío»*. Esto bien podría ser cierto. Sin embargo, la situación es diferente con los líderes de los *«Tecos»* que están detrás de él. Pero eso lo veremos más adelante.

En cualquier caso, no es otro sino monseñor Dávila a quien el Dr. Heller presenta como la única figura que brilla cada vez más entre un panorama de obispos sombríos.

Abril 2000 (págs. 7-9): Aunque monseñor Dávila no es en absoluto un obispo diocesano y no posee ninguna jurisdicción episcopal ordinaria (que solo un papa válido podría otorgarle), la revista *«Einsicht»* publica de él una carta *«pastoral»* expresamente denominada así. De manera implícita, se quiere sugerir lo que el Dr. Heller declarará más adelante con claridad: que solo en México, y solo con el obispo Dávila, existen *«estructuras eclesiásticas»* de las que supuestamente debe partir una *«reconstrucción»* de la Iglesia...!

Agosto 2000 (págs. 61-73): En febrero, el Dr. Heller visitó al obispo Dávila y sus *«comunidades»*, lo que quedó reflejado en un informe de trece páginas lleno de entusiasmo, acompañado de fotos impresionantes, entre ellas de dos imponentes iglesias, como las que los católicos fieles en Alemania lamentablemente no tienen a su disposición... Mensaje implícito: tales *«estructuras»* serían algo muy deseable (mucho más deseable que un papa). Mensaje explícito (= frase final del reportaje): *«México, la unión sacerdotal Trento con su obispo Dávila, la señora Riestra, el padre Pérez y todos los numerosos amigos, los seminaristas, los niños de Hermosillo, los conceptos desarrollados para continuar nuestra lucha eclesial [una formulación deliciosamente ambigua, ¿verdad?], la confianza ganada -y esperemos que también otorgada como un regalo- ... todo esto queda en nuestros corazones, al igual que la relación con estas personas, para -si es la voluntad de Dios- trabajar juntos en la reconstrucción de la Iglesia.»* Con ellos y con nadie más, pero contra todos los demás, ya que ellos son -como hemos visto- meros *«cismáticos»* y *«sectarios»*...

Esta evaluación se realiza al final de la revista, donde el *«editorial»* como siempre incluye sus *«comunicados»* (pág. 94): el Dr. Heller se congratula de que sus esfuerzos de viaje hayan sido *«recompensados con la experiencia de una parte recuperada de la vida comunitaria eclesiástica ... una vida comunitaria que también afecta a la sociedad y al ámbito público en México. Crear un campo y entorno religioso-social como este no se ha logrado hasta ahora entre los sedevacantistas en Europa...»* A esto le sigue la ya mencionada diatriba sobre el *«egoísmo salvacionista»* de los fieles de este lado del Atlántico y el *'sectarismo'* de sus *«clérigos»*, para, frente a este panorama sombrío, hacer brillar aún más el *«modelo»* mexicano: *«En este sentido, vale la pena mirar a México, que está impulsado por la esperanza de una reconstrucción de la Iglesia... Quizás incluso sea posible para los clérigos de aquí organizar el cuidado pastoral y contribuir a la formación de comunidades a través de la colaboración con la unión sacerdotal en México [por supuesto, sin mencionar la elección de un papa]. Para nosotros, lo que hemos visto y experimentado en México representa un 'rayo de esperanza en el horizonte'. Atentamente, Eberhard Heller.»*

Para *él* y *su «programa»*, ¡sin duda alguna!

Aquí tienes la traducción al español:

Julio 2001 (págs. 75-78): Esta vez no es una *«carta pastoral»* (¿acaso hubo protestas de los lectores tras bambalinas?), sino simplemente un tratado de monseñor Dávila. En su lugar, lleva el título ambiguo *«La voz de la Iglesia [?] sobre el aborto»*...

Septiembre 2001 (pág. 128 y ss.): Incluso con las figuras prominentes de la unión sacerdotal *«Trento»* ha habido problemas entre tanto; el padre Pérez escribió una carta conciliadora y superficialmente irénica al superior general de la Hermandad Sacerdotal San Pío X, en la que abría el debate sobre la vacancia de la sede romana. Un desliz embarazoso para el inflexible *«sedevacantista»* Dr. Heller, quien se sintió obligado a posicionarse contra este **avance** precipitado. Aquí, en la edición de septiembre, otro íntimo de Heller, llamado Christian Jerenttrup, un defensor acérrimo de la filosofía atea de Fichte y, por ende, un perfecto *«sedevacantista»*, toma la palabra para atacar con dureza la perjudicial carta de Pérez. Al final de su exposición, incluye este sorprendente pasaje:

*«El balance es aterrador: Pérez, ordenado sacerdote por el obispo Carmona bajo las premisas de la Declaratio[26], quiere intercambiar la verdad eclesiástica por la 'unidad' con un grupo para-católico respaldado por fuertes recursos financieros, cuyo infame trabajo de descomposición bajo la máscara de la tradición católica terminará en el **destino previsto desde el principio**...»*

¿Está hablando realmente de los *«Tecos»*, enormemente poderosos en lo financiero y para-católicos, quienes están detrás de la unión sacerdotal *«Trento»* y del padre Pérez, con su *«infame trabajo de descomposición bajo la máscara de la tradición católica» «en el destino previsto desde el principio»*? ¡Por desgracia, no! Solo está hablando de la Hermandad Sacerdotal San Pío X, pues en la parte que omití de su texto (marcada con puntos suspensivos), él mismo aclara: *«("Vescovi di Lefebvre Pace con il Vaticano" ("Los obispos de Lefebvre buscan la paz con el Vaticano") / La Stampa del 27 de junio de 2001).»*

---

26 *Se refiere nuevamente a la declaración de sedevacancia de monseñor Thuc en 1982.*

Diciembre 2001 (pág. 167 y ss.): Para variar, un *mensaje de alegría* (previo a la Navidad): *«Con la reconstrucción en la mira - Visita del obispo Dávila Gándara a Europa - por Eberhard Heller»*. Aún más alentador, ya que el obispo aseguró al Dr. Heller que *«la opinión publicada por el P. Pérez [sic] solo reflejaba su opinión personal y no la posición de la unión sacerdotal Trento. Desde entonces, el P. Pérez [re-sic] se ha retractado de su postura.»* Así que todo *«vuelve a estar en orden»*. La significativa frase final de Heller: *«Quizás las señales que el obispo Dávila quiso enviar también sean entendidas.»*

Enero 2002 (pág. 266): El *«editorial»* agradece a sus *«estimados lectores»* por lo que evidentemente consideran una necesaria ayuda de interpretación. *«Nuestra situación actual está marcada por el escepticismo y una profunda resignación, ya que hasta ahora, por parte del clero, se ha hecho poco para una solución universal, ni siquiera regional, de nuestro problema de diáspora.»* Es la misma vieja cantaleta; pero a continuación viene la gran noticia: *«Sin embargo, tras intensas conversaciones, S.E. el obispo Dávila de México tomó a finales del año pasado la iniciativa para una unificación mundial de los fieles [es decir, **no** para la elección de un papa], que comenzará con un análisis teológico de los problemas pendientes [y esto en el 31.º año de existencia de 'Einsicht', que supuestamente lleva tratando estos problemas de manera incesante...].»* La revista *«Einsicht»* apoyará este esfuerzo, que evoca tristemente al desventurado Sísifo: *«... continuaremos esforzándonos por encontrar una plataforma programática para la reunificación de los fieles y coordinar nuestras propuestas con todos los interesados.»* Bueno, ¡entonces sigan buscando y proponiendo durante los próximos treinta años! ¡Pero no vayan a decidirse demasiado pronto...!

Diciembre 2002 (pág. 234): No se comenzó, no se encontró, no se propuso ni se coordinó nada, al menos en el transcurso de un año completo... Pero, ¿cómo podría ser de otra manera? ¡Entre *«nosotros»* todo está completamente roto! ¿Prueba? *«Las tendencias sectarias y la autoimpuesta abstinencia de participar en cualquier esfuerzo por una reunificación de los fieles católicos y la restitución de la Iglesia hablan demasiado claro.»* Entonces, ¿qué hacer? *«Antes de que las cosas cambien... se podría, por ejemplo, contactar con fuerzas y grupos que ya hayan logrado construir una comunidad con pastoral regular, trabajo juvenil y catequesis, como [por ejemplo] con los sacerdotes y fieles de la unión Trento en México, donde los fieles han unido esfuerzos para construir incluso grandes iglesias. También se podría pedir a los sacerdotes de allí asistencia espiritual y responsabilidad pastoral.»* Para lo cual, primero tendrían que aprender español o esos sacerdotes alemán... Siempre se está al principio, y si dependiera del Dr. Heller y de la *«Unión Sacerdotal»*, siempre será así, incluso en el último día.

Y para garantizar que esto siga siendo así, además de Heller y sus *«perspicaces»* de la *«Einsicht»*, ya se encargarán los *«Tecos»*.

¿Quiénes son los *«Tecos»*?

Los *«Tecos»* son una sociedad secreta que existe desde hace aproximadamente seis décadas y cuya influencia se limita esencialmente a México. A los miembros de los niveles más bajos se les presenta como una especie de *«contramasonería católica»* con un objetivo marcado de *«anticomunismo»*. Sin embargo, sus líderes más altos pertenecen a las altas finanzas masónicas judías, disfrazándose únicamente con un barniz católico y patriótico mexicano. ¡Desde el Concilio Vaticano II, incluso con un barniz tradicionalmente católico e incluso *«sedevacantista»*! No obstante, no logran evitar que esta débil y pobre fachada se descascare constantemente. Y cada vez que esto ocurre, inevitablemente se revela el verdadero rostro de la dirigencia de los Tecos. De manera alarmante, este rostro es más una mueca demoníaca que una semblanza humana.

Los líderes de los Tecos pertenecen todos a dos familias extendidas: la familia Leaño y el clan emparentado con ellos, Álvarez del Castillo. Es importante saber que, en el mundo hispanohablante, las personas suelen tener *dos* apellidos, que a menudo se separan con la palabra *«y»* (español para *«und»*), pero más frecuentemente aparecen sin esta conjunción (y casi siempre sin guion). El primer apellido corresponde al paterno, y el segundo al materno. Los actuales jefes de los Tecos, los hermanos Antonio y Juan José *Leaño Álvarez del Castillo*, perpetúan la línea paterna *Leaño* (y a menudo se les menciona únicamente con este apellido paterno), pero a la vez están emparentados por sangre con la familia *Álvarez del Castillo* a través de su madre. Como el mayor de los dos hermanos, Antonio *Leaño Álvarez del Castillo* (quien también es considerado el líder indiscutible de todo el clan), está casado con una mujer cuyo primer apellido es *Reyes*, sus hijos se llaman Antonio y Gonzalo *Leaño Reyes*. Por su parte, su hermano Juan José *Leaño Álvarez del Castillo* está casado con una mujer cuyo primer apellido es *Espinoza*, por lo que sus hijos se llaman Juan José y Eduardo *Leaño Espinoza*. Y así sucesivamente.

Los jefes de los Tecos gobiernan su sociedad secreta mediante varias capas intermedias de mando que permanecen ocultas al público, actuando como soberanos absolutos. Por lo tanto, también dictan minuciosamente la *«línea»* del obispo Martín Dávila Gándara y de toda su *«Unión Sacerdotal»* TRENTO, ya que el obispo, los sacerdotes y los seminaristas son formalmente miembros de la sociedad secreta de los TECOS. ¡Solo por esta razón son financiados por la familia ultrarrica Leaño Álvarez del Castillo! Y en términos mexicanos, ¡financiados de manera sumamente generosa!

Lamentablemente, los cientos de millones de dólares que poseen los líderes de los Tecos y sus allegados provienen en gran parte de fuentes sumamente turbias: despojo de tierras *(en México, esto es posible incluso hoy para los miembros de las altas finanzas masónicas, con total impunidad e incluso con la complicidad abierta de la policía y el ejército)*, participación en el **narcotráfico**, inversiones en hoteles de lujo, casinos, bancos que operan fraudulentamente hasta su aparente quiebra, empresas industriales que actúan sin someterse a las leyes estatales, como la petrolera Mexlub, compañías de medios que abiertamente promueven el satanismo, como la **televisora TELEVISA**, ¡y más! Una serie de asesinatos espectaculares en los últimos 25 años (!) muestra, por lo menos, conexiones sospechosas con los Tecos y sus líderes más altos, sin que la justicia penal mexicana *(en la que, por cierto, un Álvarez del Castillo fungió como fiscal general durante años, siendo mucho más corrupta que la de aquí)* haya mostrado interés real en buscar la verdad.

Desafortunadamente, los líderes de los Tecos, a pesar de su devoción hipócrita *(dirigen la única universidad «católica» de México, ¡para el público!)*, no son en absoluto católicos, y mucho menos *«sedevacantistas»*.

Dicho de otro modo: son tan *«católicos»* y tan *«sedevacantistas»* como el Dr. Heller y sus secuaces. De hecho, siguen exactamente la misma estrategia que el Dr. Heller y sus secuaces en todos los puntos esenciales. Más bien, esta estrategia es ejecutada por su sociedad secreta, los *«Tecos»*, de la cual la *«Unión Sacerdotal»* TRENTO es una típica organización fachada.

En detalle, esta estrategia incluye los siguientes puntos, ya bien conocidos por nosotros gracias a la *«Einsicht»* del Dr. Heller:

- **Hacerse pasar** por los únicos guardianes del *«verdadero»* catolicismo *(en México y más allá)*.
- **Incrementar deliberadamente** el caos organizativo entre los católicos restantes e impedir la elección de un nuevo Papa válido.
- **Fomentar sistemáticamente** la resignación y el derrotismo *(particularmente entre los «pequeños» miembros de su «organización»)*.
- **Ecumenismo** *(especialmente con la secta del Concilio, a través de un desvergonzado acercamiento a Juan Pablo II y a sus «cardenales» locales)*.
- **Judaización** *(a pesar de despertar hábilmente la apariencia contraria)*.
- Omisión de **información sustancial** sobre la ubicación real de los peores enemigos de la Iglesia Católica *(mientras despiertan hábilmente la apariencia contraria)*.
- **Creación permanente** de discordia, disputas y facciones bajo pretextos siempre renovados.

Solo queda la filosofía de Fichte, que aparentemente ni siquiera logra imponerse en su universidad *«católica»*...

Quiénes son y qué representan los amigos íntimos del Dr. Heller, los *«Tecos»*, se revela espontáneamente, aunque poco a poco y cada vez con mayor claridad (!), a partir de las cuatro cartas abiertas documentadas a continuación, que forman parte de una extensa documentación mexicana en mi poder, la cual traduzco del español lo más exactamente posible (todas las notas aclaratorias entre corchetes, así como todas las notas al pie, son mías).

I.

Carta abierta del sacerdote católico tradicionalista Sergio Ruiz Vallejo, cofirmada por sus tres hermanos sacerdotales Rafael Lira García, José de Jesús Becerra y Álvaro Reyes C., dirigida al líder de los «Tecos» (quien, como graduado universitario con título estatal, lleva el título académico de «Licenciado», abreviado «Lic.»), con quien mantuvo una relación cercana durante mucho tiempo.

Guadalajara, Jalisco, 18 de mayo de 1992

Lic. Antonio Leaño Álvarez del Castillo,

Lamento profundamente tener que dirigirme a usted con estas palabras, pero los acontecimientos me obligan a hacerlo. Antes que nada, quiero señalar que esta carta no es una respuesta personal a todo lo que se dice sobre mí. Tampoco voy a comenzar a discutir situaciones que tanto usted como yo conocemos perfectamente; sería innecesario, ya que ambos conocemos la verdad. En lugar de ello, simplemente diré esto: usted sabe quién soy yo, y yo sé quién es usted. Y en el marco de este entendimiento tácito, quiero decirle que, de todo corazón, lo perdono y que, aunque le resulte difícil creerlo, le doy las gracias. También

quiero que sepa que escribir esta carta me ha resultado muy difícil y doloroso, pero, lamentablemente, era necesario.

Por mi ministerio, estoy obligado a darle en esta carta una respuesta estrictamente sacerdotal, y de ninguna manera política, ante los graves pecados y las injusticias que usted sigue cometiendo de forma constante. Esta respuesta es necesaria, especialmente después de la carta que le enviamos el 27 de abril, en la que lo advertimos sobre un juicio divino si continuaba cometiendo tan grandes iniquidades. Sin embargo, a pesar de esta advertencia, no solo no ha desistido, sino que ha agravado dichas acciones.

Usted sabe que al principio tuvimos la gran alegría de creer que habíamos encontrado en usted a un amigo leal, alguien dispuesto a extendernos la mano para ayudarnos contra los enemigos que habían adquirido gran poder dentro de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X. Lo considerábamos un amigo, pero los hechos nos abrieron los ojos, y ahora vemos con tristeza que, sin darnos cuenta, caímos en manos de un *nuevo* monstruo al intentar escapar de otro. Gracias a todo esto, hoy comprendo mejor lo que dice la primera carta del apóstol San Juan, capítulo 5, versículo 19: *«El mundo entero está bajo el poder del maligno».*

Licenciado, no se puede dañar impunemente a la Iglesia ni intentar utilizarla como un peón en su sucio juego político, amenazándola si no se somete. Debe saber que la Iglesia no es la servidora de los políticos; **son los políticos** –les guste o no– **quienes deben ser siervos de Jesucristo.**

Usted ha colmado la medida de sus pecados; nada ha logrado detener su maldad: ni la voz de su conciencia, ni la presencia de sacerdotes que lo amonestan y lo instruyen, ni la doctrina de la fe, ni la bendición de tener diariamente la santa misa y los sacramentos. Su maldad ha pisoteado la santa Iglesia de Cristo y sus sacramentos, ha puesto en grave peligro la vocación sacerdotal de muchos jóvenes, no ha respetado el daño espiritual causado por sus mentiras y calumnias a tantas almas inocentes que, de buena fe, han confiado en usted, y tampoco ha respetado la dignidad de un obispo. Además, mediante amenazas y presiones económicas, ha impedido que las almas tengan acceso a la santa misa y los sacramentos.

Es necesario que Dios detenga esta corriente creciente y perniciosa que usted lidera dentro de un movimiento que debería estar fundado en la doctrina católica. Durante mucho tiempo, con paciencia, esperábamos su conversión, pensando que todo el mal que veíamos en usted se debía al hecho de que había estado mucho tiempo sin sacerdotes, lo cual es cierto. Pero ahora que los tiene, no solo no se ha convertido, sino que además interfiere y combate nuestra labor sacerdotal.

No puedo permanecer indiferente ni permitir que, en un proyecto fundado en la sangre de mártires y en ideales cristianos, la maldad se entronice. Mucho menos puedo aceptar que de esta manera se cause daño espiritual a tantas personas. No puedo en conciencia abandonar tantas almas a su arbitrio. Sin embargo, veo que no poseo los medios humanos necesarios para detenerlo. **Por ello, recurro a Dios**, para que Él lo frene en este camino de perversidad y destrucción que usted ha elegido, sabiendo que no se pueden cometer iniquidades tan graves e injusticias sin pagar por ellas en esta vida o en la otra. Y es mejor que Dios lo castigue en esta vida, porque en la otra ya no habrá remedio, y también para que un castigo ejemplar en este mundo sirva para la salvación de los fieles que aún creen, y para que aquellos que comienzan a caminar por el mal no se pierdan definitivamente y puedan escapar de tan gran desgracia.

Por todo esto, le digo, haciendo uso de la potestad sacerdotal que tengo para bendecir y maldecir:

Maldito sea usted, Antonio Leaño Álvarez del Castillo, y usted, Raymundo Guerrero Guerrero, así como TODOS sus colaboradores en los gravísimos pecados que continúan cometiendo, y todos aquellos que conscientemente contribuyen o colaboran con estas iniquidades que claman al cielo por justicia divina.

Malditas sean todas sus intrigas, todas sus obras y todo su dinero.

Imploro a Dios, por la gravedad de estas ofensas, un castigo ejemplar para usted y **TODOS sus cómplices**, para todos aquellos que han ultrajado a Dios, a su Santa Iglesia y a una obra de Dios. Un castigo para todos ustedes que juran en nombre de Dios y hacen jurar en vano, prometiendo defender exactamente aquello que pisotean.

Que todo esto se cumpla, para que todos sepan que ninguna miserable **criatura puede burlarse de Dios**, y que todavía hay un Dios que **imparte justicia** en el mundo.

Sé que esta carta solo le provocará una sonrisa, ya que usted no teme a Dios, sino solo a los hombres. Pero le aseguro que, si ya la maldición de una madre sobre un hijo que ha alcanzado la cúspide de la maldad es terrible, la de un sacerdote debe temerse aún más. Y para que esa sonrisa desaparezca de sus labios, recuerden todos ustedes los casos conocidos en los que un sacerdote ha maldecido a un pueblo, una institución o una persona, y consideren si algo no se ha cumplido.

Sergio Ruiz Vallejo

Nos adherimos plenamente a lo anterior y hacemos lo mismo:

Rafael Lira G.

José de Jesús Becerra R.

Álvaro Reyes C.

II.

*Carta abierta del antiguo y prominente miembro de los «Teco» (y tío del sacerdote Rafael Lira García, mencionado anteriormente como cofirmante de la carta abierta de Sergio Ruiz Vallejo) Lorenzo Lira García al líder de los *«Tecos» del 19 de febrero de 2001. Los líderes de los «Tecos», todos miembros de la extensa familia Antonio Leaño Álvarez del Castillo, son fundadores y operadores de la supuesta universidad católica «Universidad Autónoma de Guadalajara» (oficialmente abreviada como UAG).*

Lic. Antonio Leaño Álvarez del Castillo,

Usted utiliza habitualmente en sus discursos palabras como *«justicia social»*, *«ética»*, *«moral»*. ¡Su hipocresía es innata! Ha lanzado implacablemente estas *«virtudes»* contra profesores, empleados, guardias de seguridad y miembros leales de su *«ORGANIZACIÓN»*, contra familias que sobreviven con salarios injustos, contra familiares y viudas de aquellos que sirvieron a la institución con dedicación y sacrificio.

Estas personas no han recibido respeto por sus derechos humanos ni la satisfacción de su sed de justicia social, debido a la falta de apoyo, al temor de la retención ilegal de sus salarios, a despidos fulminantes, al daño a su reputación, a represalias físicas de parte suya y de sus lacayos, de su grupo de choque, de los abogados oportunistas del *«escritorio jurídico»*. Conocemos a usted, a sus confidentes, a los *«más leales»* miembros de su falsa organización secreta personal, la actual *«OS»* (*«Organización Secreta»*), una imitación del NKVD [= la policía secreta soviética].

Todos ustedes, en conjunto, Lic. Antonio Leaño A. del C., nos engañaron con la mentira de que, una vez consolidada la universidad, esto beneficiaría a quienes trabajan en esta institución, reconociéndoles

salarios justos y mejores condiciones de vida.

Han pasado ya sesenta y seis años. Muchos han muerto dejando a sus familias desamparadas, mientras usted y sus familias viven en la opulencia más insultante debido a su ambición e insaciabilidad, a costa del hambre y el ingreso impuesto a los esclavos de la UAG. El *«parasitismo desenfrenado de los orgullosos de su nepotismo»* (*«Nexo Universitario», noviembre de 2000, pág. 35). Es despreciable por sus acciones francamente judaicas. **¡Refútelo si puede!**

El Lic. Cuesta Gallardo, a quien traicionó, nos confió que la autonomía de la UAG se logró cuando usted, **Ángel Leaño y otros convivían íntimamente con los homosexuales de la junta de gobierno en la UNAM y con los del entonces Ministerio de Educación Pública.** Para su conciencia, al parecer, no existen límites morales.

El Lic. Cuesta nos dijo con una sonrisa irónica que usted intervino en la llamada *«guerra de la copra»* para controlar la Confederación Nacional de Productores de Coco, incitando a los campesinos, lo que resultó en la muerte de más de cien trabajadores de copra en una asamblea de elecciones de junta directiva en un cine de Acapulco. Usted admitió haber huido en tren *«acompañado de Jesús Ruvalcaba»* y haberse escondido anónimamente, dejando a José Reppeto a su suerte, quien fue encarcelado por más de un año debido a ello.

Habla de luchas universitarias, pero nunca ha participado en ellas, al igual que su hermano, el ingeniero Juan José; son buenos para incitar, pero no para luchar.

Por orden suya, su hijo Gonzalo y Pedro Rodríguez (director de UNICO, Plaza del Sol) sabotearon el trabajo que realizábamos bajo las instrucciones del Lic. Cuesta contra MURO; traicionaron a los jóvenes de la organización a la policía, quienes los capturaron y torturaron. Esto se llamó *«Tecogate»* [en referencia al escándalo *«Watergate»* de EE.UU.]. Pactaron en secreto con las ratas (MURO) en la oficina de la UAG en Paseo de la Reforma, Ciudad de México, a espaldas de su jefe, el Lic. Carlos Cuesta G. Usted y su *«hermanito»* se escondieron cuando estalló el *«Tecogate»*. El rector y Rubén Quiroz Vega, que llegó temeroso, permanecieron en Ajijic en el hotel Danza del Sol. El Lic. Cuesta salió a buscarlos. El Lic. Raymundo Guerrero estaba en Odontología, y Carlos Montes Martínez, exjefe del departamento de deportes y bienes raíces de la UAG (entre otros cargos de confianza), guardaespaldas de la familia Leaño y *«jefe»* permanente del grupo de choque de la UAG, se *«protegió»* en la planta baja del entonces rectorado en C.U., en una ventana que daba a la plaza central. Desesperadamente exigía que *«Don Guello»*, el jefe de los guardias, reubicara a los vigilantes para asegurar esa habitación. Mientras tanto, solo el Lic. Cuesta Gallardo se dejaba ver frente a las oficinas del gobierno, la policía, la PEJ y la zona militar. **¿Dónde se *«protegía»* usted, que suele pactar con organizaciones y partidos según su conveniencia?**

En el asunto de los jóvenes asesinados en El Cubilete por orden directa de su hijo Gonzalo Leaño Reyes (a quien usted instruyó para liderar esta operación), **se designaron dos comandos**: el *«Comando de Acción Estratégica»*, formado por el Lic. Arturo Velasco Pérez (dos veces presidente de la Asociación de Egresados de la UAG), el Lic. Dionisio Fernández Salazar (vicepresidente del equipo de fútbol TECOS de Primera División de la UAG), el Lic. Carlos Montes Martínez y otros; y el *«Comando de Ejecución»*, liderado por Héctor Antonio Fernández Lira, *«El Capitán»* o *«Cervantes»*, quien lo menciona a usted en la *«OS»* con su pseudónimo *«Andrés»*, junto con los ejecutores inmediatos *«Peredo»* y *«El Checo»* (pertenecientes al grupo Oriente de la *«OS»*). Montes Martínez, responsable del arsenal secreto de la UAG, proporcionó las armas a los ejecutores por orden de Gonzalo Leaño Reyes.

El *«Comando Estratégico»* fue **detenido** por la policía en el hotel Silao tras el asesinato. Estaba compuesto por Arturo Velasco Pérez, Dionisio Fernández Salazar y su esposa, Carlos Montes Martínez y otros; Gonzalo y Pedro Rodríguez López se refugiaron en el hotel *«Cabo Blanco»* de la UAG, o mejor dicho, en su hotel *«Cabo Blanco»*, Lic. Antonio Leaño A. del C.

Usted, licenciado, apareció con Luis Vega Díaz en Ciudad de México, portando armas y un maletín lleno de dinero: compraron al procurador y desviaron a los militares encargados de investigar estos asesinatos. Gonzalo huyó, al igual que usted. Todo esto está registrado en una publicación impresa de la editorial Tradición en Ciudad de México, escrita por el Lic. Rigoberto López Valdivia, egresado de la UNAM y antiguo compañero suyo, – y en mi **archivo personal**. Tengo testigos.

Como **característico** de su moralidad, se evidenció en la **ruptura** de un matrimonio entre miembros de la organización: Pablo Huerta Gaytán, profesor en la Escuela de Periodismo de su UAG, miembro activo de la FEMACO y autor destacado en la revista *«Réplica»*, se quejó ante su hijo Antonio Leaño Reyes de que el *«sacerdote»* José Luis Brustenga cortejaba a su esposa. Pablo exigió justicia. Reconocía a Toño [= Antonio Leaño R.] como líder y era fiel a la organización en Ciudad de México.

Antonio Leaño hijo ignoró la queja. Huerta denunció a este sacrílego *«sacerdote»* Brustenga, capellán, confesor y guía espiritual de la *«OS»*, de usted y de su familia, ante el Ministerio del Interior; ustedes lo escondieron en los *«Departamentos San Nicolás»*, en su propiedad ubicada en la calle Pablo Neruda, y lo trasladaron a Tampico hasta que suprimieron el asunto.

Más tarde, Brustenga se casó en la Basílica de Zapopan con su nieta Daniela, hija de Antonio Leaño Reyes, burlándose del matrimonio destruido de Huerta Sahagún. Otros matrimonios también se han roto, y las causas se encuentran en usted, en sus hijos Antonio y Gonzalo y sus amigos (*hermanos marranos*), quienes abusan de las esposas y hermanas de los miembros de su organización. Se les exigirá cuentas.

Usted y sus familiares han utilizado la calumnia, la intriga y la mentira contra personas de la organización; los insultan vulgarmente como traidores, judíos, bribones. Con nosotros no lo ha logrado. Lo mismo ocurre (sin embargo) con los sacerdotes, a quienes ataca con pasión patológica porque se niegan a participar en los juegos de infiltración en el movimiento lefebvrista, que se le paga generosamente al Lic. Raymundo Guerrero Guerrero.

Usted y su hermano Juan José utilizaron a los sacerdotes, principalmente al P. Fray Juan de la Cruz (Sergio Ruiz[27]), para transportar grandes sumas de dinero a Argentina, bajo el pretexto de comprar un terreno en la ciudad de Córdoba, que supuestamente serviría como *«seminario»* para vocaciones de la organización. Fabricaron ligas para medias femeninas rellenas de dólares y ordenaron a los sacerdotes ocultarlas bajo la sotana. Argumentaron que esto era *«para que no se los robaran»*. Todo bajo la supervisión de Miguel Laveaga Salazar (a quien el Lic. Cuesta calificó como un marrano de Dgo.).

---

27 *De quien proviene la primera carta abierta (arriba citada).*

En el asunto de que usted y su hermano Juan José ocultaron el peligro que corrían el Padre Ruiz y las demás personas, eso se llama una acción judía. Cuando el Padre lo reprendió por su conducta, usted y sus familiares lo acusaron de ser judío. Más bien, la familia Leaño da la impresión de serlo. En el incidente de la **Capilla de la Minerva**, usted ordenó, bajo una excusa cobarde, que se recurriera a los sacerdotes diciendo que Héctor Gómez González los estaba denunciando ante las autoridades por apropiarse del terreno. Este necio, infiltrado en el seminario de Monseñor Lefebvre, obedeció como todos sus lacayos.

Su prima Lourdes Álvarez del Castillo engañó a los sacerdotes, quienes le entregaron suficiente dinero para comprar la casa en la Calle de Argentina. Cínicamente, la señora Lourdes puso la propiedad a su nombre.

Los sacerdotes ganaron el juicio a pesar de la influencia que usted ejerció a favor de su prima, un apoyo que usted, como siempre, negó con cinismo y énfasis.

Usted, su hermano y su familia son estafadores en FOBA-PROA [una institución financiera], donde despojaron a los ahorradores del fruto de su trabajo de toda una vida. ¿Cómo explicó esto a su organización? Usted recibió de Banamex [Banco Nacional de México, un banco importante] **124 millones de dólares**. ¿Y los intereses de los años anteriores? Dado que el préstamo se otorgó contra la garantía de los bienes de la UAG, **¿dónde está el dinero que sacó del país?** ¿A nombre de quién quedó?

EL ROBO DE SOFTWARE. Qué vergüenza que los Leaño –no la UAG– roben software y se opongan a la orden de cateo alegando que están protegidos por la *«autonomía universitaria»*. Después, entonan el Mea culpa en extensos artículos periodísticos. **COMPUTER HOUSE**, una empresa del ingeniero **Juan José Leaño Álvarez del Castillo**, ¿qué relación tuvo con el robo comprobado? Qué conveniente resultaron ser **la Dirección de Bienes y el abogado de la UAG**, ante un delito perseguido a nivel federal (...)!

La iglesia leañista de los sacerdotes *made in Hermosillo*, bajo su férrea autoridad: *se hace, dice, enseña lo que el «Patriarca Andrés»* [= pseudónimo oficial de Antonio Leaño Álvarez del Castillo en la *«OS»*] *ordena, y quien no obedece, debe irse*. (El Patriarca Leaño es el equivalente a Plínio Corrêa de Oliveira, el Pontífice de la satanizada TFP [con sede en Brasil], y al Patriarca Pérez impuesto por [el exdictador mexicano] Calles).

Usted engaña a los seminaristas y sacerdotes bajo su mando. Durante una conversación que uno de sus sacerdotes tuvo con los Padres Ruiz, Lira y Álvaro, y con el Obispo Pivarunas, usted tuvo la bajeza de fotografiar la reunión desde una camioneta de la UAG. Más tarde nos enteramos. ¿Esa es su tarea, ahora asumida por el borracho y bribón **Juan José Leaño Espinoza**, encargado de los asuntos religiosos? Los seminaristas, sacerdotes y miembros de su *«organización»* deben saber que usted ha tomado medidas para entregarlos al movimiento modernista, que usted y Juan José Leaño Espinoza se han autoproclamado *«Patriarcas»* y se atribuyen el derecho de manipular un ministerio sagrado que solo proviene de Dios. Entonces, ¿quiénes serán los judíos?

Ustedes viven en una casa de vidrio. Ni se imaginan hasta dónde **llegan los límites de la comunicación**, (incluyendo) episodios vergonzosos derivados del matrimonio de su nieto Antonio Leaño III y de su sobrino Juan José Leaño Espinoza, [con sus] andanzas llenas de alcohol de este último, quien sufría en dicho matrimonio.

Antonio Leaño II ha tenido problemas con su esposa por sus aventuras, quien en varias ocasiones fue a ver a la señora Yuveras llamándola prostituta; aunque el esposo de esta señora es buen amigo de Antonio Leaño II. Sus amigos –Carlos Montes Martínez– organizan juegos de cartas y fiestas con las secretarias, distracciones de tipo Chippendale. Que se lo pregunten al contador Arzate, quien fue implacablemente desplazado.

El pequeño Gonzalo ya está pagando por sus maldades y traiciones. Está arrastrando a toda su familia, pues él mismo es un tipo hundido en el vicio. Se conocen sus andanzas al *«Tarahumara»*, al *«Texas»*, donde se exhibe, fuera de sí y orinado, el gran periodista de *«Ocho Columnas»* [el periódico de los *«Tecos»*], el empresario, el orgulloso propietario del semanario *«Colirio»*, una publicación cuyo costo diario de mantenimiento supera el salario mensual de un empleado de la UAG.

Usted, Licenciado, no es el dueño de la universidad. Por medio de intrigas busca desplazar a los miembros de la organización que hicieron grande y mantuvieron a flote la UAG en su momento de decadencia. La organización fue la heredera.

Está llenando la UAG y sus cuadros directivos con personas **ajenas** a su organización, un producto del nepotismo. Los miembros a los que ha lanzado contra otros miembros saben que también les llegará su turno. Pregunten por *«El Grima»* y su acceso a los archivos secretos.

¿Ya ha informado usted a su organización que uno de sus nietos será ordenado sacerdote de los Legionarios de Cristo con P. Maciel en Cotija, Michoacán? ¿A quién perseguirá ahora?

¿Cuánto despilfarra en tratamientos de rejuvenecimiento basados en hormonas de mono; en viajes con toda la familia a Europa, a San Antonio en Texas, a Colorado en los Estados Unidos? ¿Cuánto despilfarran usted, su hermano Juan José y sus familiares en un jugador de fútbol o en un partido político, del cual no se retiran para mantener en secreto las listas de nombres? ¿Cuánto despilfarran en la impresión de *«Ocho Columnas»* para primero apoyar al PRI [Partido Revolucionario Institucional – el partido gobernante durante décadas con vínculos masónicos] y luego al PAN [el partido de oposición previa y gobierno actual, también infiltrado por logias masónicas]? ¿Cuánto gastan en *«juguetes»* familiares, como la orquesta sinfónica, que termina en el *«Coro de Cámara Bocotán»*? ¡Pero para evitar **indemnizaciones** a las familias que tienen la desgracia de perder al padre, la madre o el hermano que trabajaba en la UAG, acusan a los **difuntos de traidores**, marranos y bribones! ¿A quién más acusarán?

Usted, Licenciado Antonio Leaño A. del C., se muestra por sus actos como un judío: lo conocemos bien en el restaurante *«Johanass»*, ubicado en La Floresta en Ajijic, donde se sirven comidas kosher y donde usted, su esposa, sus hijas y nietos frecuentan. Tengo testigos. ¿Se justificará, como lo hizo su hermano, el ingeniero Juan José, cuando fue con [el judío] Moisés Saba a uno de estos restaurantes kosher? Un caso podría pasarse por alto, pero dos ya no. Usted, su hermano y todos sus familiares frecuentan lugares donde los alimentos son bendecidos por un rabino. Solo un judío come, como usted, regularmente kosher.

El aparato de seguridad con el que presume – ¿cuánto cuesta mantenerlo? ¿A cuánto ascienden sus salarios? ¿Es el mismo que utilizará para ejecutar sus amenazas de muerte contra mí, mis familiares y las personas cercanas a nosotros? Se da el lujo de malgastar dinero que por derecho pertenece a otras personas. Eso es muy grave.

Dada su condición física y mental, sería mejor que corrigiera sus pecados y liberara su conciencia, porque personas cercanas a usted piensan que Dios pronto le pedirá cuentas, sin darle oportunidad de arrepentirse.

Usted quiso, en complicidad con el Dr. **Néstor Velasco Pérez**, encubrir el caso del psicólogo **Salomón Baida Naziff**, a quien Gonzalo N. Leaño Reyes, su hijo, defendió contra mis advertencias sobre su judaísmo. Gonzalo aseguraba que era un nacionalista árabe, y usted, Lic. Antonio Leaño A. del C., lo mantuvo en su organización como director de la facultad de psicología.

Salomón Baida Naziff murió de sida. Durante su enfermedad, recibió cuidados médicos y morales, principalmente de parte del **homosexual Néstor Velasco Pérez**, quien en ese momento era director de la facultad de medicina de la UAG. Usted y Néstor convirtieron el Hospital Ángel Leaño en un foco de infección. Salomón y Néstor recibían en la *«suite»* donde pasó sus últimos días a sus amantes, presentados como primos y sobrinos, quienes convivían con él hasta que falleció.

El Dr. **Néstor Velasco Pérez**, siguiendo sus instrucciones, obligó al personal a **atender a este judío sin las medidas de protección adecuadas**. El obituario de la **comunidad israelita** apareció en los periódicos de **Guadalajara** al día siguiente de su fallecimiento.

En el asunto del infiltrado en los grados altos de la masonería, usted, Lic. Antonio Leaño A. del C., cometió una traición imperdonable: lo abandonó, a pesar de que era un miembro de la organización que, por orden del Lic. Cuesta, trabajaba en conjunto conmigo. Usted y Gonzalo sabotearon esta labor.

En varias ocasiones, quien usted y yo conocemos como *«El Panadero»* me pidió que interviniera con usted para que le diera el apoyo que el Lic. Cuesta había ordenado; de lo contrario, no podría cumplir satisfactoriamente las órdenes que usted aún le transmitía por medio de **Arturo Ortega Ponce, alias «El Grima»**.

Usted lo traicionó y lo dejó en peligro extremo. El Lic. Cuesta ordenó su retirada para que no se expusiera, dado que su trabajo ya había sido altamente satisfactorio y merecía una recompensa económica por parte de la organización, así como una casa de parte del Lic. Cuesta. Sin embargo, tras la repentina muerte del Lic. Cuesta, **Javier Comparán se apropió del inmueble para sí mismo. El dinero de «El Panadero» lo tomó usted, como hace constantemente con el dinero de la organización.**

Usted sabe que el Lic. Cuesta era brillante en la planificación y aseguramiento de la ejecución de sus órdenes. Las órdenes que el Lic. Cuesta Gallardo me dio antes de morir serán ejecutadas, al igual que las obligaciones que tiene con otras personas, incluida la familia del Lic. Mora López.

Yo, **Lorenzo Lira García, alias «El Wity»**, siempre he cumplido con lo ordenado por el Lic. Cuesta, e incluso con sus órdenes, Lic. Leaño, como las siguientes:

(IMÁGENES)

ARRIBA: Los dos máximos líderes de los «Tecos», Antonio Leaño Álvarez del Castillo (izquierda, en 1981) y su hermano Juan José Leaño Álvarez del Castillo (derecha, 1994).
ABAJO: Su pariente, el mafioso exgobernador y exprocurador general Enrique Álvarez del Castillo (izquierda, 1992); el director homosexual de la facultad de medicina de su universidad, Dr. Néstor Velasco Pérez (derecha, en 1981).

(IMÁGENES)

Rescate del archivo de la organización de los «Micos» [una rama de los «Tecos»] **en Hermosillo**. Como recordará, usted me citó en su casa en la calle Niño Obrero, donde, frente a José Antonio de Santiago, quien era el jefe secreto de los «Micos», recibí su instrucción. En ese momento yo estaba en Guadalajara de vacaciones con mi familia, y a usted le pareció ideal que llevara conmigo a mi esposa y a mi hijo de solo tres meses como disfraz para despistar a la policía. Rescaté el archivo.

Eduardo Fernández Salazar y yo **recibimos la orden**, tras la muerte de Ramón Plata Moreno, de acudir a la ciudad de Puebla con un ingeniero llamado Fernández para recibir un paquete que provenía de usted. Cumplimos con la misión **en 24 horas, con rapidez y discreción.**

Asimismo, usted me ordenó que lo acompañara a usted, a su hermano, el ingeniero **Juan José**, y a sus esposas a **Ciudad de México**. Allí, como recordará, fuimos al edificio donde vivía **Manuel de la Isla Paulín** (uno de los responsables del atentado con bomba contra el periódico *El Día*, junto con Daniel Ituarte Reynaud) para recuperar el archivo que este poseía.

Ejecuté órdenes que me fueron transmitidas por **su hijo Gonzalo**, así como también por **su hijo Antonio**. Todas fueron cumplidas de manera íntegra y satisfactoria.

Inexplicablemente, de un momento a otro, bajo **su instrucción**, fui atacado desde varias direcciones, en especial por la ofensiva que inició **Humberto Dávalos Herrera**, quien me acusó de apropiarme de dinero, algo que nunca se me comprobó. Por el contrario, **el Lic. Cuesta** sí comprobó que Humberto Dávalos Herrera desviaba fondos para su beneficio. Este último, incluso, en una ocasión me encomendó que **localizara a varios «bandidos» argentinos en Ciudad de México para eliminarlos**, algo que también se cumplió, al igual que otras órdenes de esa índole, sobre las cuales usted estaba enterado.

Por **dignidad**, solicité mi salida de la universidad y de la organización. Este último punto no me fue concedido por el **Lic. Cuesta Gallardo**, bajo cuyo mando estaba.

He cumplido sin reservas de ningún tipo sus órdenes previas, dispuesto incluso a dar la vida en el cumplimiento de estas. ¡Qué decepción he tenido!

Ustedes actúan en mi contra, en contra de mis familiares y de los amigos del **Lic. Cuesta Gallardo**. Creen que tenemos la intención de **apoderarnos de algo**, como ustedes suelen hacer; pero ni la universidad ni la organización les pertenecen. Y mucho menos a nosotros.

El primer día del año 2001 fue el primer aniversario luctuoso del fallecimiento del **Lic. Mora López**. Le recomiendo que aproveche la ocasión para arreglar las cosas. No creo que quede mucho tiempo. Esté advertido. Demuestre un poco de hombría. Como sabe, el Lic. Mora fue un hombre íntegro hasta su muerte. La manera en que fue tratado desde que ingresó al hospital y durante su estadía allí, hasta sus últimos momentos, resulta extraña. No estamos satisfechos. Eso será un capítulo aparte. **Y el Dr. Néstor Velasco** tendrá algunas cosas que explicar.

Yo, **Lorenzo Lira García, alias «El Wity»**, debo **lamentar** que usted y su familia se hayan comportado como vulgares ladrones al apropiarse de las obras de arte de **Lic. Cuesta**, cristalería, armas y muebles. Pero aún más lamentable es que hayan arrojado al basurero objetos **«y chatarra»** que eran de valor incalculable para el Licenciado, sus colaboradores y amigos. Usted, **su hermano, los hijos de ambos** y otros traidores a **Lic. Cuesta y a la organización** habían prometido, según un acuerdo mutuo, **crear un museo en honor al Lic. Cuesta Gallardo en la Casa de las Dos Américas.**

Sin embargo, en dicha propiedad instalaron un negocio de computadoras, incumpliendo completamente con esa obligación. Tiraron la historia y los recuerdos; despojaron de cualquier valor sentimental las intenciones de **Lic. Cuesta.**

Eso, **Lic. Antonio Leaño A. del C.**, no se le permitirá pasar, cueste lo que cueste y venga lo que venga. La palabra dada por mí y por otros que permanecemos leales a la causa de **Lic. Cuesta** será cumplida, aunque usted, sus lacayos, **Humberto Dávalos Herrera, Javier Comparán Lira** y otros no lo crean. No podrán detener lo que **se avecina. Usted y ellos saben de qué se trata. Espero que tenga la grandeza de pagar el precio por su traición.**

En mi carta anterior, le advertí de no abrir la cloaca. Esto es solo una pequeña parte. Le queda poco tiempo para responderme. Le advierto: **cualquier intento de adelantarse será respondido con firmeza.** Sé a qué riesgo me expongo. Ya ha habido numerosas amenazas de muerte contra nosotros por parte de su hermano, el Ing. Juan José, y de sus hijos Antonio y Gonzalo. Asumo que usted también está al tanto de ello.

¿Cómo explica a su organización la reciente **entrega de los fieles y de su propia familia** al cardenal Juan Sandoval Íñiguez y al **modernismo** que él encabeza? En las condolencias publicadas en el periódico *Ocho Columnas* con motivo del fallecimiento de la madre del cardenal, quedó en evidencia que los **miembros de la familia Leaño Reyes se presentaron como seguidores del cardenal local.** O se está del lado del modernismo, o se está del lado de la Iglesia de Cristo de dos mil años.

El miércoles 15 de este mes, apareció su imagen en **el Canal 4**, Licenciado. Se veía espléndido, con su habitual **hipocresía**, destacando su nacionalismo y su belicosa **alabanza al presidente Bush**, a quien recibió en su *«paraíso terrenal»* en la **„Grand Bay" [Gran Bahía] de Barra de Navidad.**

Presume de su **filantropía**, permitiendo que otros sigan las doctrinas que deseen. Sin embargo, en esta carta se presenta una sola prueba continua de su **«violencia»** contra personas indefensas que osan no obedecer su palabra de **«Patriarca»**. De nuevo, su **cinismo** e hipocresía quedan al descubierto de forma completamente natural.

Lamento profundamente que **Miguel Ángel Collado** haya servido como su **«pauta»**, violando su profesionalismo como moderador. Yo lo creía de otro nivel.

No sé por qué **José Antonio Fernández** no lo entrevistó, siendo él a quien usted compró la licencia de locutor para usarlo en **sus fines y los de su corrupta organización secreta**, a la cual **José Antonio** pertenece.

Finalmente, me conmovió profundamente el gesto que hizo cuando se vio proyectado en la pantalla del estudio: **un gesto espontáneo, digno de los niños pobres o perdidos de la calle,** quienes, por su corta edad, adoptan una expresión algo ingenua, como lo hizo usted a pesar de sus años, un gesto que fue notado por todos los televidentes.

Licenciado, Brigitte Bardot fue admirada por millones de personas porque en un momento decidió decirle adiós a los **reflectores y la actuación**, junto con el maquillaje y todos los adornos, para dedicarse a cosas más nobles y envejecer con dignidad. **Pero usted, Licenciado, ¿cuándo hará lo mismo?**

La **honra** es un regalo que el ser humano se hace a sí mismo todos los días. **Usted no puede enseñar ni decir qué es la honra, ni podrá heredársela a nadie.**

En memoria de **Lic. Carlos Cuesta Gallardo,**
Guadalajara, Jal., 19 de febrero de 2001
Lorenzo Lira García (Wity)

Copia para su **conocimiento**: Medios de comunicación, familia Bosco Rosillo, familia Calvillo, miembros de la «OS», trabajadores y profesores de la **UAG**, partidos políticos, centros educativos, embajadas y consulados, y otros destinatarios que no serán revelados.

III.

Otro Carta Abierta del mismo Lorenzo Lira García al líder de los «Tecos», Lic. Antonio Leaño Álvarez del Castillo

Licenciado,

¿Cómo explican usted, su hermano, su hijo Gonzalo y el **Lic. Kouffal Garza**, consejero corporativo de la **UAG**, la manipulación de información ante las autoridades para que un accionista del **Country Club**, de origen oriental, sufriera la terrible humillación de un **encarcelamiento?**

A principios de los años noventa, uno de los grandes empresarios de Jalisco estuvo en prisión. **Ustedes, al igual que con otros a quienes usted y su familia fingen amistad, lo tenían en listas negras en los archivos** de su llamado **OI** o servicio de inteligencia, el cual dirigí durante un tiempo bajo el mando directo de sus hijos, **Gonzalo y Antonio Leaño Reyes**, y en el que integraron a su sobrino **Juan José Leaño Espinoza**, quien disfruta de frecuentar tugurios y bares y es un gran **«bebedor»**.

El espionaje que usted, sus familiares y miembros secretos de su organización –incluidos egresados de **«su» Universidad Autónoma de Guadalajara**– han practicado en **centros de trabajo**, como empresas, despachos jurídicos, hospitales, hoteles, fábricas, etc., ha provocado para empresarios y patrones afectados **situaciones incomprensibles e inexplicables.** También destacan en la **espionaje industrial.**

La muerte de **Dr. Luis Gariba Gutiérrez** y **Lic. Raymundo Guerrero**, personas que tanto usted como su hermano **Juan José** consideraban un estorbo –aunque aún más les molestaba **Lic. Cuesta Gallardo**–, no fue pasada por alto por las familias de los primeros, pues fueron decesos **repentinos**. Si bien su estado físico presentaba ciertos síntomas (de enfermedad), siempre se consideraron **dentro de un rango normal**, lejos de un peligro de vida inminente. Sin embargo, **ambos fallecieron inexplicablemente en el hospital Ángel Leaño**, cuyo director es el homosexual **Néstor Velasco Pérez**.

En el caso del **Lic. Carlos Cuesta Gallardo**, las llamadas a los hospitales **Ángel Leaño** y **Ramón Garibay** fueron inútiles, y la ambulancia llegó solo cuando **Lic. Cuesta** ya había fallecido. Es decir, **la ambulancia llegó dos horas después de la primera llamada** y media hora después del fallecimiento del Lic. Cuesta. ¿No eran sus amigos? ¿Lo serán sus **«buenos conocidos»** restantes?

El Prof. Luna y el **Lic. Mora López** fallecieron de cáncer, según sus expedientes médicos, también en el hospital **Ángel Leaño**. Estas dos personas eran consideradas por usted como dañinas para su organización secreta y, según se dice, también para la **UAG**. Ambos murieron con una **sorprendente rapidez**, muy lejos de lo esperado en el curso normal de su enfermedad. Por eso exigiremos **una autopsia**, ya que todo lo que usted toca apesta enormemente.

Usted y sus familiares no son **dignos de confianza para nadie.** Simulan un **antisemitismo feroz** mientras, al mismo tiempo, se asocian con **Pablo e Israel Brenner** para fundar un banco en el estado de Texas. Sus inversiones en ese momento coinciden con el fraude cometido contra los ahorradores en el caso conocido como **FOBAPROA**, cuyos fondos usted destinó o reservó para la creación de casinos en México.

Fingen un **anticomunismo radical**, pero, a través de su participación como accionistas principales de la **petrolera MEXLUB** (hasta hoy nadie sabe quién les cedió las acciones ni con qué dinero las adquirieron), apoyan al **dictador comunista cubano Fidel Castro Ruz**, otorgándole una **significativa entrega gratuita de aceites lubricantes automotrices e industriales**, mientras el resto de los pedidos mensuales se los otorgan a través de créditos blandos. Tenga cuidado, porque el **proceso penal internacional contra los dictadores** se está expandiendo, también contra todos los elementos que los apoyan.

Usted es implacable contra **órdenes religiosas tradicionalistas** que no se someten a sus mandatos patriarcales, y, paradójicamente, mantiene dos **«seminarios tradicionalistas»**. Uno en **Hermosillo**, dirigido por un **laico «Mico-Teco»** llamado **«Manuel López»**, y otro en **Argentina**, que le sirve para **extraer dólares de México.** Al mismo tiempo, se arroja en brazos de la **Iglesia modernista**, reconociendo

públicamente al cardenal **Juan Sandoval Íñiguez** como su **«pastor»**. **Abusa de la humildad y caridad** de los superiores, seminaristas y monjas tradicionalistas, quienes han sido **humillados, amenazados, robados y acosados** por usted y sus familiares, tanto personalmente como en los lugares donde viven y trabajan.

Usted, **Licenciado**, se ve a sí mismo como un hombre **«recto»**, sumamente **«vivaz»**, y un gran **«competente»**. Yo, por el contrario, lo considero un **«astuto oportunista»**, carente de **honor** y, sobre todo, de **hombría.**

Se ha apropiado de **donaciones** destinadas a la universidad. Entre ellas se cuentan **terrenos, dinero, libros, equipos, tecnología**, etc. Un ejemplo basta para probarlo: en su momento, el señor **Ramón Garibay** donó el edificio que hoy alberga el **«Hospital Ramón Garibay»**, con el objetivo de ayudar a los pobres y ofrecer becas a los jóvenes de escasos recursos, becas que usted eliminó. Hoy en día, ese edificio lo reclama como suyo, y en la prensa y televisión vemos cómo **usted y la familia Leaño** se adjudican el derecho de propiedad de la Universidad Autónoma de Guadalajara, con la ayuda de **«moderadores a su servicio»**, quienes han salido de la **UAG** o han sido cooptados por usted.

En uno de los casos mencionados, **usted y su hermanito Juan José**, respaldados por la universidad, obtuvieron préstamos por varios **millones de dólares** para construir el **complejo turístico «Grand Bay» en Barra de Navidad**, el mismo que se desmoronó en varias partes durante el **terremoto de 1995.** Este desastre, junto con la prohibición de los casinos, ha llevado a una situación que usted describe como **un «ruinamiento financiero»**, obligándolo a endeudarse –a nombre de la universidad– con diversas instituciones de crédito. Estas deudas jamás podrán ser saldadas, ya que una parte de ese dinero fue desviada hacia los **Estados Unidos** y **Sudamérica**, haciéndolo **«desaparecer»**. Por ello, las personas afectadas ya han presentado denuncias ante las autoridades correspondientes, acompañadas de **pruebas contundentes.**

Esto ha desatado una **desesperada búsqueda** de posibles compradores desprevenidos para dicho **complejo turístico**, que no tiene otro destino que su **demolición**, ya que fue construido en un terreno que, desde la época colonial de México, es conocido como **altamente sísmico**.

Existen precedentes de que usted mantiene deudas considerables con el **Arzobispado de Guadalajara** desde la gestión del cardenal **Posadas Ocampo**, deudas que siguen vigentes bajo **Juan Sandoval Íñiguez**, su pastor.

Usted y sus familiares no son dignos de confianza.

Guadalajara, Jal., 5 de abril de 2001
Lorenzo Lira García

IV.

Carta abierta de Mons. José F. Urbina Aznar de Mérida, Yucatán (sin fecha, pero del año 2001), que no solo resume lo revelado en las tres anteriores (y en algunas otras que tengo en mi poder) cartas abiertas, sino que, como observador de los acontecimientos durante décadas, lo complementa con numerosos detalles adicionales. Con respecto a parte de esta información adicional, dispongo de pruebas en forma de copias fotográficas de notas, informes y reportajes de diversos periódicos y revistas mexicanas. Donde lo considero oportuno, incluyo notas al pie con referencias a estos medios oficiales.

UNA CARTA A LOS TECOS Y SUS LÍDERES

¿Se puede defender a la Iglesia mediante una organización secreta?

1. Ustedes, los **Tecos**, desde el comienzo de su existencia, fundaron una **sociedad secreta** que lograron expandir por toda la República Mexicana y **algunos otros países**. Entre los imprudentes a quienes hicieron sus prosélitos, hubo quienes preguntaron si estaba permitido pertenecer a una **sociedad secreta**, a lo cual ustedes respondieron que **tenían una autorización del Cardenal Ottaviani.** ¿Pueden mostrar este documento del Cardenal Ottaviani con dicha **autorización?** De lo contrario, ustedes **infringen flagrantemente** la instrucción del **Santo Oficio del 10 de mayo de 1884**, en la que se advierte a los católicos sobre ciertas **sociedades secretas**, que deben evitarse bajo pena de **pecado grave**. Estas sociedades están claramente definidas, ya que exigen a sus seguidores un **juramento secreto y obediencia** a superiores secretos. La instrucción del **Santo Oficio** declara que estas sectas son **llenas de peligros** (**Denz. 1861**) [28], ya sea por las doctrinas que profesan o por la conducta de aquellos bajo cuya dirección se reúnen. **¿Qué responden a esto?**

2. Si no pueden presentar el documento del Cardenal Ottaviani, ¿cómo se atreven los sacerdotes que son sus **colaboradores** a absolver a sus penitentes en el sacramento de la penitencia de todos sus **juramentos**? ¿Acaso no saben que estas confesiones son **sacrílegas**, en tanto no exigen a sus penitentes renunciar **formalmente a esta obligación** y distanciarse de ella **para siempre**?

3. Si no pueden presentar el documento del Cardenal Ottaviani, ¿cómo se atreven los sacerdotes que son sus **colaboradores juramentados** a absolverse mutuamente, cuando todos ellos —presumiblemente— conocen las **prohibiciones de la Iglesia** (que tienen la **estricta obligación** de conocer) de pertenecer a este tipo de **sociedades**?

---

[28] Esta instrucción fue publicada **tres semanas** después de la encíclica *«Humanum genus»* del Papa **León XIII** contra la masonería, para reforzar las principales consecuencias prácticas de este documento doctrinal. Aquí está el texto del pasaje **Denz. 1861** de esta instrucción en el original latino, seguido de una traducción propia: *«Praeter istas [massonicas aliasque eius generis sectas] sunt et aliae sectae prohibitae atque sub gravis culpae reatu vitandae, inter quas praecipue recensendae illae omnes, quae a sectatoribus secretum nemini pandendum et omnimodam obedientiam occultibus ducibus praestandum iureiurando exigunt. Animadvertendum insuper est, adesse nonnullas societates, quae, licet certo statui nequeat, pertineantne nec ad has, quas memoravimus, dubiae tamen et periculi plenae sunt tum ob doctrinas quas profitentur, tum ob agendi rationem, quam sequuntur ii, quibus ducibus ipsae coëunt et reguntur.» - «Además de estas [sectas masónicas y otras de este tipo], también están prohibidas las demás sectas, y deben evitarse bajo pena de pecado grave; entre ellas deben mencionarse especialmente todas aquellas que exigen de sus seguidores, bajo juramento, un secreto que no debe revelarse a nadie y una obediencia incondicional a líderes secretos. Además, debe señalarse que hay algunas sociedades que, aunque no se puede determinar con certeza si pertenecen o no a las mencionadas, **son dudosas y llenas de peligros**, ya sea por las **doctrinas** que profesan o por el **modo de actuar de aquellos** bajo cuya dirección se organizan y son guiadas.»*

---

4. ¿Y cómo se atreven todos **estos sacerdotes** y ahora (también) un **obispo**[29] a acercarse al santo altar de Dios para celebrar el santo sacrificio de la misa? Es bien sabido que estos sacerdotes son plenamente conscientes de pertenecer a una **sociedad secreta** fundada por ustedes, y también saben que no deben revelar ni su **existencia ni sus actividades** a quienes no estén al tanto. Cuando estos sacerdotes o seminaristas viajan, los líderes (locales) de las ciudades que visitan los conectan

con los miembros de las **células secretas** locales, y lo mismo ocurre cuando viaja el obispo. ¿Qué es esto que se está extendiendo bajo su protección? ¿Es la construcción de la Iglesia o **de una secta**? Como católicos, tenemos el **derecho** de saberlo, y ustedes, los **Tecos**, tienen la **obligación** de respondernos.

5. Ustedes se llaman a sí mismos **católicos tradicionalistas** y desean aparecer como tales ante los ojos de muchos imprudentes en México y otros países. Por eso mantienen **dos seminarios «tradicionalistas»** en las ciudades de Hermosillo y Juárez. Todos los seminaristas que estudian allí provienen de las **células secretas** que ustedes han distribuido por todo México. En consecuencia, todos estos jóvenes son **miembros juramentados** de su sociedad secreta. ¿Pueden negarlo?

6. ¿No es cierto que a estos seminaristas se les enseña **autodefensa**, el **uso de armas** y diversas **técnicas** en una escuela llamada **San Agustín**, que ustedes dirigen para formar a los líderes secretos de su organización? ¿Pueden negarlo?

7. También han fundado la **Asociación Trento**, que les sirve como **cortina de humo** y para la cual hacen propaganda mediante una revista llamada **«TRENTO»**, que publican con numerosos errores teológicos y de fe, junto con su pleno respaldo y su gran poder económico, logrando así que **muchas personas en los Estados Unidos y Europa** crean que lo único que existe como **tradicionalismo**[30] en México son ustedes, pero esto no es más que una gran mentira, ya que todo lo que en México existe como tradicionalismo **no se encuentra en ustedes.**

---

[29] *Se refiere exactamente a los sacerdotes de la unión «Trento» y a su obispo Ma[l] Dávila Gándara, la nueva figura luminosa del Dr. Heller.*
[30] *Así literalmente; se refiere, por supuesto, al verdadero catolicismo, el cual reconoce la actual vacancia de la sede apostólica y el carácter apostático de los concilios modernos...*_

---

8. ¿No es cierto que prohíben estrictamente a los **sacerdotes y seminaristas** que son sus colaboradores cualquier relación con **personas que ustedes no aprueban**, incluso si se trata de viejos conocidos, sacerdotes o incluso obispos? ¿No es cierto que los desobedientes son severamente castigados, llamados **traidores** y **expulsados para siempre**? Predican la **unidad**, pero solo entre ustedes mismos. Excluyen a otros, y como excluyen a otros, ustedes mismos han quedado **excluidos del verdadero rebaño de Cristo.**

9. ¿No es cierto que prohíben a los **laicos miembros** de su organización asistir (a los oficios religiosos o recibir los sacramentos) en las capillas o comunidades de sacerdotes y religiosos que ustedes han condenado como enemigos, incluso cuando **no tienen otra oportunidad** de cumplir con sus **deberes cristianos**? Por lo tanto, los impiden recibir los sacramentos. ¿Acaso no hacen sentir a los desobedientes todo tipo de **castigos y medidas arbitrarias**, que incluso afectan a sus hijos y demás miembros de sus familias? Se han erigido en personas que **espían** a **obispos y sacerdotes**, elaboran expedientes sobre ellos, los persiguen, ordenan infiltrarse en sus círculos, buscan formas de enfrentarlos **unos contra otros[31]**, y los acosan continuamente en sus casas y centros de misa. ¡Se han autoproclamado **policías de Dios**! Pero todos ustedes no son más que una serie de **traidores de la Iglesia**, a la que dicen defender; han aprovechado la crisis eclesial para **obtener poder** y manipular a todo aquel que cruza sus puertas.

---

[31] _¿No es esto un fiel reflejo de la táctica seguida por la «Einsicht» y su «editor»?

---

10. **¿Saben los obispos y sacerdotes**, que desde otras partes del mundo mantienen **algún tipo de relación** con ustedes, acerca de todas estas cosas? ¿Está al tanto de todo esto aquel **obispo**[32] que les ha conferido **órdenes sacerdotales y, más recientemente, incluso consagrado a un obispo**? ¿Y saben de estas cosas los **laicos** que en otras naciones luchan por la causa católica y que ustedes han engañado, presentándose como **católicos sinceros** y como la única expresión del **tradicionalismo existente en la nación mexicana**? ¿No sería provechoso para la causa católica que ellos fueran informados? Y, ciertamente, **les decimos que eso es exactamente lo que haremos.**

11. Ustedes proclaman, y hacen creer a los **miembros juramentados** de su sociedad secreta, que están en contra del **judaísmo internacional**, porque destruye a la Iglesia. Entonces, ¿no es extraño que la familia **Leaño**, dueña de la **Universidad Autónoma de Guadalajara** y máximos líderes de esta organización secreta, frecuente con regularidad **restaurantes que sirven comida kosher bendecida por un rabino**, como el restaurante **Johanas** en Floresta, Ajijic, y que además se acompañen de **judíos**? ¿O que mantengan a **Salomón Baida Naziff**, un judío, como **director de la Facultad de Psicología** de la universidad, quien murió de **SIDA** y al día siguiente de su fallecimiento la **comunidad israelita de Guadalajara** le expresara públicamente sus **condolencias**? ¿O que los señores de la universidad se asociaran con los **hermanos judíos Pablo e Israel Brenner** para fundar un **banco en el estado de Texas**, en los **Estados Unidos**? ¿Sorprende entonces que hayan puesto como líder de la **Frente Universitaria Anticomunista** (**FUA**) y del **Movimiento Universitario de Renovada Orientación** (**MURO**) al **judío Ramón Moreno**, cuyo apellido delata claramente sus orígenes judíos? La escritora **Cris Gutiérrez Zúñiga** publicó el libro *«La comunidad israelita de Guadalajara»*, con un prólogo escrito por **Ricardo Elías Passah**, presidente de la **comunidad israelita de Guadalajara** de 1992 a 1995, y por **Jair Jerusalmi**, presidente de la misma comunidad desde **1995**. ¿No es curioso que en la página **75** de dicho libro, la autora declare que las diferencias entre la **Universidad Autónoma de Guadalajara** y el judaísmo se limitan únicamente a un **«nivel ideológico»**[33], y que en la página **115** afirme que en la universidad **«existe una proporción significativa de judíos»**[34]? ¿Es posible que una proporción significativa de judíos estudie en una institución cuyos dueños católicos sean verdaderamente **antijudíos**? **¿De qué lado están realmente ustedes?**

---

[32] *Mons. Mark Pivarunas, de los EE. UU.*

[33] En las páginas 74-75 en cuestión, de las cuales poseo **fotocopias**, se discute lo que la autora admite como el llamado **«antisemitismo»** de base exclusivamente **católica y nacionalista** del verdadero fundador de la **UAG** (aunque inmediatamente quedó bajo el control de los Leaño), el ya conocido **Carlos Cuesta Gallardo**, y de su **asociación estudiantil** en los años inmediatamente anteriores al estallido de la **Segunda Guerra Mundial**. Literalmente, se menciona que se desarrolló **«una notable campaña»** en la que se difundieron estas **doctrinas especiales**, en las que al menos **«a nivel ideológico»** el **antisemitismo** era evidente; una formulación que en este caso solo pretende contrastar con —como la autora aclara al inicio del párrafo en cuestión— la **inexistencia de cualquier** ataque físico **contra los judíos**, lo que podría implicar que **Mons. Urbina Aznar** esté tal vez **sobredimensionando** la interpretación.

[34] En la página 115 del libro publicado por *«El Colegio de Jalisco»*, basado **mayormente** en recuerdos orales recopilados personalmente por la autora de numerosos miembros de la **comunidad israelita de Guadalajara**, y que, por cierto, no está libremente disponible en el mercado editorial mexicano, se puede

leer: **«Precisamente en esta etapa de cuestionamientos y cambios en la comunidad [alrededor de 1974], Guadalajara experimentó una significativa inmigración de norteamericanos, tanto jubilados como jóvenes que estudiaban en la Universidad Autónoma de Guadalajara, entre los cuales existía una proporción significativa de judíos.»** Incluso si el último inciso de esta cita, aquí reproducida con la mayor fidelidad posible, pero no del todo clara, se refiere tanto a los jubilados como a los estudiantes jóvenes, queda claro que entre **ambos grupos, incluidos los estudiantes**, «existía una proporción significativa de judíos», lo que resulta realmente sorprendente considerando que esta universidad fue fundada explícitamente como una institución **católica** —y de hecho, la única en un país tan abiertamente **masónico-laicista** como México— y que sigue siendo presentada, al menos de manera aparente, como una institución **católica** bajo la dirección de los **Leaños**.

---

12. **Ustedes afirman ser anticomunistas**, pero ¿cómo explican que, a través de la empresa **MEXLUB**, que les pertenece[35], **benefician a Fidel Castro**, el dictador comunista judío de la isla de **Cuba**, enviándole **mensualmente y de forma gratuita enormes cargamentos de lubricantes automotrices e industriales**, además de otros **créditos blandos**?

13. Proclaman ser **tradicionalistas católicos**, pero ¿cómo nos explican que en el **Foro Internacional de Fe y Ciencia**, organizado por su **Universidad Autónoma de Guadalajara**, invitaran como **conferencistas** a **sacerdotes progresistas**, entre ellos al **cardenal de Guadalajara Juan Sandoval Íñiguez**, quien, en el auditorio de la universidad, realizó una declaración peculiar al afirmar que su invitación era **«muy importante»**, ya que **«la universidad debe regresar a sus orígenes»[36]**? Este evento fue publicado por ustedes el domingo **15 de octubre de 2000**, en un suplemento especial del diario **Ocho Columnas**, que también les pertenece. ¿Acaso no saben que dicho cardenal, tras el atentado antijudío en **Argentina**, participó en una ceremonia (de luto) ecuménica en la **sinagoga Beth Shalom de Guadalajara**, como lo documenta **Cristina Gutiérrez Zúñiga** en la página **123** del libro mencionado anteriormente[37]? **¿Cómo nos explican estas incoherencias a nosotros, los verdaderos católicos?** ¿Qué tiene que ver la **verdad** con el **error**, la **herejía** con la **ortodoxia**, o **Dios con Belial**? Ustedes juegan constantemente un **doble juego**, con **dos caras, doble moral** y una **lengua dividida**. Si están contra Cristo, es imposible que estén con Cristo.

---

[35] *No completamente, pero de facto, a través de una participación accionaria suficiente para ejercer control (o al menos co-control). Véase* ***«Crónica de hoy»*** *(edición en línea), 2 de octubre de 2000, donde se enumeran críticamente los numerosos «privilegios notorios» de la empresa* ***MEXLUB*** *antes de señalar: «Los inversionistas privados de Mexlub son grandes empresarios de Jalisco. Uno de ellos es* ***Salvador Martínez Garza****, quien es el presidente de Mexlub» (y además dirige un equipo de fútbol). «El otro no es nada menos que* ***Antonio Leaño****, rector de la Universidad Autónoma de Guadalajara, la* ***UAG****. Este hombre, junto con su hermano* ***José Leaño****, quien es vicerrector de la UAG, es uno de los principales accionistas de Mexlub.» – Según* ***«Proceso»*** *núm. 929, del 23 de agosto de 1994, pág. 77, el mencionado socio y presidente de Mexlub,* ***Salvador Martínez Garza****, resulta ser casualmente un «sobrino» de* ***Juan José Leaño****, lo que convierte a la empresa en* ***un dominio familiar de hecho****.*

[36] *En el periódico, estas palabras aparecieron en un contexto algo diferente y más inofensivo: «Me parece que se trata de algo muy importante en el sentido», dijo el pseudo-cardenal aludiendo* ***al tema de la conferencia****, «de recuperar lo que una universidad es.» Menos ambiguo fue el pie de foto que la redacción añadió bajo una imagen del «cardenal» resumiendo su idea central: «La universidad debe regresar a sus orígenes en la búsqueda de la verdad», declaró el purpurado.*

[37] En el lugar indicado, se menciona textualmente: *«La violencia contra un objetivo civil provocó numerosas muestras de solidaridad a nivel local [se refiere a Guadalajara], entre ellas la ceremonia ecuménica en el templo Beth Shalom pocas horas después de lo ocurrido en Argentina. Participaron en ella, entre otros dignatarios, el recién nombrado arzobispo de Guadalajara Mons. Juan Sandoval, quien oró junto [a los demás] por las víctimas. Pero ya existían precedentes, como la presencia del anterior cardenal y arzobispo Mons. Jesús Posadas Ocampo el día del perdón o* ***Yom Kipur de 1993****.»*_

---

14. Del mismo modo, ¿cómo nos explican que, en el número **110** de febrero de 1979 de su revista **REPLICA**, que les pertenece, se refieran varias veces a **Juan Pablo II** como **«Su Santidad»**, soliciten su bendición y supliquen al **Espíritu Santo** que lo inspire para que conserve la fe católica[38]? Es necesario hacer notar que en la portada de esa edición aparece una gran **fotografía de Juan Pablo II ocupando toda la página[39].** ¿No sería cierto, entonces, lo que algunos ya temían y decían en voz alta, es decir, que ustedes están **a punto de entregar el tradicionalismo mexicano en manos del progresismo y del poder mundial [masónico-talmúdico]?** Esto no sorprendería en lo absoluto, ya que los jefes de los Tecos, embriagados de poder —y, por cierto, también muy dados al alcohol—, reciben al presidente Bush en su complejo turístico GRAND BAY en Barra de Navidad, en el estado de Colima. ¿Qué significa todo esto? ¿Pueden explicárnoslo de manera satisfactoria?

---

[38] Todo esto aparece tal cual en las páginas 4-5 de la edición mencionada, en una **«Carta Abierta»** fechada el **20 de enero de 1979**, dirigida a **«Su Santidad»**, redactada por la **«Confederación Anticomunista Latinoamericana»** (CAL – *Confederación Anticomunista Latinoamericana*), que pertenece a los Tecos.

[39] En las páginas **6-8**, la **seudopapolatría** continúa alegremente, bajo un título en grandes letras que plantea, al estilo de panfletos «conservadores» adoradores del Papa, como los que se conocen aquí en Alemania, tipo **«Der Fels»**, la pregunta: *«¿Logrará obtener obediencia por parte del CELAM [es decir, de la sectaria Conferencia Episcopal Latinoamericana]?»* — **¡un asunto que ya no interesa en absoluto a los verdaderos católicos!**

---

15. ¿Cómo debe interpretarse este constante doble juego? Por un lado, exhiben una ortodoxia católica impecable, pero, por otro lado, persiguen, humillan, sobornan, espían y acosan continuamente a sacerdotes y religiosos fieles a la ortodoxia, únicamente porque no quisieron someterse a su sacratísima voluntad, a sus órdenes incondicionales y a sus caprichos, y porque no aprobaron su múltiple corrupción. Por un lado, mantienen dos seminarios tradicionalistas en el norte de México, pero, por otro lado, reconocen públicamente como su [padre espiritual] y pastor al cardenal Juan Sandoval Íñiguez de Guadalajara, lo cual quedó registrado en las notas de condolencia publicadas por la familia Leaño Reyes en su diario **OCHO COLUMNAS**, con motivo del fallecimiento de la madre del cardenal. Por un lado, predican un radical anticomunismo, pero, por otro lado, apoyan al dictador Fidel Castro, quien ha instalado el comunismo en la isla de Cuba hasta el día de hoy y ha perseguido a la Iglesia. Por un lado, se presentan como antijudíos, pero, por otro lado, llenan su universidad de estudiantes judíos, reciben millones de dólares de instituciones judías, se asocian con judíos en los Estados Unidos y, como algunos ya denuncian, con fondos desviados del **FOBAPROA**, dinero que esperan invertir en casinos en México[40] una vez que estos sean autorizados, y frecuentan restaurantes donde se sirve comida kosher bendecida por un rabino. Nuestro Señor Jesucristo dijo: Que tu sí sea sí y tu no sea no; todo lo demás **«proviene del maligno»**. Ustedes no pueden ser católicos ni pertenecer al rebaño de los fieles.

---

[40] Véase al respecto el periódico financiero **«El Financiero»** del 25 de noviembre de 1995, con el titular «Jaliscienses interesados en invertir en casinos del puerto de Manzanillo»; se menciona explícitamente a los *Leaños Álvarez del Castillo, principales inversionistas del complejo turístico de Navidad*, quienes «ya presionaron al presidente de la república» para obtener la autorización necesaria para abrir los casinos proyectados.

---

16. ¿No obedece todo esto a un plan preconcebido y diabólico para destruir la resistencia del pueblo católico tradicionalista? ¿Ese afán de infiltrarse en las escuelas y todo tipo de instituciones para descubrir entre la juventud mexicana a los futuros líderes cristianos no tiene como único objetivo localizarlos, inscribirlos en su sociedad secreta, recopilar información sobre ellos y eliminarlos en el futuro? Ese constante lamento de que ustedes realizan grandes esfuerzos económicos para continuar la lucha nacionalista y tradicionalista, mientras son extremadamente ricos y nadan en millones de dólares, ¿no desgasta los escasos recursos financieros de los incautos que, con mucho sacrificio, hacen contribuciones económicas y de quienes sus elegantes líderes, sin escrúpulo alguno, roban el dinero tan pronto como tienen oportunidad?

17. ¿No es cierto que las instituciones tradicionalistas que han fundado, como los seminarios en el norte de México, no están bajo la autoridad de un obispo, sino de los altos líderes de su organización secreta TECO, conocidos en el norte de México como **«MICOS»**?

18. Envían a miembros de su sociedad secreta a infiltrarse en periódicos, televisión, radio, empresas, imprentas, fábricas, grupos tradicionalistas, etc. Pero también envían a personas a las iglesias progresistas, exponiendo a esos jóvenes a los sacrilegios cometidos allí y permitiéndoles participar en sacramentos inválidos. Asimismo, los envían a infiltrarse en grupos masónicos. Ustedes explotan la inexperiencia, la ingenuidad, la ignorancia y la buena fe de todos aquellos que, engañados y seducidos, creen estar luchando por la patria y la religión. El engaño y la seducción son armas del Anticristo, y ustedes las usan con una maestría absoluta.

19. En sus reuniones secretas llaman a Dios **«Comandante en Jefe de los Tecos»**, ante quien pasan revista a la **«Guardia de Honor»**[41]. ¿Quién podría imaginar a alguien rezando a Dios diciendo: **«Comandante en Jefe, paso revista a la Guardia de Honor ante ti»**? ¡Qué vulgar, ridículo, risible y, sobre todo, blasfemo! ¿Quién los ha autorizado a cambiar el nombre de Dios? ¿Cuándo se ha escuchado que Dios sea un **«Comandante en Jefe»**[42]? ¡Son infames! Han perdido el temor a Dios y al demonio, si es que alguna vez lo tuvieron.

20. Consideran su organización como **«prioritaria y fundamental en todos los niveles»**[43], afirmando que debe luchar para cumplir con su **«destino manifiesto»**. ¿Quién los ha colocado por encima de la Iglesia de Dios? No en vano tratan a los sacerdotes como si fueran sus sirvientes. ¿Quién les ha revelado ese **«destino manifiesto»**? ¿Son videntes o profetas? ¿Cómo pretenden luchar para lograr ese destino manifiesto? ¿Arrojando a jóvenes inexpertos a la actividad política, contra la cual la Iglesia ha advertido repetidamente, e inculcando en sus mentes inexpertas esa «pasión política» que Pío XI calificó como una de las peores heridas que sufre la Iglesia en nuestros tiempos, porque deforma el espíritu de los mejores? No tienen ningún tipo de moral, salvo aquella que dicta su propio interés, el aumento de su poder y la manipulación de las personas. Quieren usar el nombre de Dios, y no dudan en hacer que quienes se unen a su organización secreta, prohibida por la Iglesia, juren en Su nombre mantener el secreto y la fidelidad. ¿Pueden negar todo esto? No pueden existir como una organización católica. Nos avergüenzan, manchan nuestra lucha e impiden que logremos la unidad de

los restos que quedan de la Iglesia. Por ello, les decimos: ¡Aparten sus manos sucias de la Iglesia de Dios!

---

[41] Según las revelaciones completamente creíbles sobre el ritual secreto de iniciación de los Tecos, que recuerda ceremonias masónicas similares, publicadas en la revista de izquierda **«Por Esto!»** núm. 26, de finales de diciembre de 1981, págs. 6-9.

[42] En el Antiguo Testamento inspirado, a Dios se le llama **«Dominus Sabaoth – Señor de los Ejércitos»**, pero esto suena completamente diferente a lo que en español resulta increíblemente vulgar: **«General en Jefe»**.

[43] Véase **«Por Esto!»** núm. 26, de finales de diciembre de 1981, pág. 8: El nuevo miembro de los Tecos promete: **«Juro actuar con lealtad, considerando a la organización como prioritaria y fundamental en todos los niveles: político, sindical, estudiantil y asociativo en general...»**.

---

21. Todos los sacerdotes de la primera generación que, como recordarán tan bien como nosotros, se acercaron a ustedes lo hicieron porque creían haber encontrado un poderoso aliado contra la [poder judío-masónico] que ha infiltrado y destruido la Iglesia en todas partes. Sin embargo, todos estos sacerdotes los abandonaron tan pronto como comprendieron claramente quiénes eran ustedes. ¿Saben que Mons. Carmona, antes de su extraño fallecimiento, confesó a varias personas que ya no tenía confianza en los sacerdotes ni en los líderes de los Tecos? ¡Todo acaba saliendo a la luz! ¿Cómo es que ahora, después de su muerte, lo tienen en tan alta estima? ¿No forma esto parte de la manipulación que ejercen sobre sus sacerdotes nuevos e inexpertos?

22. Fundaron un grupo llamado **GEO** (Grupo Empresarial de Occidente), del que no solo forma parte Antonio Leaño Álvarez del Castillo, su máximo líder, sino también Enrique Álvarez del Castillo, su pariente, quien fue gobernador de Jalisco y luego procurador general de la República[44]. Este individuo ha sido implicado en el tráfico de drogas y en asesinatos, razón por la cual fue acusado directamente por la agencia de persecución de delitos de los Estados Unidos junto con otros dos altos funcionarios del gobierno mexicano[45]. Ustedes, que tienen un ansia crónica de dinero y poder, ¿quieren hacernos creer que no han metido las manos en este negocio sucio, cuando ya hay voces que los acusan directamente?

---

[44] Véase al respecto el diario regional **«Diario de Yucatán»**, 3 de diciembre de 1992, pág. 11. Bajo el titular **«El grupo Geo quiere adquirir el canal 13 y el periódico El Nacional»**, se informó: «Entre los miembros de Geo están: los hermanos Gómez Flores, liderados por Raymundo; los directivos de la Universidad Autónoma de Guadalajara, encabezados por Antonio Leaño Álvarez del Castillo, así como el exgobernador Enrique Álvarez del Castillo. El artículo no especifica quién fundó el grupo.»

[45] Véase la revista semanal **«Proceso»** del 7 de diciembre de 1992, pág. 9, que incluye un informe de dos páginas titulado **«Álvarez del Portillo bajo sospecha de encubrir el tráfico de drogas desde 1983»**, cuyos primeros párrafos dicen: «Enrique Álvarez del Castillo, hoy acusado por la agencia estadounidense de persecución de delitos de encubrir a narcotraficantes implicados en el asesinato de Enrique Camarena Salazar, siempre negó las acusaciones, primero en su calidad de gobernador de Jalisco y luego como procurador general de la República. Sin embargo, de 1983 a 1989, durante el tiempo que Álvarez del Castillo fue gobernador de Jalisco, el tráfico de drogas floreció en el estado y allí se asentó uno de los

grupos más poderosos a nivel internacional, la mafia formada por Ernesto Fonseca, Miguel Ángel Félix Gallardo y Rafael Caro Quintero, quienes hoy están en prisión tras ser acusados del asesinato de Enrique Camarena Salazar, un agente de la DEA [Drug Enforcement Agency], y de su colaborador mexicano, el piloto Alfredo Zavala Avelar. Esta mafia, acusada de doble homicidio, fue reconocida por Álvarez del Castillo como creada por Miguel Ángel Félix Gallardo. Como procurador general, Álvarez del Castillo declaró, dos días después de la captura de Félix Gallardo: "Tuve la desgracia, porque estas cosas nunca son afortunadas, de descubrir durante mi mandato como gobernador de Jalisco que Miguel Ángel Félix Gallardo era el cerebro del grupo." Pero no explicó por qué no se ejecutaron las órdenes de arresto contra Félix Gallardo emitidas durante su mandato, mientras este disfrutaba de total impunidad en Colinas de San Javier. Tampoco explicó por qué en 1985 agentes federales y policías de Jalisco cometieron "por error" la masacre de una familia en el rancho El Mareño en Michoacán, supuestamente mientras buscaban los cuerpos de Camarena y Zavala.»

La misma revista **«Proceso»** dedicó, en la misma edición, un reportaje mucho más amplio sobre el mismo tema en las páginas 6-8, titulado: **«El "memorándum judicial" de la agencia estadounidense contra Bartlett, Arévalo y Álvarez del Castillo – Acusaciones: Protección a narcotraficantes, aparecer en su nómina y ordenar la tortura de Camarena»**. (El desafortunado agente de la DEA fue torturado antes de ser asesinado.) Dispongo de varios reportajes adicionales de la prensa mexicana sobre este mismo asunto.

---

23. Juan José Leaño Álvarez del Castillo logró la presidencia de la **Federación Mexicana de Fútbol** (FMF) gracias al fuerte respaldo de [la gran cadena televisiva] **TELEVISA**, según informaron varios periódicos y revistas de circulación nacional en México[46].

---

[46] Véase nuevamente la revista semanal **«Proceso»**, del 23 de agosto de 1994, pág. 75, con el titular: **«Con su oscuro historial y el respaldo de Televisa, los Leaño ahora obtienen la presidencia de la FMF»**. Este artículo incluye muchos detalles reveladores sobre los extraños antecedentes financieros de los líderes de los Tecos, como los siguientes: Los Leaño poseen, además de su diario **«Ocho Columnas»**, varias revistas y han infiltrado a miembros de su organización secreta **«en casi todos los periódicos, estaciones de radio y canales de televisión»**; poseen grandes propiedades inmobiliarias y proyectos turísticos en los estados de **Jalisco** y **Colima**, incluyendo **2000 hectáreas de plantaciones de cocos y limones**; tienen la licencia exclusiva para la distribución de vehículos **Mercedes Benz**; en 1994 estaban a punto de adquirir el banco **«Alianza»**; como dueños de la **«Universidad Autónoma de Guadalajara»**, han establecido **relaciones con las esferas más altas del poder político y económico del país, al grado de eludir con facilidad incluso los aumentos salariales [obligatorios por ley]**. Además, su universidad ha recibido financiamiento de las fundaciones (dominadas por judíos) **Ford** y **Jenkins**, así como del **Banco Mundial** y del **Banco Interamericano de Desarrollo (BID)**: **«Una forma de quedarse con una buena parte [de este dinero, quizás el 30% del total], consistió en declarar ante el BID y las demás instituciones que nos pagaban excelentes salarios, por ejemplo, más de 3000 pesos de la época al mes, cuando en realidad solo nos daban un salario miserable de 600», recuerda uno de los ingenieros directamente involucrados en el trabajo [de construcción de la universidad].** Y continúa: **«Sus excelentes relaciones con los círculos más altos del país, especialmente con las autoridades, les han permitido cometer despojos de tierras no solo en áreas rurales, sino incluso en pleno centro de la ciudad. Nunca pierden un juicio, por burdo que sea su delito.»** A continuación, se presentan varios ejemplos concretos.

Es ist also offensichtlich, dass eine enge Interessenverbindung zwischen diesem internationalen **Fernsehunternehmen** und den Tecos besteht. Es ist jedoch bekannt, dass **TELEVISA**, nach dem Weltkongress der Satanischen Kirchen, der Anfang 1982 in New York abgehalten wurde, sich der Kampagne zugunsten des Satanismus anschloss. Auf diesem Kongress wurde die Parole ausgegeben: **«Satan auf die Straße bringen»**. Seit diesem Zeitpunkt hat TELEVISA zunehmend satanische Themen in seine Programmgestaltung integriert (Telenovelas, Bühnenstücke, Zeichentrickfilme und Auftritte von cantantes). Man hat sogar gesagt, dass **TELEVISA** als die Kathedrale des Satanismus in Mexiko betrachtet wird[47].

---

[47] Tengo en mi poder una fotocopia —lamentablemente sin referencias precisas de la fuente— de un artículo muy bien documentado y extenso de una revista mexicana, escrito en 1989 o posteriormente, titulado **«Televisa, catedral del satanismo»**, bajo el cual se señala: «Extraído del periódico Solidaridad Ibero-americana».

Pero, además, es un terrible semillero desde donde se propagan el paganismo, la desintegración profunda de la sociedad, la corrupción de la juventud, la violencia, las pasiones más bajas y los vicios más abominables. ¡Pero es un buen negocio, y eso basta a los Tecos y al séquito de hierofantes y líderes bien ataviados que los siguen!

24. Se les acusa, y hay muchas buenas razones para creerlo (tenemos documentos y cartas firmadas que ya están circulando), de ser los autores del asesinato, el 22 de noviembre de 1975, de los jóvenes Juan Bosco Rosillo y César Fernando Calvillo, miembros de la Acción Católica Juvenil Mexicana (ACJM), durante la peregrinación anual organizada por esta asociación al Cerro del Cubilete, donde se encuentra el Monumento a Cristo Rey. Asimismo, del atentado con explosivos que destruyó las instalaciones del periódico **El Día**. De igual manera, la prensa nacional los ha señalado como destructores del medio ambiente por interés propio; como despojadores de tierras arrebatadas a campesinos indefensos; como defraudadores bancarios[48]. ¿Qué hay del problema que generaron entre campesinos, de los cuales murieron más de cien, solo por el interés que tenían en la copra? Obtuvieron la autonomía de su universidad mediante **«convivencia»** homosexual con las autoridades de la Universidad Autónoma de México (UNAM - Universidad Autónoma de México) y con las autoridades de la Secretaría de Educación Pública (SEP - Secretaría de Educación Pública), sobre lo cual Lic. Cuesta Gallardo, el [original] fundador de esta organización, se quejó con diversas personas. ¿Qué pueden decirnos sobre la activa militancia de Mario Aburto Martínez en un grupo paramilitar de la ciudad de Tijuana, cuyos líderes en el norte son los Tecos, que allí se hacen llamar Micos, siendo este Mario Aburto Martínez el confeso asesino de Lic. Donaldo Colosio Murrieta, el candidato presidencial del PRI en México? ¿Qué pueden decirles a los católicos y a las familias del Dr. Luis Garibay Gutiérrez, exrector de la universidad, así como del Lic. Raymundo Guerrero, sobre las extrañas y conocidas circunstancias de sus muertes en el hospital Ángel Leaño de la universidad, y sobre las de la muerte del propio Lic. Carlos Cuesta Gallardo?

---

48 Véase, entre otros, el periódico *«El Informador»* del 28 de junio de 1998, que bajo el titular **«Sospechosa quiebra del [banco] Confiía a favor de sus directivos»**, menciona en primer lugar y con la mayor cantidad de dinero a un prominente miembro de la familia Leaño: **«La lista [de quiebras fraudulentas] incluye al grupo Leaño Espinoza de Eduardo Leaño, subdirector de la Universidad Autónoma de Guadalajara y presidente del Club de los Tecos (459 millones de pesos), a Viaductos de Peaje, una de las filiales de la**

empresa Protexa de los hermanos Lobo Morales, y al grupo Turrent de Manuel Turrent (424 millones de pesos).»

Pero debemos decirles que todas sus corruptas maquinaciones políticas y económicas no nos importan. Pueden elegir libremente la condenación eterna. ¡Pero, por el amor de Dios, dejen en paz a la Iglesia de Cristo! Y mucho menos intenten arrastrarla hacia **«la derecha [política]»**, a la que supuestamente pertenecen. La Iglesia no pertenece ni a la derecha, ni a la izquierda, ni al centro. La Iglesia es una y única. Dios no tiene partido político. Quiten sus manos sucias de la Iglesia, dejen de actuar como un segundo Roma, y, sobre todo, no intenten ensuciarla utilizando a Pío XII o doctrinas nacionalistas o nazis condenadas, como si estas fueran una puerta evidente de entrada al tradicionalismo, que reúne en sus filas a los verdaderos católicos de hoy. Este es un juego astuto del cual ustedes sacan provecho. El Papa Pío XII, en un discurso al Colegio Cardenalicio el 2 de junio de 1945, condenó las doctrinas del nazismo. Lo llamó un **«espectro satánico»** destructivo y violento que separa a los jóvenes de sus familias (lo que ustedes hacen obligando a los jóvenes a mantener en secreto su pertenencia a su organización), que degrada sistemáticamente mediante propaganda astuta y rigurosamente organizada, y que representa el colmo de la maldad y la arrogancia. El Papa afirmó lo que realmente es el nazismo: la soberbia apostasía de Jesucristo, la negación de Su doctrina y Su obra redentora, el culto a la fuerza, la idolatría de la raza y la sangre, la supresión de la libertad y la dignidad humanas. Por eso, dice él, existe una completa incompatibilidad entre la concepción nazi y la doctrina de fe cristiana. El Papa Pío XI también condenó el nazismo.

En este contexto, resulta especialmente notable que la autora Jeanette Becerra Acosta, del diario *Excelsior* de la Ciudad de México, escribiera en un artículo del 16 de abril de 1997 que el Lic. Carlos Cuesta Gallardo era un hombre de confianza del ideólogo nazi Alfred Rosenberg, quien estuvo encargado de formular la política antijudía del Tercer Reich y fue posteriormente ejecutado en Númemberg[49]. ¿Qué significa toda esta confusión inexplicable? ¿No serán acaso los mismos intentos de dominación mundial, solo que por otro camino? Retírense entonces de la Iglesia, aléjense de ella, dejen de calumniar, difamar, investigar, espiar y hostigar a sus obispos y sacerdotes. Renuncien a pretender ser los policías de Dios. Ustedes, a pesar de sus dólares, no son **absolutamente nada** en relación con los derechos que imaginan poseer. Nos dañan con sus intrigas, sus secretos y su corrupción. ¡Son el demonio que osa predicar!

26. Pero no todo lo que florece puede decirse que prospere. Para ustedes llegará la hora, y creemos que ya comienza, de pagar por todo el mal que han causado a tantas almas, que han dividido y deformado como si fueran goma de mascar. Se les acusa de haber robado a muchos toda ilusión (y también, cuando pudieron, su dinero) para luego lanzarlos a la desesperación y a la más profunda miseria material. Sus doctrinas y sus influencias han entregado a miles de personas al naturalismo político y al maquiavelismo, cuya consecuencia lógica es el materialismo práctico o el ateísmo. La mentira sistemática, el disimulo y el espionaje son prácticas normales entre los miembros de su organización secreta, supuestamente indispensables para la salvación de la patria y de la religión.

---

49. Si esto es cierto (aunque podría tratarse de una difamación), Cuesta Gallardo habría actuado como un combatiente católico contra la insidiosa lucha talmúdica contra la Iglesia (incluso se dice que el furioso dictador mexicano Calles, feroz enemigo de la Iglesia que ejecutó o masacró a numerosos católicos, era de origen judío [marrano]). Su ingenuidad política queda suficientemente demostrada por el hecho de que hasta casi el final permitió que los Leaño lo explotaran y manipularan. En

cualquier caso, su ejemplo demuestra claramente el peligro y el daño que supone intentar hacer política católica en la «democracia» moderna, es decir, en el sistema de partidos judío-masónico.

---

27. Sin embargo, ahora les vamos a arrancar la máscara, no para calumniar ni difamar, como ustedes lo hacen, sino por caridad cristiana. ¡Y ya estamos en ello!, porque debemos gritar: ¡El lobo, el lobo!, cuando este anda entre las ovejas. Nuestros medios son limitados, pero tenemos el apoyo de Dios, que es todopoderoso.

28. Hacemos un llamado urgente a los obispos, sacerdotes y fieles laicos para que se alejen con la mayor prontitud de este foco de contaminación, de todas las organizaciones de los Tecos. No agradan ni a Dios ni a la Iglesia. Queremos decirles lo que el apóstol San Juan dice en el Apocalipsis: **«¡Salgan de ella (de esta organización), pueblo mío, para que no participen en sus pecados ni les alcancen sus plagas! Porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus crímenes. Páguele como ella les ha pagado a ustedes; devuélvanle el doble según sus obras. En el cáliz que ella ha mezclado, mézclenle una doble ración. En la medida en que se glorificó a sí misma y vivió en el lujo, denle tormento y llanto, porque dice en su corazón: 'Estoy sentada como reina, no soy viuda, y jamás veré el duelo.' Por eso, en un solo día le sobrevendrán sus plagas: muerte, llanto y hambre» [Ap 18, 4-8].**

29. ¿Qué puede tener mayor valor y significado: las cosas de este mundo, las relaciones personales, o la eternidad, que no tiene fin? ¿Creen los obispos y sacerdotes que Dios los abandonará a su suerte si abandonan esta organización secreta? Mientras sigan perteneciendo a ella, ¿están edificando la Iglesia o destruyéndola? Ustedes, seminaristas, ¿piensan que no podrán concluir sus estudios ni encontrar obispos que los ordenen? Todas esas energías a veces desperdiciadas durante años de pertenencia activa a una organización anticristiana, todas esas ilusiones seguidas de un vacío, ¿no deberían ser de gran utilidad para la Iglesia de Dios, que debe ser independiente de cualquier influencia o interés mundano, o para las almas que desean corregir su camino con rectitud de corazón? La Iglesia sufre la más terrible división, impuesta tanto por quienes están fuera como, con frecuencia, desde dentro. Necesita la fuerza de hombres firmes y verdaderamente entregados a la causa de Dios para repeler a los lobos externos y empujar a los pastores insulares hacia la unidad. Este es un gran cruzada, ofrecida por el cielo, como se decía en tiempos de las cruzadas, porque nunca en la historia, ni siquiera en nuestros días, ha habido una crisis más grande, ni enemigos abiertos y encubiertos más poderosos. Esto es una fuente inagotable de mérito, purificación y salvación eterna. ¿Qué provecho se puede obtener de una lucha que supuestamente es nacionalista, pero que en realidad sirve a la ambición de unos pocos manipuladores millonarios codiciosos e inmorales, y que además está manchada con ideas, símbolos y doctrinas del nazismo condenado por los Papas Pío XI y Pío XII? ¿Qué beneficio pueden sacar la Iglesia de Jesús y, a través de ella, las almas, de una lucha manipulada desde otro "Roma de poder", que se atreve a lanzar en todas direcciones difamaciones y calumnias contra todos los pastores que este "Roma" considera indeseables? Estas difamaciones provienen de los morteros de unos pocos malhechores que hipócritamente se etiquetan como defensores de la fe. La Iglesia no es exclusiva. Ama a todos sus hijos: a los buenos, para perfeccionarlos, y a los malos, para corregirlos. Solo los Tecos quieren a los mejores, pero para deformarlos.¿Respaldan ustedes, señores sacerdotes y seminaristas, a los líderes anticlericales que, dentro de esta organización secreta a la que pertenecen, deforman y manipulan las almas inmaduras de tantos que, mediante un juramento prohibido, ingresan en ella? ¿Respaldan que en sus seminarios se informe, pero se deforme la formación, que es muy diferente de la mera información, porque están formando clérigos según modelos dictados por superiores secretos desde Guadalajara,

modelos que exigen una entrega incondicional a su organización? ¿Están de acuerdo con esta lucha constante por influencia sobre las personas, este "disparar y retroceder" que ha llegado a ser un estado permanente entre los líderes de su organización secreta y los sacerdotes, como muchos de nosotros sabemos bastante bien? ¿Están de acuerdo con la dirección espiritual inadecuada, dañina e inexperta que se da a las almas jóvenes, tiernas y fácilmente influenciables, que ingresan en estos seminarios con el deseo de ser sacerdotes? Nos han llegado noticias extremadamente graves. Ahora que se ha abierto la cloaca y las noticias circulan por el mundo, y las verdades se hacen conocidas como un hedor nauseabundo que emana de horribles aberturas, y que el núcleo de la organización de los Tecos queda expuesto a la luz brillante del sol, ¿no resulta inimaginable que estas personas formen sacerdotes para la Iglesia? Si la Iglesia ni siquiera permite que laicos piadosos formen a los siervos de Dios, ¿cómo es posible que esto esté ocurriendo bajo la protección de las manos corruptas de una secta secreta que, además, se declara a sí misma política? Entre el extremo de la herejía y el extremo de la verdad ineludible, solo los cobardes o los traidores buscan siempre un camino intermedio. Las terribles exigencias de la verdad hacen temblar a muchos ante los sacrificios que implican. Verse obligado a tomar decisiones extremas en situaciones de emergencia, o caminar en medio de la noche para llevar la verdad a la luz, está reservado solo para los soldados de Cristo, a quienes San Pablo impone la estricta observancia de los mandamientos de la Iglesia. ¿No es ya hora de levantarse y nombrar a los enemigos de la Iglesia? ¿No es hora de rechazar esta secta perversa, desenmascararla, mostrarla al mundo tal como es, y enfrentarse a los ejércitos de Dios, que, aunque hoy parecen derrotados, sin duda obtendrán la victoria? Todos aquellos que pertenecen a esta secta secreta de los Tecos deben saber que la Iglesia ha condenado a las organizaciones secretas y que nada justifica permanecer en ellas. Esto deben reflexionar seriamente, estos sacerdotes y seminaristas que están en su interior, porque, dado que la victoria de la Iglesia es inevitable, como ellos bien saben, puede suceder que, cuando llegue el momento, todos ellos sean excluidos del seno de la Iglesia por haber decidido permanecer en esta organización a pesar de todas las advertencias, sirviendo solo a su propio beneficio y relaciones personales, y no a la voluntad de Dios. Si quieren salvar sus almas mientras persiguen objetivos legítimos en este mundo, con certeza no podrán hacerlo siguiendo el camino que han elegido hasta ahora. Se lo decimos hoy para que no se lamenten mañana.

30. Pero en cuanto a ustedes, los Tecos y sus líderes, debemos decirles lo que el profeta Habacuc dijo en otro tiempo: **"¡Ay de aquel que amontona lo que no es suyo, ay de aquel que busca ganancias injustas para su casa y quiere construir su nido en lo alto para escapar del infortunio! Con su proceder ha asegurado la ruina de su casa. ¡Ay de aquel que construye la ciudad con sangre y funda una localidad en la injusticia!"** [cf. Hab 2, 6-12].

31. Vengan, pues, todos a la Iglesia de Dios, donde ya los esperamos y los necesitamos con urgencia; abandonen a los lobos, renuncien al error y a toda pertenencia contraria a la Iglesia o condenada por ella. Salven primero sus almas, porque lo demás no tiene ninguna importancia, ya que el tiempo, que es tan breve, no es nada frente a la eternidad. En el momento oportuno elevaremos una humilde súplica a nuestros pastores, para que, finalmente unidos, nos concedan el triunfo de excomulgar a estos traidores. Y también a todos sus seguidores restantes.

32. A todos aquellos que lleguen a leer estas líneas, los invitamos en el nombre de Dios y de nuestra poderosa, bondadosa y santísima Madre María a que las hagan llegar a más personas de la mejor manera posible. Envíenlas a otros países o tradúzcanlas a otros idiomas[50]. Nuestra santa causa no podrá triunfar si en el llamado mundo tradicionalista hay personas encapsuladas que la manchan o la

sabotean. Y que Dios y nuestra Madre, la Virgen María, nos bendigan a todos y iluminen a nuestros pastores, para que se unan como si fueran uno solo, y logren pronto la victoria de nuestra Iglesia sobre todos sus enemigos. Que así sea.

---

[50] Lo que aquí se ha realizado para el ámbito de habla alemana.

Entonces, los católicos de México que han permanecido fieles, y próximamente también los de Alemania o Europa, deben quedar bajo la protección, o mejor dicho, bajo el mando secreto de una secta dirigida en forma cripto-judía. La verdadera restauración de la jerarquía jurisdiccional de la Iglesia, es decir, la elección de un verdadero Papa, nunca ha estado en el programa de los líderes de los Tecos, quienes, recientemente, incluso permitieron que un **«cardenal» de la secta conciliar** apareciera en su **«universidad católica»**. Más bien, su objetivo calculado parece ser el debilitamiento sistemático, la corrupción, la disolución y la destrucción de los últimos grupos o **«comunidades»** católicas que aún existen.

Lamentablemente, ninguna de estas cartas abiertas ha causado hasta ahora ninguna impresión visible en el obispo Martín Dávila Gándara, en sus sacerdotes, seminaristas, fieles, ni mucho menos en los máximos **líderes «Teco»** de la familia Leaño. Aunque conocen muy bien todos los hechos enumerados en estas cartas, así como muchos otros, se hacen los sordos. En cuanto a la familia Leaño, que con toda probabilidad tiene un trasfondo marrano, esto no sorprende en lo más mínimo. Pero incluso el obispo Dávila Gándara, el hombre con el nombre supuestamente **«judío»**, se vuelve más sospechoso como posible marrano cuanto más tiempo permita que los insoportables Leaño dicten (esto, por supuesto, solo si en realidad no existe ya en **ambos** lados un mismo esfuerzo secreto - **talmúdico** - que guía sus acciones...), lo que él y los suyos deben hacer o dejar de hacer. Y cuanto más tiempo continúe jugando el sucio juego de obstrucción permanente y perversa estilo Wendland-Heller contra una elección papal. **No es en absoluto nuestra figura luminosa**, ni siquiera en el caso - poco probable - de una conversión, cuya autenticidad aún debería probarse.

Un punto muy particular sobre el Dr. Eberhard Heller, el hombre con un apellido también muy común entre los judíos, es el hecho de que al menos conoce desde hace tiempo los hechos más alarmantes sobre los **«Tecos»** y la membresía de sus **«amigos»** mexicanos en esta secta secreta, y, no obstante, en su publicación **«Einsicht»**, se hace el completamente desentendido. Ya en junio de 2002, en presencia de otro testigo, escuché personalmente de un contacto del Dr. Heller que este había **«recientemente»** descubierto el dudoso trasfondo del obispo Dávila y su grupo y que, según sus propias palabras, le había hecho al obispo **«serios reproches»**. Si eso fuera cierto, esos **«reproches»** (por cierto, el Dr. Heller, según su propia confesión, tiene un conocimiento muy limitado del español, mientras que, según me han asegurado, el obispo Dávila Gándara no posee ningún conocimiento de lenguas extranjeras...) fueron palabras al viento. En lugar de lanzarse sobre este enorme escándalo que supuestamente acababa de conocer y dar la alarma inmediata en su publicación **«Einsicht»**, como ha hecho tantas veces en ocasiones completamente inapropiadas, el Dr. Heller no pronunció ni una sola palabra sobre este asunto en todo el tiempo que siguió. En cambio, como ya se mencionó, publicó un número adicional en septiembre, denunciando el supuesto **«escándalo»** de la administración de la comunión a una pareja supuestamente **«en adulterio»** por parte de dos sacerdotes alemanes completamente intachables. Por otro lado, en la edición de diciembre de 2002, el obispo Dávila y toda su unión sacerdotal, controlada por los sumamente cuestionables **«líderes superiores Teco»**, aparecieron sin cambios, no, incluso elevados más alto que nunca como los únicos salvadores de la Iglesia... **¡Mal pensado quien no vea nada extraño en esto!**

Reacciones reveladoras del grupo de Heller

Después de que una parte de este pequeño libro se publicara como artículo en la revista trimestral **«Kyrie eleison»**, nº 1/2003, el Dr. Heller inicialmente prefirió no reaccionar en absoluto. La edición de Pascua (abril de 2003) incluyó, en la segunda página de la portada (y nuevamente, con el mismo texto, en la página 94), unas **«indicaciones»** que intentaban descartar todo con dos frases como irrelevante: **«Estimados lectores, no responderé a las invectivas contra varios colaboradores de EINSICHT y contra mí, que los señores Böker y Rotkranz [sic] consideraron necesario publicar en el último número de Kyrie Eleison. Las intenciones de los autores no permiten un debate objetivo, ya que sus contribuciones están marcadas por el odio, la burla y el deseo de venganza.»**

Sin embargo, esa misma edición contenía dos páginas escritas por Christian Jerrentrup, íntimo de Heller y obstinado seguidor de Fichte. Bajo el título **«Los errores de Johannes Rothkranz»** (pág. 101), Jerrentrup, con una actitud ampulosa, corrigió dos cuestiones bastante irrelevantes sobre las cuales, de hecho, me había equivocado debido a una investigación insuficientemente minuciosa. ¡Mea culpa! Pero, contrariamente al esforzado e insincero intento de Jerrentrup de aprovechar estos errores a favor de la **«doctrina de Dios»** de Fichte, es importante señalar que el contexto históricamente correcto en ambos casos refuerza aún más los argumentos en contra de Fichte y sus seguidores de **«Einsicht»**. Mientras yo había creído que Fichte fue expulsado de Jena **después** de su salida de la logia debido a su ateísmo apenas disimulado, Jerrentrup señaló que eso ocurrió ya en 1798, es decir, **dos años antes** de que Fichte rompiera con la masonería en 1800. Por lo tanto, Fichte seguía siendo claramente **masón** cuando desarrolló su filosofía atea y, además, fue tolerado en la logia durante dos años más.

Mi segundo error: Yo había supuesto que el patriotismo de Fichte, que emergió claramente después de 1803 en respuesta a la ocupación francesa de Alemania, había sido la causa de su salida de la masonería, que estaba claramente orientada contra el patriotismo. Pero Jerrentrup nos corrige: **«Fichte quería convertir la logia en un instrumento de la doctrina de la ciencia [= su obra filosófica principal], lo que habría significado la destrucción de la idea de la masonería.»** Esto es correcto, pero está formulado de manera tan astuta y sugestiva que el lector promedio, sin conocimientos previos, difícilmente entenderá en qué sentido la **«idea de la masonería»** habría sido «destruida». En ese momento, la masonería alemana - muy distinta de la francesa o italiana- todavía estaba explícitamente orientada hacia el **«cristianismo»** y exigía a sus miembros al menos la creencia (deísta) en un **Dios personal**. Esta **«idea»** habría sido destruida por la **«doctrina de la ciencia»** de Fichte, de carácter panteísta y ateo, y ni siquiera los hermanos masones de 1800 tolerarían algo así.

Las demás afirmaciones de Jerrentrup son exactamente de la misma calidad que las de los exegetas modernistas de la Biblia, que pretenden habernos revelado, de repente, lo que nunca antes nadie había notado: por ejemplo, que Jesucristo nunca se refirió a sí mismo como Dios y que solo después de la Pascua fue entendido como tal por sus discípulos; además, sostienen que todas las interpretaciones de las Escrituras anteriores a ellos están irremediablemente desfasadas y superadas.

Exactamente con este estilo, Jerrentrup pretende colarnos el enorme cuento de que fueron precisamente los **«círculos iluminados»**, y solo ellos, los que lanzaron contra Fichte la acusación de ateísmo. Según él, **«todos los autores de los compendios históricos, enciclopedias e introducciones populares copiaron y repitieron esta idea. La investigación sobre Fichte lo ha aclarado definitivamente en la edición académica, para quien desee informarse. Todos los demás -por ejemplo, Johannes Rothkranz- continúan propagando propaganda iluminista.»** Jerrentrup actúa como si el ateísmo de Fichte no pudiera demostrarse fácilmente en cualquier momento a partir de sus escritos, que nos han sido transmitidos de

manera completa e inalterada. Incluso pretende que no ha sido ya demostrado contundentemente por numerosos autores, especialmente católicos (!), como Albert Stöckl, a quien cité solo parcialmente, y quienes han demostrado de manera concluyente el ateísmo de Fichte **directamente a partir de sus propios escritos**. De la misma manera que innumerables veces se ha demostrado científicamente, y se puede seguir demostrando en cualquier momento a partir del texto inalterado de los Evangelios, que Jesucristo, en efecto, se identificó a sí mismo como Dios.

Con una audacia verdaderamente excepcional, Jerrentrup intenta engañar -siguiendo fielmente el modelo de los **«biblistas»** modernistas y neomodernistas-, al crear la impresión de que solo ahora, y por primera vez, ha salido a la luz el verdadero sentido de la **«doctrina de la ciencia»** de Fichte. Insinúa que todos los filósofos e historiadores de la filosofía anteriores habían entendido fatalmente mal al pobre Fichte. Literalmente, Jerrentrup dice: **«Si los historiadores de la filosofía del siglo XIX o XX, en su desconocimiento de los hechos exactos [¡jajaja! - y eso que tenían exactamente los mismos textos a su disposición], afirman que el 'sistema de Fichte [es] esencialmente ateo' (Stöckl, cit. en Rothkranz ...), entonces paz en sus cenizas. Pero si Rothkranz sigue repitiendo esta tontería [!] en 2003, es imperdonable.»** Exactamente como cualquier católico creyente que rechace las **«revolucionarias»** y radicalmente incrédulas conclusiones de la **«exégesis»** modernista de la Biblia, y prefiera adherirse a las interpretaciones de los santos doctores de la Iglesia y del Magisterio infalible, las cuales, con ejemplar fidelidad, se mantienen responsables frente al texto inspirado, en lugar de **«repetir»** lo que dicen los modernistas...!

No, estimado Sr. Jerrentrup, ¡paz en sus cenizas!

Y ahora de vuelta al Dr. Heller, el hombre que originalmente no quería pronunciarse sobre el asunto, porque, como algunos correctamente señalaron de inmediato, no podía hacerlo. Como no fue capaz de responder al tema de fondo, se le ocurrió otra cosa. En la edición de junio de 2003 de su publicación **«Einsicht»** (pág. 170), apareció un artículo titulado **«Rothkranz y la investigación... por Eberhard Heller»**. En él, citaba un fallo judicial de carácter **puramente técnico** (es decir, que no entraba en absoluto en el fondo del asunto en disputa legal) que el presidente del partido marginal supuestamente **«nacional»**, DVU, Dr. Gerhard Frey, logró obtener en la primavera de 2001 contra mi libro **«Señales masónicas en la prensa»**. Esto fue posible únicamente porque la editorial y el autor, considerando la relativa irrelevancia política del Dr. Frey, renunciaron a un litigio **de principios**. Este litigio habría tratado no solo de la existencia objetivamente plausible de un sistema altamente organizado de señales masónicas en la prensa, sino, aún más, de la libertad de investigación científica garantizada por la constitución, que también debe extenderse, sin duda, a probar la existencia de algo como un sistema masónico de transmisión secreta de mensajes, investigarlo más a fondo y presentarlo de manera sistemática, al menos en forma de una teoría científica. Todo esto se realiza en el mencionado libro.

Sin embargo, el Dr. Heller consideró oportuno citar literalmente este fallo judicial irrelevante como un medio para sugerir a los lectores de **«Einsicht»** que tanto en el caso del Dr. Frey como en el suyo propio, se había investigado de manera **«descuidada»**. Lo irónico es que yo me limité exclusivamente a textos fácilmente accesibles y verificables por cualquiera de los números más recientes y, por tanto, más fáciles de obtener de **«Einsicht»**. Si el Dr. Heller hubiera encontrado siquiera una sola cita incorrecta en mi trabajo, sin duda lo habría señalado. Pero, como no fue así, no le quedó más remedio que recurrir a insidiosas insinuaciones y a una campaña despiadada de difamación.

Sin embargo, esta campaña de difamación es extremadamente reveladora. Aunque (o precisamente porque) aparentemente aún no sabía que en la **«versión completa»** del artículo de **«Kyrie Eleison»**, ahora

publicada como un pequeño libro, yo también había analizado a fondo sus diversas iniciativas de judaización, sintió la necesidad de concluir su artículo **«Rothkranz y la investigación...»** con la siguiente afirmación: **«Desde un punto de vista puramente legal, es realmente sorprendente que el escritor compulsivo Rothkranz aún no haya sido procesado penalmente por desprecio al judaísmo, discriminación del judaísmo o incluso incitación al odio popular al estilo del conocido *Stürmer*.»**

Este texto, reproducido aquí en negrita por una razón, fue, es y seguirá siendo la mejor y más segura prueba de que el análisis mencionado anteriormente es completamente correcto: el Dr. Heller judaiza de manera deliberada y consciente. Precisamente por eso, y solo por eso, reacciona con una sensibilidad tan extrema ante lo que él, el tan autoproclamado **«tradicional» católico** -dejando caer de repente su máscara en un arrebato de rabia-, percibe como **«desprecio al judaísmo»** y **«discriminación del judaísmo»**. Para los católicos creyentes, es decir, para aquellos que aún no se han desviado hacia la secta conciliar judaizada, será completamente nuevo que estemos obligados a **«respetar»** la fe judía, es decir, el talmudismo y el cabalismo, una herejía gnosticista y por definición anticristiana (!), completamente distinta a todas las demás religiones falsas.

Además, resulta desconcertante que nuestra rechazo total, exclusivamente motivado por razones religiosas, y nuestra resistencia al talmudo-cabalismo, llamado erróneamente **«judaísmo»** o **«judaismo»**, una ideología (pseudo)religiosa extremadamente hostil al cristianismo y empeñada en socavar la Iglesia Católica, que ha sido constantemente condenado por la Iglesia Católica Romana a lo largo de los siglos (!!!), de repente pueda ser considerado un delito llamado **«discriminación del judaísmo»** o incluso **«incitación al odio popular»**. ¿Cómo podría un verdadero católico creyente siquiera imaginar semejante idea? Especialmente teniendo en cuenta el hecho bien conocido de que la obra religiosa fundamental del llamado **«judaísmo»** poscristiano, el Talmud, contiene los insultos más obscenos contra el divino Redentor Jesucristo y su santísima Madre siempre virgen María (insultos que aquí no se citarán más de cerca, aunque poseo los textos), hasta el punto de que los Papas del final de la Edad Media y del Renacimiento se vieron repetidamente obligados a exigir a los judíos que purgaran su Talmud al menos de estas terribles blasfemias.

Después de que el Dr. Heller finalmente tuvo conocimiento de la existencia y el contenido del librito **«Submarinos en la Iglesia: los marranos»** (versión previa del presente escrito), no quiso aparecer ante sus lectores como el judaizante que realmente es (incluso el mismo diablo prefiere aparecer como un ángel de luz...). Sin embargo, en lugar de retractarse de sus tesis judaizantes, optó por contratar a un abogado, específicamente a Gerhard Frey Jr., hijo del enigmático presidente de la DVU, Gerhard Frey Sr. Este envió a la editorial la ya citada **«declaración de compromiso»** (págs. 61 y sig.), que ridículamente exigía **«abstenerse»** de algo que, de hecho, no se había hecho. Esto facilitó mucho que el editor firmara la declaración.

El Dr. Heller, aparentemente incapaz de comprender esto, publicó con orgullo la declaración en la siguiente edición de su revista **«Einsicht»**. Justo después, el editor de **«Einsicht»** celebró (desafortunadamente, demasiado pronto): **«Con este éxito extrajudicial contra Rothkranz y la editorial Schmid, espero haber contribuido, por mi parte, al esclarecimiento de este asunto patológico. Eberhard Heller.»**

No, esto no contribuyó en absoluto al **«esclarecimiento»**. La **bien fundamentada** sospecha, que sigue vigente, de que el Dr. Heller podría ser un marrano, podría haber sido fácilmente desmentida si hubiera respondido a las preguntas planteadas directamente a él (págs. 56-61) como un católico sinceramente creyente debería haberlo hecho. Estas preguntas incluían:

- **Podría haberse disculpado (y debería haberlo hecho): 'Sí, por supuesto, nunca debería haber publicado el artículo del declarado talmudista ortodoxo Peter Sichrovsky; pero lo hice, imprudentemente, como ahora reconozco, porque quería aumentar el prestigio de «Einsicht» en círculos más amplios al contar con la colaboración de un autor tan prominente.'**

Sin embargo, no hizo nada de esto...

- **Podría haberse apresurado (y debería haberlo hecho) a afirmar: 'Ah, el artículo de la Sra. Gmehling sobre San Bruno no lo leí completamente en mi prisa; por lo tanto, se me escapó que contenía, hacia el final, un comentario desafortunado, ajeno al tema y, por supuesto, herético, que afirmaba que la salvación proviene de los judíos poscristianos. Pueden estar seguros de que en el futuro prestaré más atención para evitar que algo así vuelva a suceder.'**

Sin embargo, no hizo nada de esto, absolutamente nada...

- **Podría haber confesado, lleno de remordimiento (y debería haberlo hecho): 'Como todos ustedes saben, llevo años publicando casi continuamente textos de Léon Bloy extraídos siempre de la misma antología; ya no los leo previamente y, además, otra persona los prepara para su publicación electrónica en «Einsicht», por lo que no sabía ni habría esperado que Bloy hubiera escrito algo tan terriblemente blasfemo y herético.'**

Sin embargo, no hizo nada de esto, absolutamente nada...

No se distanció de nada, no lamentó nada, no condenó nada, ni prometió ninguna mejora para el futuro. Actuó, por lo tanto, con pleno conocimiento y voluntad al judaizar. Y, por lo que parece, tiene la intención de seguir haciéndolo. Tan pronto como, según espera, todo esto quede **«enterrado»** bajo el **«paso del tiempo»**...

¿Es el Dr. Heller un marrano o no? No puedo responder afirmativamente ni negativamente, porque no lo sé. Sin embargo, la sospecha correspondiente, basada tanto en el nombre del Dr. Heller como, **y sobre todo**, en su comportamiento a lo largo de los años, ya fue formulada, curiosamente, a mediados de marzo de 2003 por un lector holandés de la revista **«Kyrie Eleison»**, en una carta de lectores que tengo en mi poder. Es especialmente notable porque, en la primera parte de mi artículo relevante, publicada hasta ese momento, no se había mencionado ni una sola palabra sobre los esfuerzos de judaización del Dr. Heller. Para concluir, presento aquí el texto íntegro de la carta, sin corregir los comprensibles errores en su alemán deficiente:

**«Desde hace muchos años leo Kyrie Eleison con mucho interés.

El artículo del mag. theol. Johannes Rothkranz sobre Heller ya confirmó durante muchos años mis sospechas. Este hombre es un farsante.

Por cierto, Heller es un nombre judío. Y los judíos solo quieren destruir el catolicismo a través de muchas historias después del Vaticano II.

En mi manual sobre la historia de los judíos, tercera parte, de Ámsterdam 1873, en la página 402 y siguientes, se menciona a un rabino llamado Lippmann HELLER (nacido en Wallerstein en 1579 y fallecido en Cracovia en 1654). Era un hábil talmudista y escribió un comentario sobre la Mishná.

Estoy muy ansioso por saber qué revelará el segundo artículo.

Profesionalmente soy publicista y autor sobre diversos temas católicos.

Le saludo cordialmente y firmo en comunión católica.»**

En la editorial Anton A. Schmid, Apdo. 22, 87467 Durach, Credo: Pro Fide Catholica, están disponibles:

Aclaración de principios para la elección de un Papa

Msgr. José F. U. Aznar, 64 páginas, 3,50 EUR

La verdadera Iglesia Católica Romana nunca más tendrá un verdadero Santo Padre si no lo elige. ¡Todos los verdaderos Papas han sido elegidos! Por primera vez, tres obispos fieles a la fe se han unido para exhortar con urgencia a sus hermanos -obispos y sacerdotes fieles a la fe-, así como a todos los demás fieles, a lograr aquella unidad de la que solo puede surgir un cónclave respaldado por toda la Iglesia universal (compuesta por fieles dispersos de muchos países y naciones). Tras muchos intentos fallidos, principalmente por parte de pequeños grupos sectarios, ¡ha llegado el momento de un verdadero cónclave! Esta declaración episcopal merece, por lo tanto, la mayor y más rápida difusión posible.

El folleto de 64 páginas está diseñado deliberadamente para que pueda enviarse de manera económica en cualquier sobre estándar DIN largo. ¡Aproveche los descuentos por cantidades!

(10 ej. 3,00 EUR/unidad; 20 ej. 2,75 EUR/unidad; 30 ej. 2,40 EUR/unidad; 40 ej. 2,05 EUR/unidad; 50 ej. 1,90 EUR/unidad)

¿Siguen siendo válidos los nuevos sacramentos?

Johannes Rothkranz, 32 páginas, 2,70 EUR

Ya a mediados del siglo XIX, los líderes de la **«Sinagoga de Satanás»** planificaban la transformación radical de todas las instituciones de la Iglesia, en particular de sus santos sacramentos. Anunciaban con cinismo que esta **«reforma»** tendría lugar en un futuro concilio mediante una **«revolución con tiara y capa coral»**. Ese concilio revolucionario ya ha ocurrido, y de hecho, la Santa Misa y todos los sacramentos han sido **«reformados»**. Pero, ¿podría esta **«reforma»**, de principio a fin masónica, no tener graves consecuencias para su validez?

Hay razones contundentes para creer que la mayoría de los **«nuevos sacramentos»** no son más que ceremonias vacías. Estas razones se exponen de manera clara y ordenada en este escrito, sin minimizar las consecuencias alarmantes. En resumen: una **«lectura obligatoria»** para todos los católicos que ya no quieren dejarse engañar.

La fidelidad al Papa: deber sagrado de todo católico

Johannes Rothkranz, 34 páginas, 2,70 EUR. Disponible también en francés y español.

Un llamado urgente en una época en la que, lamentablemente, muchos católicos ya no prestan atención a las enseñanzas y directrices del magisterio supremo de la Iglesia ni le son fieles. Pero la promesa de Cristo a

Simón Pedro y a todos sus sucesores permanece inalterada: **«Lo que ates en la tierra, será atado también en el cielo.»**

¿Rebatida la tesis de la Sede Vacante?

Respuesta a una crítica fallida del P. Gérard Mura

Johannes Rothkranz, 32 páginas, folleto DIN-A-5, 3,30 EUR

Después de que absolutamente todos los sacerdotes de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X en los países de habla alemana se negaran durante años a aceptar la fundamentación teológica exhaustiva presentada por Johannes Rothkranz sobre la vacancia de la Sede de Pedro desde finales de 1965, sin poder oponerle ningún argumento sólido, finalmente los superiores, cada vez más nerviosos, encomendaron al P. Mura la redacción de una **«refutación»**. Sin embargo, esta solo apareció en una revista interna de los sacerdotes de Lefebvre y, tras mucho titubeo, se distribuyó en forma fotocopiada aquí y allá entre los **«fieles»**.

Es evidente que la Fraternidad Sacerdotal no está convencida de su propia **«refutación»** de la tesis de la Sede Vacante. ¡Y con razón! Porque, aunque el P. Mura recurre a todos los recursos retóricos y, lamentablemente, en ocasiones también sofísticos a su alcance, no logra, en el plano teológico, que es el único decisivo, tambalear la tesis de Rothkranz. Esto se demuestra punto por punto en esta réplica. Una sobria reafirmación de la verdad sobre la Sede Vacante en Roma.

¡Cuidado! Lobos con piel de oveja

Johannes Rothkranz, 230 páginas más 48 láminas ilustrativas, 16,80 EUR

El Señor nos advierte en el Evangelio: **«Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestiduras de oveja, pero por dentro son lobos rapaces»** (Mt 7,15).

No es casualidad que estos lobos, que han irrumpido en el redil de Cristo, se oculten hipócritamente bajo pieles de oveja. Saben perfectamente que las ovejas ingenuas pueden caer fácilmente en sus herejías y en su seducción.

Tampoco es casualidad que el Señor nos haya mandado observar cuidadosamente antes de aceptar a alguien como verdadero profeta, es decir, antes de seguirlo como maestro y pastor autorizado por Dios.

Este libro pretende ayudar a desenmascarar a los lobos con piel de oveja más peligrosos de la actualidad, arrancándoles la piel de oveja y exponiéndolos ante todos como lo que realmente son: falsos profetas.

Esta desenmascaración, tan urgente y necesaria, se respalda con una extensa y altamente informativa documentación gráfica. Ha sido cuidadosamente recopilada y, gracias a su comentada y coherente presentación, tiene un valor único y contundente.

La declaración conciliar sobre la libertad religiosa

Un documento del Vaticano II y sus consecuencias

2 volúmenes, 24 x 17,7 cm, un total de 1700 páginas, amplio índice de literatura, nombres, temas y lugares, encuadernación rígida, cada volumen 33,20 EUR

El libro para aquellos que no quieren enterrar la cabeza en la arena. ¡Una auténtica obra monumental en la teología católica del siglo XX!

Este trabajo ofrece un análisis científico largamente esperado (es decir, sin una evitación temerosa ni una idealización neomodernista):

- **del trasfondo histórico e intelectual**,
- **del contexto histórico contemporáneo**,
- **del contenido revolucionario de sus afirmaciones**,
- **de su alcance dogmático**,
- **y de las consecuencias radicales**

de uno de los textos más importantes y, en muchos sentidos, más controvertidos del Concilio Vaticano II.

- La inaudita novedad de sus afirmaciones ha sido debidamente reconocida desde el principio tanto por los defensores comprometidos como por los opositores tenaces de la declaración del Concilio sobre la libertad religiosa. Sin embargo, lo que unos celebran como un **«avance revolucionario»**, otros lo consideran un **«retroceso»**.

- Ambas evaluaciones son igualmente legítimas, cada una desde la perspectiva diferente que se haya adoptado. Sin embargo, lo que hasta ahora ha pasado desapercibido para ambas partes **es el alcance extraordinario de este avance o retroceso para la Iglesia católica como institución fundada por Cristo.**

- **Más allá de toda euforia neomodernista de reforma, pero también más allá del mantenimiento generalizado de ilusiones piadosas, el autor de este profundo estudio muestra SINE IRA ET STUDIO, paso a paso, hasta qué punto la declaración conciliar sobre la libertad religiosa ha transformado de manera radical e inesperada la esencia de lo que todavía denominamos Iglesia católica romana. Por ello, las tesis del libro, fundamentadas de manera excelente tanto histórica como teológicamente, contienen una carga explosiva mucho mayor de lo que su título sobrio sugiere...**

- **A pesar de su extensión poco común, la obra en dos volúmenes de Johannes Rothkranz es de fácil lectura. En muchos casos, resulta fascinante el análisis argumentativo perspicaz con diversas posiciones contrarias. Los verdaderos amigos de la verdad, así como aquellos que consideran la teología como una ciencia, encontrarán aquí una satisfacción plena, ya que en ningún momento del desarrollo sistemático del razonamiento se omiten objeciones contrarias que estén representadas en la literatura.**

- **Para los lectores apresurados o para aquellos sin formación teológica, el valor especial de este libro radica en su concepción casi enciclopédica: el marco fundamental de las tesis centrales y sus principales fundamentos argumentativos se presenta de manera concisa y sistemática en la Parte I, en solo 150 páginas. Además, la Parte III ofrece un resumen sistemático compacto de solo 40 páginas sobre (1) las principales tesis teológicas divergentes del libro, (2) todas las objeciones que hasta ahora se han presentado o que podrían considerarse abstractamente, y (3) su refutación lógica.**

- **Un sistema bien pensado y fácil de manejar de referencias cruzadas permite al lector de estas dos partes breves consultar específicamente, en las Partes II y IV mucho más extensas, los detalles, pruebas científicas y/o debates argumentativos más profundos que desee o necesite.**

- **El lector con interés teológico o incluso con experiencia en la materia encontrará, por supuesto, un gran beneficio al estudiar de principio a fin las importantes Partes II y IV; estas han sido escritas, ¡un logro especial del autor!, de manera coherente tanto en contenido como en forma, a pesar del sistema de referencias.**

La estrella de cinco puntas: el "símbolo distintivo" del pontificado de Pablo VI

Traducido del italiano por Johannes Rothkranz, 32 páginas, folleto en formato DIN-A-5, abundantemente ilustrado, muchas fotografías a color, 4,20 EUR

En el 80.º cumpleaños de Pablo VI, en 1977, un año antes de su muerte, se instaló una nueva puerta de bronce, elaborada por un artista, en la Basílica de San Pedro durante una ceremonia solemne. En esta puerta aparece Pablo VI con las vestiduras papales, pero en el dorso de sus manos devotamente juntas resalta de manera inconfundible un gran pentagrama.

A partir de esto, el presente folleto demuestra, basándose en una abundante e interesante recopilación de textos y materiales gráficos documentales de fuentes originales masónicas importantes, que el pentagrama, tanto por sus numerosos niveles de significado como por su posición predominante dentro de la rica simbología masónica, es "el" símbolo identificador por excelencia de las logias anticristianas.

Por lo tanto, Pablo VI habría hecho fundir en bronce, aún en vida, el "símbolo distintivo" de su actuación eminentemente masónica en el Vaticano. Para alegría de los "iniciados" y para una silenciosa burla de los católicos... ¿Increíble? ¡Juzgue usted mismo!

¿Tacto hacia los asesinos de almas?

Sobre el trato correcto con los herejes; 32 páginas, 4,80 EUR

La Sagrada Escritura los llama sin rodeos incorregibles y los marca con las expresiones más severas; los papas de todos los siglos los denuncian como lobos rabiosos, **perversos diabólicos, archiherejes y términos similares; a los herejes obstinados e impenitentes. De hecho, estos herejes llevan a innumerables personas a la apostasía y, con ello, a la condenación eterna, porque "el que no crea, será condenado" (Mc 16,16).

Sin embargo, hoy se cree que deben ser tratados con guantes de seda, que solo se les puede exhortar "con amor" y suavemente, e incluso que se les debe seguir mostrando reverencia solo porque se presentan como sacerdotes o obispos. Pero casi todos los herejes más notorios de la historia de la Iglesia fueron obispos (por ejemplo, Pablo de Samosata, Focio, Nestorio) o sacerdotes (por ejemplo, Arrio, Lutero, Calvino, Zuinglio), lo cual no impidió en absoluto a la Iglesia calificarlos con toda severidad como lo que eran: crueles asesinos de almas.

Esta peligrosa actitud de "justificación humana" y la "amable" minimización del terrible crimen de aquellos para quienes, según las palabras del Salvador, "sería mejor que se les atara una piedra de molino al cuello y se les hundiera en lo profundo del mar" (cf. Mc 9,42), es lo que esta obra busca contrarrestar. Muestra, con numerosos ejemplos, la práctica completamente diferente, determinada por el verdadero amor hacia las almas inmortales, que siguieron Jesucristo mismo, sus Apóstoles, los santos, los papas y los concilios. ¡Un antídoto eficaz contra el liberalismo que nos envenena a todos sigilosamente!**

Persecución de católicos por la iglesia conciliar

Johannes Rothkranz, 107 páginas, formato DIN-A-5, abundantemente ilustrado, 8,80 EUR

Un título curioso, ¿verdad? ¿Acaso la Iglesia desde el Concilio Vaticano II ya no es católica?

¡Precisamente eso afirma este libro! Pero lo que afirma, también lo demuestra. Basándose en una abundancia de hechos impactantes y, gracias a su precisa comparación con el dogma católico, fácilmente verificables por cualquiera: La Iglesia postconciliar ya no enseña lo que enseña la Iglesia católica; ya no cree lo que cree la Iglesia católica; ya no practica lo que representa la Iglesia católica.

En su lugar, se convierte cada vez con menos disimulo en colaboradora de la masonería, "construyendo" con entusiasmo el "Templo de Salomón" que unirá a todas las religiones falsas, judaizando de manera peor y más sutil que los Testigos de Jehová, abandonando los principios más fundamentales de la moral católica, aplaudiendo las burlas más descaradas a Cristo, María y los santos por parte de supuestos "artistas"... y, para coronarlo todo, pretende ahora prohibir judicialmente a los católicos que realmente permanecen fieles a la fe que se sigan llamando católicos.

Una guía imprescindible para cada católico honesto. Una lectura indispensable para todos aquellos a quienes el único Redentor del mundo, Jesucristo, no les hizo en vano la advertencia: "Pero, cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará fe en la tierra?" (Lc 18,8).

El Vaticano como taller de falsificaciones: El tercer secreto de Fátima - un fraude del siglo

Johannes Rothkranz, 16 páginas en formato DIN-A-4, numerosas ilustraciones, encuadernado, 2,70 EUR (¡grandes descuentos por cantidad!)

Contenido: La razón de la "revelación" - La extraña combinación de prisa y lentitud - La fecha cabalística - El texto manipulado - El (sin)sentido banal del texto - La escritura falsificada - La "falsa" hermana Lucía - El atentado simulado - La frase suprimida - ¡Etc., etc.!

La destrucción de la cristiandad occidental

Johannes Rothkranz, 64 páginas, 4,40 EUR

Aquí descubrirá cómo la sinagoga de Satanás, en nombre de la "libertad religiosa", ha destruido la cristiandad occidental, y finalmente todos los estados católicos del mundo como tales, transformándolos en pseudodemocracias "liberales" e incluso hostiles a la fe. Un capítulo poco conocido, pero de suma importancia, de la historia de la modernidad, que no por casualidad ha sido ampliamente ignorado en la historiografía oficial dictada por la sinagoga de Satanás.

El falso profeta

Hanno Zahnker-Jost, 112 páginas, 11,10 EUR

Aunque el Apocalipsis otorga a esta figura opuesta a Dios casi la misma relevancia que al Anticristo, la literatura católica apenas se ha ocupado de ella. Ante el carácter indudablemente apocalíptico de nuestra

época, el autor de este pequeño libro se apresura a subsanar esta omisión.

Partiendo de la descripción del falso profeta en el Apocalipsis de San Juan, así como de la situación política y religiosa actual, el autor traza, con una lógica casi inquietante, un retrato sorprendentemente preciso de un grandioso seductor de la humanidad en los últimos tiempos.

Este libro no ofrece "ciencia ficción", sino un análisis profundamente realista de un fenómeno satánico de extraordinaria peligrosidad profetizado claramente en la Biblia, al cual podríamos enfrentarnos antes de lo que quisiéramos. Quien desee estar preparado contra ello, debería sin duda leer este escrito.

Signos seguros del FIN DE LOS TIEMPOS

Johannes Rothkranz, 32 páginas, 1,80 EUR

¿Cómo dice?? ¿El fin de los tiempos ya está aquí, el Anticristo a las puertas? Muchos cristianos, incluso sacerdotes católicos creyentes, no quieren saber nada de esto. "¿Qué tenemos que especular al respecto?", preguntan con reproche. "¿Y de qué nos serviría saberlo con certeza?"

Sin embargo, CRISTO, el HIJO UNIGÉNITO DE DIOS, da la respuesta: "¡Mirad que os lo he predicho!" (Mateo 24,25). Y nuevamente: "Así también vosotros, cuando veáis que esto sucede, reconoced que el Reino de Dios está cerca" (Lucas 21,31). ¿Podemos acaso cerrar los ojos ante las profecías de CRISTO y de sus Apóstoles inspirados por el ESPÍRITU SANTO? ¿O ante los signos de nuestro tiempo, que corresponden de manera sorprendente a aquellas profecías divinas? ¡De ninguna manera! El SEÑOR nos ordena que "reconozcamos" que SU regreso está próximo. Sí, incluso dice más: "Velad, pues, y orad en todo tiempo, para que podáis escapar de todo lo que está por venir y presentaros en pie ante el Hijo del hombre" (Lucas 21,36).

¡No tenemos profecías sobre el fin de los tiempos más seguras que las de la SAGRADA ESCRITURA! Este folleto reúne a los principales profetas bíblicos y los compara con los signos de nuestro tiempo. El resultado de esta comparación debería sacudir a todos los cristianos ...